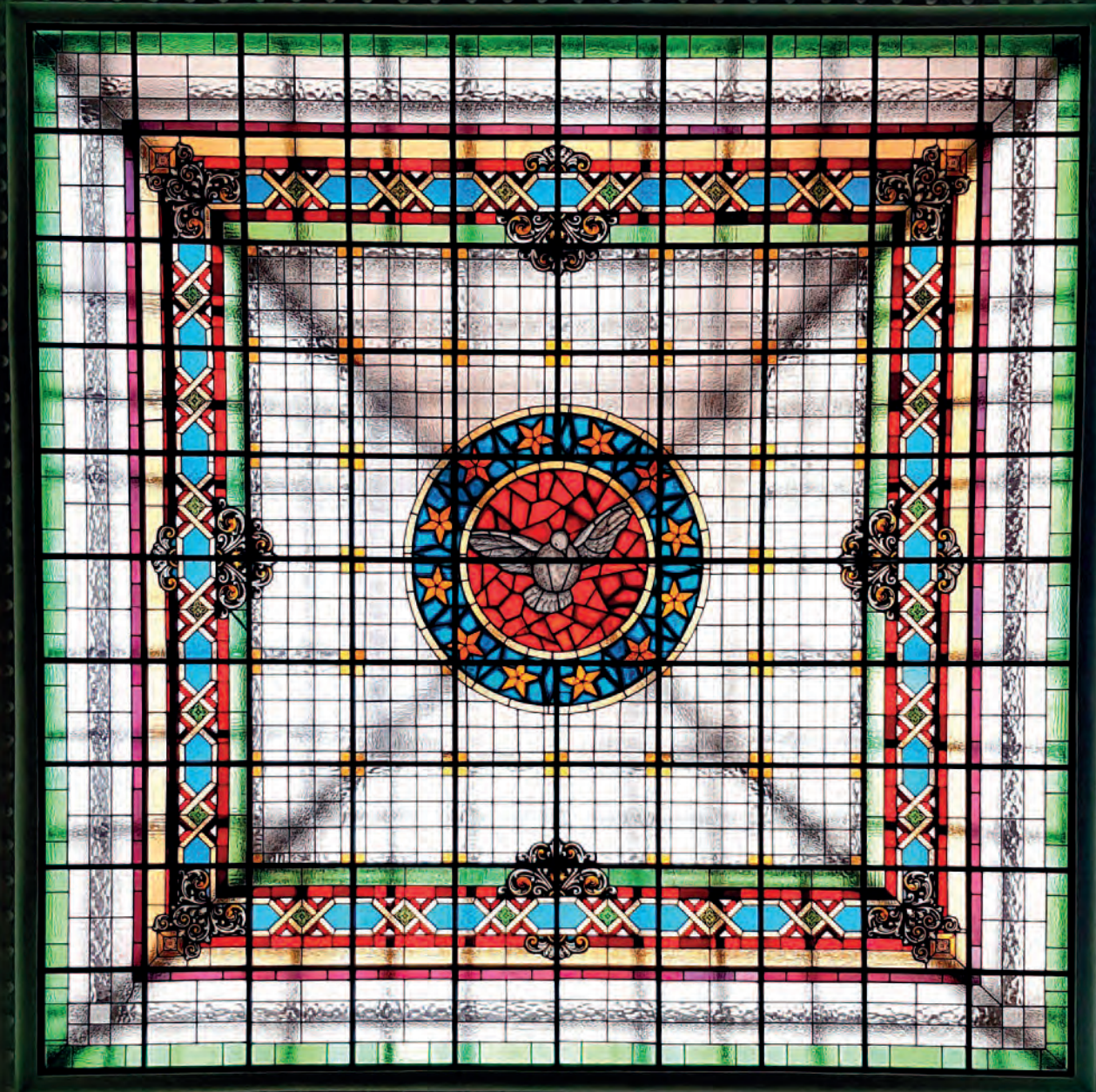


AKROS

REVISTA DE PATRIMONIO MELILLA

NÚMERO 16 AÑO 2019





AKROS REVISTA DE PATRIMONIO, Nº 16 - 2019

STAFF

Editora **Fundación Melilla Ciudad Monumental de la Ciudad Autónoma de Melilla**

Director **Juan Antonio Bellver Garrido**

Comité científico

Dr. José María Álvarez Martínez, **Director Museo Nacional Arte Romano de Mérida, España**

Dr. José D'Encarnaçao, **Universidad de Coimbra, Portugal**

Dra. Serena Ensoli, **Universidad de Nápoles, Italia**

Dr. Ignacio Henares Cuellar, **Universidad de Granada, España**

Dr. Bartolomé Mora,, **Universidad de Málaga, España**

Dr. Manuel Guerra Rojo,, **Universidad de Valladolid, España**

Consejo editorial

Dra. Rosario Camacho Martínez, **Universidad de Málaga, España**

Dra. Pilar Fernández Uriel, **UNED, Madrid, España**

Diseño de Cubierta **CosmoMedia**

Periodicidad **Anual, desde 2002**

Edita y ©: **Fundación Melilla Ciudad Monumental. www.melillamonumental.org**

Admisión de trabajos, distribución e intercambio: akros-revista@hotmail.com

Fotocomposición e impresión/ Diseño y producción: **CosmoMedia Editorial. Calle Alejandro González, 8. 28050, Madrid, España. Teléfono: 91 432 17 10**

ISSN: **1579-0959**

Depósito legal. **ML - 1- 2015**

Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial sin consentimiento por escrito de los editores. Los editores no se hacen responsables de las opiniones vertidas en los artículos publicados en esta revista.

ÍNDICE

AKROS nº 16

5 Saluda **Juan José Imbroda**, Presidente de la Ciudad Autónoma de Melilla

6 Editorial **María Isabel Pintos Mota**, Presidenta de la Fundación Melilla Ciudad Monumental

Arqueología

8 **Nous nous mettons en route, vers six heures, sous un ciel tendu de gris...: exploration de la région de Melilla depuis le XIXe siècle jusqu'à nos jours**
Caterina M. Coletti / Liliana Guspini / Cinzia Vismara

15 **Material quirúrgico de época romana procedente de los derribos de la Alcazaba malagueña (1904-1906)**
Juan Antonio Martín Ruiz

Restauración y Rehabilitación

22 **Exploración geofísica mediante georradar para la investigación del subsuelo en la Iglesia de la Purísima Concepción de Melilla**
Roberto Fabregad Muñoz / Roberto Campos Antoni / Sergio Amores Sánchez / José Vicente Fuente Ramírez / José Antonio Álvarez Muñoz

27 **Los efectos del terremoto de 25 de enero de 2016 en Melilla: el palacio de la Asamblea**
Manuel Ángel Quevedo Mateos

35 **El ala norte del Palacio de la Asamblea de Melilla. Vivencias de una rehabilitación**
Román Dobaño Laguna

45 **La restauración y medidas de conservación preventivas para las vidrieras del Palacio de la Asamblea de Melilla**
Alberto Cascón Martín / Nacho Cascón Cuenca / David Cascón Cuenca

55 **La Rehabilitación del Fuerte del Rosario en el Cuarto Recinto Fortificado de Melilla**
Jesús Montero Sáez

61 **Melilla, rehabilitaciones en el Ensanche modernista**
Jesús M^a. Montero Sáez / Javier J. Moreno Martín

Investigación histórica

72 **Ingenieros militares y arquitectura religiosa. Un proyecto de iglesia inédito para Melilla de Vicente García del Campo (1901)**
Antonio Bravo Nieto / Juan Antonio Bellver Garrido / Sergio Ramírez González

79 **El Telegrama de Melilla. Melilla a través de su principal diario informativo en los primeros años del siglo XX**
Enrique Gil Orduña

89 **La sociedad ifneña. Un complejo mosaico de identidades**
Sonia Gámez Gómez

Con la revista **AKROS** pretendemos la difusión del Patrimonio de nuestra Ciudad, un patrimonio que hemos cuidado de manera sistemática a lo largo de los últimos veinte años. Se ha trabajado sin descanso para conseguir recuperar, rehabilitar y poner en valor buena parte del mismo. Hoy nos restan intervenciones concretas que nos permitirán finalizar en los próximos cuatro años la casi totalidad del Cuarto Recinto fortificado pudiendo declarar que se ha conseguido la recuperación integral de los cuatro conjuntos fortificados con los que cuenta la Ciudad. Aún nos restan cuatro estructuras por restaurar: Victoria Chica que ya tiene adjudicada su restauración y el pequeño fuerte de San Carlos, muy interesante al concentrar en él el eje distribuidor de los diferentes sistemas subterráneos que une las fortificaciones. El baluarte de San Pedro cuya restauración ya está en estudio y finalmente los escasos restos del fuerte de San Miguel junto con su Rastrillo de Espadas o puerta, que aún conserva una fuente subterránea. De esta forma se llegará al punto final de la inversión en patrimonio fortificado de los siglos XVI y XVIII.

Los recientes acontecimientos de París donde hemos sufrido la pérdida de las cubiertas de Notre Dame nos recuerdan que, a la vez, debemos tener previsto en todos los recintos planes de contingencia contra posibles catástrofes o incendios. Los planes de seguridad en los recintos van a incluir la planificación para evacuaciones, esto permitirá por un lado el disfrute seguro del patrimonio y por otra la propia seguridad de los inmuebles. En este último caso la Consejería de Fomento está instalando un conjunto de columnas secas para que el cuerpo de bomberos pueda acceder a todos los puntos de las fortificaciones a los que no pudieran llegar las bombas de agua móviles.

El disfrute de los ciudadanos y de visitantes en general es uno de los valores principales que nos aporta la recuperación del patrimonio histórico, esta es la idea que nos motiva año tras año pues Melilla cuenta con un gran pasado y futuro ilusionante. Debemos preservar nuestro pasado puesto que es una herencia a transmitir a los jóvenes, una revista como Akros contribuye a esa preservación y a que la memoria de estos valores nos conduzca hacia un mayor reconocimiento de quienes somos y lo que representamos.

Juan José Imbroda

Presidente de la Ciudad Autónoma de Melilla

La Fundación Melilla Ciudad Monumental edita un año más la revista Akros, nuestra revista de patrimonio. Vinculada a los museos de la ciudad, cuenta con una tradición ya de diecisiete años, apoyada por los sucesivos consejeros de Cultura y presidentes de la Fundación.

El Patrimonio forma parte de nuestra tradición, es un elemento de permanencia que permite dejar una huella tangible para nuestros descendientes, los herederos de nuestro pensamiento y en definitiva de nuestra civilización.

La Ciudad Autónoma de Melilla sufrió en enero de 2016 un terremoto que tuvo como consecuencia el deterioro traumático de parte del patrimonio de la misma. El edificio de la Asamblea ha tenido que ser sometido a una profunda reforma y en ella han participado distintos arquitectos, coordinados por el Consejero de Medio Ambiente Manuel Ángel Quevedo. El porte del edificio obligó a reformas parciales con numerosas empresas participantes. Las cristaleras del zaguán, distribuidor de las escaleras principales, las dos torres con su reloj, o las alas del inmueble constituyen diferentes intervenciones que han conseguido renovar este edificio de los años treinta. Las obras de restauración de arquitectos, en proyectos particulares, de edificios del centro modernista de la ciudad o la restauración, a iniciativa de la Consejería de Fomento, del fuerte del Rosario, del siglo XVIII, que nos alumbran ya el final de la completa recuperación del patrimonio fortificado de la vieja Melilla del XVIII. No dejamos abandonada otras actividades patrimoniales, así, podremos consultar los trabajos de geotecnia que la Fundación, encargó a la empresa GEOZONE para el estudio del subsuelo del templo de la Purísima Concepción, iglesia patronal, de finales del siglo XVI que se encuentra en proceso de restauración por parte del Ministerio de Cultura.

Dentro de su vocación internacional contamos este año con el artículo de la arqueóloga Cinzia Vismara que nos describe sus trabajos de prospección a lo largo de la cornisa mediterránea de Marruecos, cuyos resultados son de gran interés.

En definitiva, un año más ofrecemos esta revista que nos hace sentir gran orgullo de nuestro patrimonio, pasado y presente.

María Isabel Pintos Mota

Presidenta de la Fundación Melilla Ciudad Monumental



ARQUEOLOGÍA

"Nous nous mettons en route, vers six heures, sous un ciel tendu de gris...": exploration de la région de Melilla depuis le XIX^e siècle jusqu'à nos jours

"We set out at about six o'clock under a gray sky ...": exploration of the Melilla region from the 19th century to the present day

Caterina M. Coletti, Liliana Guspini y Cinzia Vismara
(Università di Cassino e del Lazio meridionale)

Resumen

Bien que les recherches menées depuis le XIX^e siècle aient privilégié Melilla au détriment du territoire environnant, les connaissances archéologiques acquises aujourd'hui permettent de dresser un cadre historique général de la région et de ses liens avec l'arrière-pays, ainsi qu'avec la Méditerranée.

Palabras clave:

Maroc, Rif, Melilla, rapport cité-territoire, connaissance archéologique, archéologie urbaine.

Abstract

There is gap between the archaeological knowledge of Melilla and that of the surrounding area. Such gap of knowledge dates back to the nineteenth century, nevertheless it is possible to draw a general historical picture of the region and its links with the interior and the Mediterranean area.

Keywords:

Morocco, Rif, Melilla, city-territory relationship, archaeological knowledge, urban archaeology.

Aux origines de l'archéologie « rifaine ». Les quatre personnages « pareillement vêtus »¹ qui se mettent en route à six heures du matin, le 17 mars 1901, sont le marquis Edouard Marie René Bardon de Segonzac, qui voyage comme Ahmed ben Mejàd, marchand tripolitain, el-Hadj

Çadeq el-Miliani, mulier algérien, Mohammed, « un Arabe des Oulad el-Hadj, Mouha, un Berbri des Aït Izdeg »². Le but de l'expédition, qui dura presque un an et, pour le Rif, du 27 janvier au 13 mars 1901, était de recueillir des « renseignements politiques, statistiques, religieux », ainsi que de données sur l'astronomie, la météorologie, la géologie, la botanique, l'entomologie, la numismatique, la cartographie. En 1903 un compte-rendu en fut publié dans un volume agrémenté de cartes dressées à l'occasion de cette exploration.

Ainsi se déroulaient, entre déguisements et périls, les premières explorations de la région rifaine la plus reculée: « Ces notes, c'est sous une djellaba de Rifain qu'elles ont été griffonnées; ces échantillons,



(Figura 1) Mapa de la Parte Norte de Marruecos en escala 1.500.000 (d'après COLETTI, GUSPINI 2017, fig. 7).



(Figura 2) La vallée de l'Oued Nekôr et la baie d'Al Hoceima.

c'est au péril de la de la vie que le voyageur les a recueillis; ces observations, c'est avec une audace qui confond l'imagination qu'elles ont été faites. Tout cela fut glané à la dérobée, dessiné en cachette, sous la défiante surveillance de compagnons fanatiques, par un mendiant marchant pieds nus, faisant des étapes de 40 et parfois 50 kilomètres, et veillant encore la nuit pour coordonner ses notes, étiqueter ses collections, faire se délicates et minutieuses observations chronologiques »³. Henri Duveyrier, pour effectuer son exploration de la partie orientale du Rif en 1886, se déguisera en médecin du **chérif** d'Ouezzane, mais ça ne lui évitera pas d'être soupçonné d'espionnage par les Espagnols et il devra terminer son voyage à Melilla. L'accès par la mer étant encore moins aisé, Clément Adrien Vincendon-Dumoulin, ingénieur hydrographe, fut obligé d'effectuer la reconnaissance hydrographique de la côte entre le Cap Spartel et les Îles Chafarinas sans débarquer sinon dans les présides espagnols, son bateau ayant subi neuf attaques pendant la campagne menée entre août et octobre 1855. Auguste Mouliéras résoudra le problème en fondant son *Exploration du Rif*, parue en 1895, sur les récits d'un gourou, depuis sa maison de Tlemcen.

Encore en 1904, à la veille de la conférence d'Algeciras, la Comisión de Estado Mayor en Marruecos chargée de la rédaction du *Mapa de la Parte Norte de Marruecos en escala 1.500.000* [1] devra parfois travailler « por noticias », à savoir à partir de renseignements

fournis essentiellement par des soldats originaires de la région. L'enjeu, en vue de l'institution des Protectorats, était important et explique en partie cette multiplication d'explorations périlleuses de la part de savants espagnols et français.

L'établissement du Protectorat espagnol proumouvra les recherches au Maroc septentrional en privilégiant la péninsule tingitane, le reste du territoire étant, dans un premier temps, en guerre et demeurant dangereux au moins jus-

qu'à la fin des années '20. Signalons néanmoins l'exception que représentent les quatre voyages du zoologue Ángel Cabrera au Maroc et en particulier le dernier (en 1923) qui se déroula dans le Rif et fit l'objet d'un compte-rendu riche en informations de tout genre. En ce qui concerne les recherches archéologiques, il faut rappeler les travaux des préhistoriens (Hugo Obermaier, Paul Pallary, Carlos Posac Mon) notamment dans le secteur de **Ghasâsa**, de la région entre Melilla et Ras Kebdana et des Îles Chafarinas.

Ce qui caractérise l'archéologie de la région pendant le Protectorat est, d'un côté, l'activité institutionnelle des rares fonctionnaires en poste, de l'autre l'action de quelques **interventores** éclairés, tel Andres Sánchez Perez. Ce dernier assista à des opérations archéologiques dans le secteur de l'Oued Nekor [2], ce qui, comme il le dit, « convirtió al capitán interventor de Beni Am-mart [sic], ya para siempre y sin



(Figura 3) Ghasâsa, el Koulla.



(Figura 4) Mestassa, l'embouchure de l'Oued l'achirène.

remedio posible, en uno de esos seres removedores de piedras, que pueden algún día sentir satisfacciones íntimas y, si acaso, hasta ver su nombre asociado a alguna labor de investigación más o menos trascendental »⁴. Rafael Fernández De Castro y Pedrera, journaliste et *cronista oficial* de la ville de Melilla, eut la responsabilité de deux chantiers de fouilles importants : la nécropole du Cerro de San Lorenzo et la ville de *Ghasâsa* [3], sur lesquels il essaya de compenser les insuffisances de sa formation par le soin apporté dans les opérations de terrain, la conservation du mobilier et la rédaction des rapports. Un inventaire du patrimoine du Protectorat, promu par Julio Martínez Santa Olalla, aurait dû se fonder pour l'essentiel sur les fiches de son *Cuestionario de Arqueología norteafricana* de 1940, dont la diffusion fut limitée et qui n'obtint pas beaucoup de réponses. Tout cela détermina une disparité, qui allait se maintenir au-delà de l'indépendance, entre d'une part

Melilla et ses alentours immédiats, où les fouilles furent nombreuses, et le territoire environnant, peu exploré.

La situation des recherches archéologiques dans le nord du Maroc ne change pas, pendant les premières décennies de l'indépendance, à quelques exceptions près : il faudra attendre les années 1990 pour que de nouvelles recherches soient entreprises par différents chercheurs, pour la plupart de l'INSAP, et par des équipes internationales composées de chercheurs marocains, français, espagnols, italiens et allemands, surtout dans les domaines de la préhistoire et du Moyen Âge. Encore une fois la péninsule tingitane s'est taillé la part du lion, avec les fouilles à *Lixus* et les prospections dans sa région, les fouilles de *Tamuda* et la rédaction de la carte archéologique de sa région, les travaux d'archéologie médiévale à Qsar Sghir, Belyounech, Oued Laou et d'autres sites de la région. Mais la côte rifaine a fait aussi l'objet de recherches, depuis la thèse de Patrice



(Figura 5)) L'embouchure de l'Oued Kert.



(Figura 6) Bâdes et le Peñón de Vélez de la Gomera.

Cressier (en 1981) sur le royaume de **Nakûr** jusqu'au projet maroco-italien (A. Akerraz, A. Siraj, C. Vismara, en 2000-2005) qui a intéressé le secteur compris entre Mestassa [4] et la Moulouya et aux travaux récents sur la préhistoire de la basse vallée de la Moulouya et du littoral à l'ouest de Ras Kebdana (A. Bouzzougar, LAMPEA, depuis 2001) [5], du secteur côtier à l'ouest de Melilla et du Rif intérieur (J. Eiwanger, A. Mikdad, depuis 1995). Des fouilles et des prospections ont été réalisées aussi à Bâdes (P. Cressier, A. El Boudjay, E. Erbat, M. Naïmi, Ch. Redman, A. Siraj, A. Touri, en 1980-1995) [6] dans la vallée de l'Oued Beni Boufrah (A. El Boudjay, en 1990-1996). Un recensement systématique de la bande côtière s'étendant de l'Oued Laou à l'Oued Nekor a eu lieu dans le cadre du Programme d'Aménagement côtier du Rif central (volet Patrimoine culturel historique du Rif central) en 2008-2010 (E. Erbat). Il faut aussi signaler les recherches que les archéologues espagnols mènent sur les Îles Chafarinas depuis 2000 (M. Rojo, J.A. Bellver et A. Bravo: *Prehistoria del Rif Oriental en la obra de Carlos Posac Mon, 2010. Una estación neolítica al aire libre en las islas Chafarinas. El Zafrín: primera datación radiocarbónica, 2003. Zafrín: un asentamiento del Neolítico antiguo en las Islas Chafarinas*).

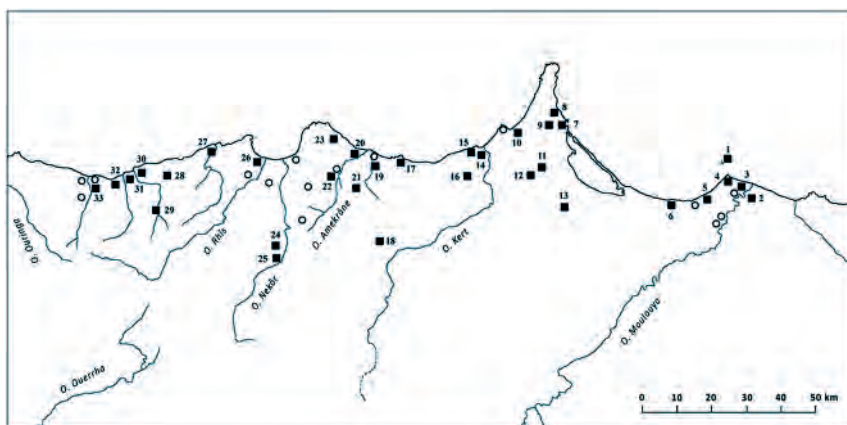
Plus en détail, l'équipe maroco-italienne s'est confrontée aux difficultés propre à un territoire particulièrement « difficile » qui ont rendu nécessaire l'établissement d'une méthodologie, affinée progressivement au cours des recherches. Ce travail de terrain a permis de recueillir de nouvelles données archéologiques sur lesquelles il sera possible de fonder la connaissance historique du territoire; ces résultats, notamment la découverte du site d'époque phénicienne de Sidi Driss [7] et d'autres traces de

fréquentation du littoral pendant l'Antiquité, sont particulièrement importants en l'absence quasi totale de sources littéraires classiques.

Entretemps l'archéologie urbaine s'est développée à Melilla, essentiellement à partir du milieu des années 1990, dans le cadre d'un programme visant la connaissance et la protection du patrimoine historique local. Ces recherches ont apporté des informations sur la ville antique qui sont importantes, mais qu'il est difficile de replacer dans le contexte territorial environnant tant du fait de la pauvreté générale de la connaissance archéologique du Rif, qu'en raison de l'existence de la frontière politique entre Melilla et le Maroc. Celle-ci se manifeste sous la forme d'une véritable frontière scientifique, séparant *de facto* des domaines de recherche et en engendrant en parallèle un désintérêt réciproque à croiser les informations sur la ville avec celles portant sur le reste de la région.



(Figura 7) Vue de Ait Tayyar et de l'embouchure de l'Oued Amekrane depuis Sidi Driss.



(Figura 8) Carte des principaux sites anciens et médiévaux du Rif 1/. Îles Chafarinas, 2/. Bouhout, 3/. Bou Kanat, 4/. Ras Kebdana, 5/. Ed Dahar Taiffant, 6/. El Aabid, 7/. Melilla, 8/. Sidi Moulay Barhdâd, 9/. Djenada, 10/. Ghasâsa, 11/. Tazûta, 12/. El Kadia / al-Qadiya, 13/. Selouane, 14/. Garet, Kart, 15/. Tamarsat, 16/. Meggeo, 17/. Marsâ al-Dâr (Ras Afraou), 18/. Taferhsit, 19/. Sidi Salâh, 20/. Sidi Driss, 21/. Anual, 22/. Beni bou Ya'koub, 23/. Gare, 24/. Dchar 'Alla Boukar, 25/. Nakûr, 26/. al-Mazamma, 27/. Bûzakkûr, 28/. Adouîz, 29/. Snada, 30/. Bâdis, 31/. Torres el K'ala/Qal'at Sanhadja, 32/. Bâlish/Yallish (Kâla Iris), 33/. Mestassa. (D'après COLETTI 2018, fig. 4).

Melilla et le territoire rifain entre Antiquité et Moyen Âge: un bilan des connaissances

Les résultats obtenus à plus d'un siècle de distance du début des recherches archéologiques nous permettent de définir, sur la base aussi des informations fournies par les sources écrites, les caractères spécifiques de la région et les étapes principales de son devenir historique [8].

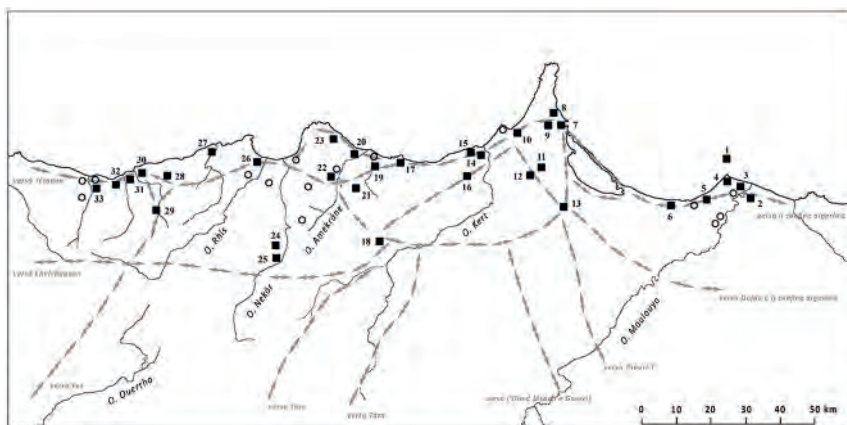
Durant la période comprise entre le VII^e et le IV^e/III^e siècles av. J.-C., la côte du Rif était pleinement intégrée dans les circuits économiques et commerciaux de tradition phénico-punique tournés vers le Détroit de Gibraltar, comme le montrent les découvertes d'amphores et d'autres céramiques d'importation fabriquées dans la région de Cadix, sur la côte atlantique et surtout dans le sud-est ibérique. La présence de ces objets est très importante à *Rhysaddir*/Melilla, Bouhout et Sidi Driss, sporadique dans le secteur de Ras Kebdana et à l'ouest de la baie d'Al Hoceima. Certains indi-

ces portent à formuler l'hypothèse que *Rhysaddir* - dont la fondation a été mise en rapport direct avec l'expansion phénicienne dans la Méditerranée occidentale - jouait le rôle de pôle économique dans le réseau des échanges commerciaux, tout comme les grands centres régionaux, tels *Tingis*, *Tamuda*, *Abyla*, *Zilil*, *Lixus*, qui se développèrent à la même époque dans la péninsule tingitane et sur la côte atlantique. Quant aux autres sites, il semble probable qu'il s'agissait d'établissements indigènes ouverts aux trafics maritimes, intégrés dans un système plus vaste d'habitats côtiers.

La période la mieux connue des royaumes maures se situe entre le III^e siècle av. J.-C. et le début du I^{er} après

J.-C.; elle est caractérisée, au niveau méditerranéen, par la diffusion de plus en plus ample des marchandises provenant d'Italie ainsi que par l'intégration progressive des routes maritimes principales dans l'orbite de Rome. C'est à cette époque que *Rhysaddir* connaît un développement urbain et portuaire important, dont témoignent les découvertes récentes de la Casa del Gobernador et de la Plaza de Armas, tout comme les résultats des anciennes fouilles de la nécropole du Cerro de San Lorenzo. En ce qui concerne le territoire, des céramiques d'importation tardo-puniques et «romaines» sont attestées dans différents sites entre l'Oued Moulouya et la baie d'Al Hoceima: Bouhout, Ras Kebdana, Îles Chafarinas, Bou Kanat, Ed Dahar Taiffant, El Aabid, Sidi Moulay Barhdâd, Tamarsat, Dchar 'Alla Boukar. Tout comme durant la période précédente, ces attestations permettent d'entrevoir l'existence d'une série d'établissements/habitats côtiers maurétaniens touchés par le commerce maritime, soit directement, soit par le biais de systèmes de redistribution locale des marchandises.

Les sources littéraires signalent, pour l'époque postérieure à l'institution de la province romaine de la *Mauretania Tingitana* (42 ap. J.-C.), une fréquentation de la route côtière du Maroc septentrional assurant la liaison entre *Tingi*/Tanger et *Portus Divinus*/Oran; par ailleurs, elles semblent confirmer l'importance de *Rhysaddir*, appelée *oppidum* par Pline (*nat.*, V, 18) et *colonia* par l'Itinéraire d'Antonin (11, 3). Les données archéologiques sont peu nombreuses et peu significatives par rapport à ces sources. Plusieurs cher-



(Figura 9) Carte des principaux itinéraires terrestres du Rif à l'époque moderne (XIX^e - début du XX^e siècle) avec l'indication des sites antiques et médiévaux. (D'après COLETTI, GUSPINI 2017, fig. 12).

cheurs pensent que ce « vide » révèle qu'à l'époque provinciale le Rif demeurât sous le contrôle des tribus locales, avec lesquelles Rome aurait tout de même entretenu un système de relations. Le statut administratif particulier de *Rhysaddir* donne à penser que la ville était l'un des points permanents de contact entre les autorités romaines et les tribus, en vertu de son rôle probable de terminus côtier des routes du commerce transsaharien et de celles assurant les liaisons entre les Maurétanies Tingitane et Césarienne, séparées par l'Oued Moulouya.

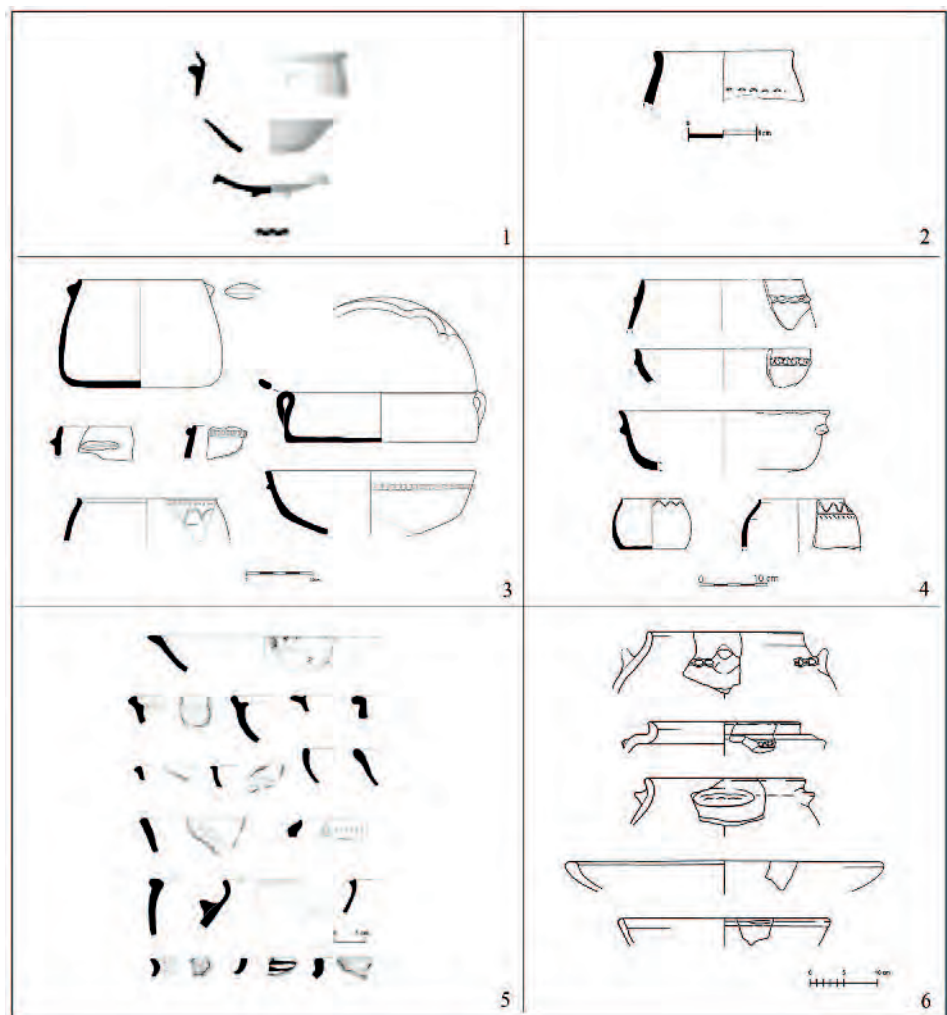
Les sources écrites et les données archéologiques montrent qu'au haut Moyen Âge la région était sous le contrôle du royaume de *Nakûr*, dont le territoire s'étendait de l'Oued Moulouya à la vallée de Mestassa. Sa capitale était *Nakûr*, une ville fondée dans la première moitié du IX^e siècle dans la vallée de l'Oued Nekôr, et il comprenait un certain nombre de centres situés le long de la côte (principalement des mouillages sur les routes maritimes desservant la capitale) et à l'intérieur.

Outre *Nakûr*, les localités mentionnées par les sources et dont se conservent les vestiges (remontant pour la plupart à l'époque almohade-mérinide) sont *Garet/Kart*, *al-Mazamma*, *marsâ Bakkûya/Bûzakkûr* (Lalla Mimoûna), *Bâlîsh/Yallîsh* (Kâla Irîs), *Bâdis*. *Malîla*/Melilla, dirigée par une dynastie autonome, continua à jouer un rôle important, mais peut-être non prééminent par rapport à d'autres centres. Les témoignages plus significatifs remontant à cette période se concentrent dans le secteur du Cerro del Cubo et sont constitués par de nombreux silos associés à un grand nombre de céramiques et à quelques sépultures.

Ce n'est qu'à partir de la fin du XI^e siècle, avec l'annexion du Rif aux territoires contrôlés par les Almoravides et ensuite par les Almohades et les Mérinides, que les centres portuaires de *Malîla*, *Ghasâsa*, *al-Mazamma*, *Bâdis* deviennent les protagonistes d'une évolution

urbaine qui atteignit son achèvement au début du XIII^e siècle, moment où, apparemment, furent construites leurs enceintes. En plus de ces villes côtières, qui atteignent leur apogée économique et culturelle à l'époque mérinide, de nombreux habitats à caractère éminemment rural sont attestés, dont certains étaient fréquentés à partir du haut Moyen Âge: *Garet / Kart*, *Garem*, *Bûzakkûr*, *Qal'at Sanhadja*/Torres el Kal'a, *Bâlîsh/Yallîsh* (Kâla Irîs), *Mastâsa/Mestassa* étaient localisés le long de la côte; al-Qadiya, *Tafarsit*/Taferhsit, Anual, Adoûz se trouvaient à l'intérieur. Un cas à part est celui de *Tazûta*, une forteresse isolée.

Le développement urbain des cités médiévales du Rif, qui d'après quelques chercheurs serait une conséquence directe des rapports politiques, commerciaux et culturels intenses entre le Maroc actuel et *al-Andalus*, montre l'importance stratégique de cette portion du littoral maghrébin, débouché méditerranéen des villes de l'intérieur et des voies caravanières provenant du Sahara, dans le cadre des



(Figura 10) Quelques exemplaires de céramiques modelées de différentes époques. 1/. Melilla, Casa del Gobernador (II^e s. av. J.-C. – début I^{er} s. ap. J.-C.), 2/. Sidi Driss, prospections de surface, 3/. Melilla, Cerro del Cubo et Parque Lobera, céramiques du haut Moyen Âge, 4/. *Nakûr*, céramiques du haut Moyen Âge provenant des sondages 1996, 5/. Melilla, Plaza del Veedor, contextes post-médiévaux, 6/. Région à l'ouest d'Al Hoceima, céramiques d'époque probablement médiévale provenant de prospections de surface. (D'après COLETTI 2018, fig. 9).

liaisons maritimes et terrestres entre les territoires occidentaux et orientaux du monde islamique. Le système des liaisons terrestres de l'époque médiévale ne devait pas être, d'après les données des sources écrites et de l'archéologie, très différent du réseau des itinéraires « traditionnels » existant dans le Rif entre la fin du XIX^e et le début du XX^e siècle [9], où ils mettaient en contact cette région avec le secteur du Détroit à l'ouest, avec l'Algérie actuelle à l'est et, au sud, avec l'axe Oujda – Fès en passant par le « couloir » de Taza.

Melilla et le territoire rifain entre Antiquité et Moyen Âge : perspectives de recherche

En conclusion du bref panorama historique que l'on vient de dresser, il est possible d'affirmer qu'entre l'Antiquité et le Moyen Âge la région était pleinement intégrée au sein d'un réseau d'itinéraires maritimes et terrestres reliant les territoires africains de l'intérieur au monde méditerranéen. Le peuplement suivait l'organisation des tribus locales, et l'occupation du territoire se présentait sous la forme d'une vaste trame d'habitats modestes, comptant un nombre limité de centre majeurs ouverts aux échanges ; parmi ces derniers, *Rhysaddir/Malila*/Melilla a joué à toutes les époques un rôle politique et économique de premier rang. Ce modèle de peuplement a été bouleversé par les conquêtes espagnoles qui, à partir de la fin du XV^e siècle, ont coupé définitivement les liens existant entre Melilla et le territoire environnant et qui ont imposé au Rif une limitation de ses contacts méditerranéens.

Il ne s'agit toutefois que d'une première esquisse de nos connaissances, qui demande des études plus approfondies ainsi que des nouvelles enquêtes archéologiques, visant essentiellement à accroître la compréhension des aménagements du territoire aux différentes époques, ainsi que du rapport existant entre les centres plus importants et leur *Hinterland*.

De ce point de vue il est fondamental d'attribuer une dimension historique aux témoignages matériels de la culture berbère (amazighe), qui sont nettement prépondérants par rapport à ceux qui reflètent les influences, directes et indirectes, des cultures punique, romaine et arabe, mais qui demeurent essentiellement « muets » du point de vue chronologique.

On dispose, pour le Rif, d'un certain nombre de travaux ethnographiques et ethno-archéologiques concernant notamment les céramiques modelées [10], fabriquées à la main ou au tour lent, pouvant être rattachées à la grande famille des céramiques berbères, qui sont attestées à partir de la Préhistoire et dont la production continue encore aujourd'hui dans quelques centres. Les études archéologiques sont en revanche peu nombreuses, mais néanmoins suffisantes pour illustrer le devenir historique des populations autochtones. Il est donc souhaitable que les travaux consacrés jusqu'ici à ce sujet soient revitalisés par de nouvelles enquêtes de terrain mais aussi par le biais de la publication exhaustive des données acquises au cours de fouilles et de prospections effectuées dans le passé. Il est surtout souhaitable, sur ce thème de recherche, que se développe une collaboration plus étroite entre les chercheurs travaillant à Melilla (où la stratification des contextes permet une sériation chronologique de la documentation) et ceux travaillant sur le territoire (où il est possible d'observer, outre à des associations stratigraphiques éventuelles, la distribution dans l'espace des types céramiques et des modèles architecturaux). Nous sommes persuadées que cette coopération pourrait faire notablement progresser la définition des principaux faciès des systèmes d'occupation du territoire, de la production et des échanges du monde berbère, en ouvrant la voie à une connaissance plus ample des paysages antiques et médiévaux du Rif et à une approche historiographique globale de cette partie du continent africain. □

BIBLIOGRAPHIE:

- Ces pages constituent une synthèse de plusieurs articles récents (M. KBIRI ALAOU, A. SIRAJ, C. VISMARA, Recherches archéologiques maroco-italiennes dans le Rif, dans *L'Africa Romana. Ai confini dell'Impero: contatti, scambi, conflitti*, Atti del XV convegno di studio (Tozeur, 11-15 dicembre 2002), M. KHANOUSSI, P. RUGGERI, C. VISMARA ed., Roma 2004, 567-604; C.M. COLETTI, I problemi dello studio delle ceramiche da ricerca di superficie: il programma italo-marocchino di ricerche archeologiche nel Rif, dans: *La céramique maghrébine du Haut Moyen Âge au Maghreb. État des recherches, problèmes et perspectives*, P. CRES- SIER, E. FENTRESS ed., Rome 2011, 87-109; C. VISMARA, C.M. COLETTI, Ce que la mission archéologique maroco-italienne peut apporter au Musée du Rif, dans *Rif. Les traces de l'histoire*, D. EL YAZAMI, A. SIRAJ ed., Casablanca 2012, 123-143; C.M. COLETTI, Alcune considerazioni sugli itinerari marittimi del Marocco settentrionale tra l'antichità e il medioevo, in *L'Africa Romana XX. Momenti di continuità e rottura: bilancio di 30 anni di convegni de L'Africa Romana*, Roma 2015, 727-738. C. VISMARA, Le Rif oriental côtier dans les pages de voyageurs, explorateurs, historiens, archéologues, géographes : de Jean-Léon l'Africain à nos jours, *"AntAfr"* 50, 2014, 141-199; C. COLETTI, L. GUSPINI, Gli itinerari terrestri della regione del Rif (Marocco settentrionale) tra l'antichità e il medioevo: un'ipotesi di lavoro in base ai documenti geografici di età moderna, *"AntAfr"* 53, 2017, 144-146; C.M. COLETTI, Risultati e aspetti problematici della ricerca archeologica a Melilla e nel Rif (Marocco settentrionale), sous presse dans *"AntAfr"* 54, 2018) et d'un volume, également sous presse (A. AKERRAZ, A. SIRAJ, C. VISMARA ed., Carte archéologique du Maroc : le Rif côtier. Recherches archéologiques maroco-italiennes 2000-2005, Rabat, sous presse), auxquels nous renvoyons pour la bibliographie et pour les images.

1) E.M.R. MARQUIS DE SEGONZAC, *Voyages au Maroc (1899-1901)*, Paris 1903, 1.

2) SEGONZAC 1903, 23.

3) E. ÉTIENNE, « Préface », dans SEGONZAC 1903, 1-2.

4) A. SÁNCHEZ PÉREZ, *El misterioso Rif occidental, "Africa"* 8, 1942, 20.

Material quirúrgico de época romana procedente de los derribos de la Alcazaba malagueña (1904-1906)

Surgical material from roman times from the loss of Alcazaba malagueña (1904-1906)

Juan Antonio Martín Ruiz

Universidad Internacional de Valencia (juanantonio.martinr@campusviu.es)

Resumen

La demolición de parte de la muralla medieval de la ciudad de Málaga a comienzos del siglo pasado propició el descubrimiento de diversos restos arqueológicos pertenecientes a distintos períodos, los cuales fueron anotados y dados a conocer por Manuel Rodríguez de Berlanga. Sin embargo, la mayor parte de ellos han pasado desapercibidos para los investigadores como acontece con las piezas que examinamos en estas páginas, y entre las que creemos poder identificar una serie de instrumentos metálicos de época romana que cabría relacionar con prácticas de carácter médico-quirúrgico, los cuales incluyen una cucharilla, una sonda de oído y cuatro sondas punzantes a modo de estiletes.

Abstract

The demolition of part of the medieval wall of the city of Malaga at the beginning of the last century led to the discovery of several archaeological remains belonging to different periods, which were annotated and made known by Manuel Rodríguez de Berlanga. However, most of them have gone unnoticed for researchers as happens with the pieces we examine in these pages, and among which we believe we can identify a series of metal instruments from Roman times that could be related to medical-surgical practices, which include a spoon, an ear probe and four piercing probes as stiletos.

Palabras clave:

Instrumental, medicina, quirúrgico, romano, derribos Alcazaba, Málaga, Rodríguez de Berlanga.

Keywords:

Instruments, medicine, surgical, Roman, Alcazaba demolitions, Malaga, Rodríguez de Berlanga.

Como es bien sabido, Manuel Rodríguez de Berlanga consiguió documentar un abundante y variado material arqueológico con ocasión del derribo de parte de la muralla medieval malagueña, muy próxima al mar y conocida como "Haza Baja", que todavía se conservaba en la ladera sur de la Alcazaba. De entre esta maraña de restos nos interesa ahora una serie de objetos que hasta el momento han pasado inadvertidos, puesto que el interés de los investigadores se ha centrado sobre todo en el estudio de las estatuas y epígrafes descubiertos, pero que han llamado nuestra atención debido a su posible vinculación con materiales médico-quirúrgicos pertenecientes creemos a la época romana, al tratarse de un tipo de hallazgo del que apenas se tienen noticias en esta ciudad, circunstancia que les otorga un indudable interés.

Ciertamente hemos de confesar que la descripción que nos ofrece Rodríguez de Berlanga [1] de estos ejemplares es sumamente escueta, puesto que los describe de forma en exceso genérica lo que afecta incluso a sus dimensiones, y sin que tampoco la calidad de la única imagen con que las ilustra sea todo lo adecuada que desearíamos al tratarse de una fotografía antigua, si bien creemos posible realizar

un acercamiento a los mismos que nos permiten su identificación, así como extraer algunos datos de interés al respecto.

Ahora bien, no debemos olvidar que en numerosas ocasiones resulta bastante difícil identificar correctamente este tipo de piezas dado que un mismo utensilio pudo haber sido empleado para diversos fines (Martín Ruiz, 2006: 59), como aconteció justamente en este caso puesto que fueron vinculadas por Rodríguez de Berlanga (2001: 175) con otras actividades cotidianas como pueden ser el aseo personal o la lectura. Sin embargo, aun cuando tanto la cuchara como los estiletes o sondas simples punzantes que veremos a continuación podrían, en efecto, ser elementos empleados para dichos fines, la presencia de una sonda de oídos nos induce a valorar este conjunto como parte de un equipo médico que no sabemos si estuvo integrado por más piezas que no fueron recogidas en su momento por los operarios que efectuaron los desmontes.

El derribo de la muralla malacitana

Como plasmación de los deseos de la burguesía malagueña de proceder a una profunda remodelación urbanística



(Figura 1) Manuel Rodríguez de Berlanga (Fuente: M. J. Berlanga).

de la ciudad acorde con los postulados decimonónicos, se ideó un ambicioso proyecto urbanístico promovido por los Marqueses de Larios que planteaba una drástica alteración de esta zona (Rodríguez Oliva, 2001: 20-42). Ya desde la década de 1870 se planteó el derribo no solo de los tramos de muralla andalusí conservados, sino también del propio recinto de la Alcazaba, idea esta última que por fortuna no llegó a hacerse realidad. Así pues, se concibió la demolición del tramo que discurría más cercano al mar llamado "Haza Baja" a fin de levantar un nuevo Parque [2], aprovechándose los escombros de sus muros para rellenar el moderno puerto de la urbe (Olmedo Checa, 1989: 357-372).

Dicha empresa, asumida como propia por la ciudad, fue iniciada de forma simbólica por el monarca Alfonso XIII el día 28 de abril de 1904, quien con un martillo de plata y en medio del alborozo general, dio el primer golpe simbólico



(Figura 2) Vista de la zona una vez finalizados los derribos (Fuente: M. J. Berlanga).

para la destrucción del conjunto. Los trabajos se desarrollaron desde el 14 de diciembre de ese año hasta junio de 1906 [3], fecha esta última en la que precisamente aparecieron las piezas que ahora nos ocupan (Rodríguez de Berlanga, 2001: 149; Berlanga Palomo, 2000: 268-270; 2008: 201).

A pesar de que el volumen de restos exhumados fue realmente abundante (capiteles corintios, fragmentos de togados y manos de estatuas, varias inscripciones una de ellas dedicada al emperador Carino, terracotas...), una parte de los cuales pasaron a integrar los fondos del Museo Loringiano (Rodríguez de Berlanga, 1906), lo cierto es que solamente se ha prestado atención a los más destacados, especialmente los epígrafes [4] como el de la Luna Augusta o el breve texto escrito sobre una placa de mármol hoy perdida en la que se hace referencia a un posible obispo de nombre Severus [5] (Fita Colomer, 1905: 423-430; 1906: 420; 1916: 590-594; Rodríguez Oliva, 1978: 49-53), y algunas esculturas entre las que destaca un fragmento de Dionisos (Rodríguez Oliva, Baena del Alcázar, 1984: 159-166).

A ellos podemos sumar la aparición de algunas monedas como un shekel cartaginés de plata, varias ibéricas de las cecas de Iliberri, Cástulo y Obulco, otras fenicias acuñadas en Malaca y Sexi e incluso hispano romanas emitidas en las ciudades de Iulia Traducta, Acci y Emérita, además de un follis bizantino de Justiniano I (Mora Serrano, 2006: 586-587), y sin que dejemos de mencionar un interesante juego de pesas también pertenecientes a este último período [6] (Alfaro Asins, 1986-87: 263-268).

El material quirúrgico

Como decimos, Rodríguez de Berlanga (2001: 174-175 y 177, lám.14) publica una ilustración de escasa calidad en la que, junto a una serie de pesas bizantinas ya mencionadas, se observan seis utensilios metálicos [7] que fueron localizados en estos derribos y que pasamos a describir a continuación:

1- La primera pieza que comentamos es la situada en la parte superior de la fotografía y consiste en una cuchara o *ligula* fabricada según el citado autor en cobre. En función de los datos aportados por Rodríguez de Berlanga (2001: 175 y 207) tendría una longitud de 21 cm y está formada por una varilla de sección circular de 12 cm de largo y 3 mm de grosor, la cual probablemente terminase en punta como suele ser habitual en este tipo de utensilios aun cuando es difícil de precisar. Parece que enlazaba con un elemento enrollado de 2 cm de largo y 1 cm de ancho el cual, a su vez, se une a la cuchara propiamente dicha que presenta una forma ovalada y ligera-



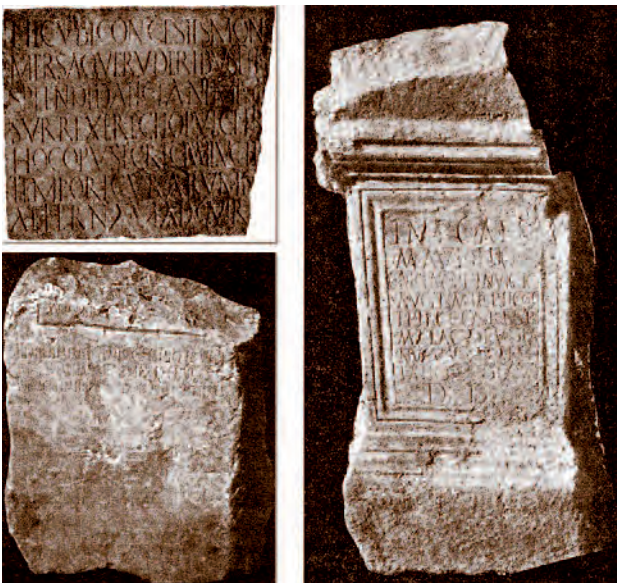
(Figura 3) Vista del Parque de Málaga (Fuente: A. Pérez-Malumbres).

mente cóncava, con 7 cm de longitud y 2,5 cm de ancho.

2- Proseguimos describiendo a continuación la pieza que vemos en la parte inferior izquierda de la fotografía mencionada y que creemos corresponde a una sonda de oídos, *specillum oricarium* o *auriscalpium*, al tratarse de una varilla alargada de cobre, según parece de sección circular, la cual remata uno de sus extremos en

punta en tanto el otro lo hace en un pequeño engrosamiento circular. En cuanto a sus dimensiones, pensamos que su longitud puede ser de 12 cm, si tenemos en cuenta que Rodríguez de Berlanga (2001: 177) indica que el tamaño de estas piezas oscila entre los 12 y los 14 cm, y que ésta es la menor de todas ellas.

3- Por su parte la pieza situada a la derecha de la anterior se nos muestra como una fina varilla, según se indica



(Figura 4) Diversas inscripciones romanas halladas durante los derribos (Fuente: M- J. Berlanga).



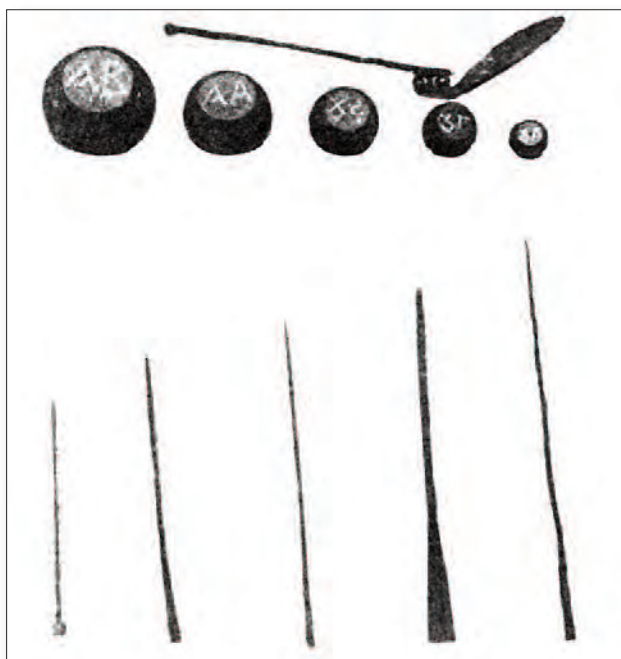
(Figura 5) Marca Severus localizada durante el desmante de la muralla (Fuente: B. Mora).



(Figura 6) Diversas inscripciones romanas halladas durante los derribos (Fuente: M- J. Berlanga).

igualmente de cobre, que en un lado remata en una punta y en el otro parece ser un poco más ancha, por lo que cabría considerarlo como una posible sonda punzante o acaso mejor un estilete, *stilus*, ya que no siempre son fáciles de diferenciar puesto que fueron empleados con la misma funcionalidad (Borobia Melendo, 1993: 46), y que mediría entre 12 y 14 cm de longitud.

4- En el centro de las cinco piezas que ilustran la parte inferior de la fotografía se advierte una varilla de cobre terminada en punta en ambos extremos, por lo que podría tratarse también de un estilete con un tamaño comprendido entre las mismas dimensiones que la anterior.



(Figura 7) Material médico documentado por Rodríguez de Berlanga (Fuente: M. Rodríguez de Berlanga).

5- Así mismo, a la derecha de ésta podemos contemplar un utensilio con forma de varilla, también del mismo metal según se indica, pero que en esta ocasión termina en un extremo puntiagudo mientras que el opuesto lo hace conformando un pequeño triángulo, por lo que pensamos que se trataría también de un estilete o sonda punzante.

6- La última pieza de esta ilustración es la que Rodríguez de Berlanga colocó en el extremo derecho, lo que significa que se trata de una varilla de cobre que conformaría un nuevo estilete o sonda punzante, siendo ésta la de mayor tamaño de todas por lo que tal vez podría ser la que midiera 14 cm, terminando en un extremo puntiagudo y en otro que se va ensanchando hasta adoptar una forma ligeramente triangular.

Estudio del material médico

Como hemos podido apreciar en los párrafos anteriores, el material publicado corresponde a una cuchara y una sonda de oídos, así como cuatro estiletes o quizás sondas simples punzantes puesto que resulta muy difícil diferenciarlas dado lo deficiente de la información que tenemos sobre las mismas. Sin embargo, hemos de confesar que hasta cierto punto nos parece extraña la aseveración de Rodríguez de Berlanga de que estos objetos se fabricaron de cobre, dado que aunque es cierto que se conocen algunos hallazgos de material médico en el que se utiliza este metal (Monteagudo García, 2000: 107), tal vez no quepa descartar que se trate de bronce como es mucho más habitual en el instrumental quirúrgico romano documentado en toda Hispania (Borobia Melendo, 1988: 324; 1993: 46).

Las cucharas son elementos muy abundantes en el registro arqueológico de estos siglos dada la multiplicidad de usos que tuvieron, pudiendo mostrar una gran variedad de formas y dimensiones, si bien en el caso que ahora nos atañe, el de su utilización curativa, tuvieron una especial incidencia en el campo farmacéutico ya sea a la hora de su fabricación, para calentar los medicamentos o bien para facilitar su ingesta por parte del paciente (Monteagudo García, 2000: 106). Sin ánimo de ser exhaustivos cabe indicar que estas piezas se documentan con una finalidad médica en lugares como Ilici, Pallentia, Baelo Claudia, Segóbriga, Ampurias, El Gandul, Carmona u Osuna (Molina, 1983: 258-259; Borobia Melendo, 1988: 125 y 155; Tendero y Lara, 2003: 210; Hibbs, 1991: 121 y 132; Martín Ruiz, García Carretero, 2013: 18-19; García Carretero, Martín Ruiz, 2017: 182-183).

En cuanto a las sondas de oído, cabe recordar que su volumen de aparición en los yacimientos es realmente elevado como podemos constatar, entre otros lugares, en Arcos de la Frontera, Pallentia, Segóbriga, Baelo Claudia, Ilici, Alcolea del Río, Ampurias, Tarragona, El Gandul, Osuna o Carmona (Molina, 1983: 258-259; Borobia Melendo, 1988: 128 y 167; Hibbs, 1991: 117; Sierra Alonso, 1993: 472; Marina López, 1997: 637-638; Jurado Muñoz 2002: 636; Tendero y

Lara, 2003: 208 y 210; Santapau, 2003: 289; Martín Ruiz, García Carretero, 2011: 18-19; García Carretero, Martín Ruiz, 2017: 184). Se trata de unas piezas que pudieron emplearse para distintos usos, tanto en medicina, a veces en operaciones de cirugía menor como puede ser la extracción de pequeños cálculos en el conducto urinario o de elementos extraños dentro del oído, como en farmacología para la aplicación de medicamentos, sobre todo gotas, en ojos y oídos, sin olvidar que llegado el caso, y ante la falta de un instrumental más adecuado, podían ser empleados como cauterios o bisturís improvisados, además de emplearse su extremo punzante para abrir pústulas (Borobia Melendo, 1988: 33, 1993: 46-47).

Comentando ya los estiletes, las piezas más representadas en este conjunto como vimos, hemos de indicar que muy a menudo cumplían el papel asignado a las sondas punzantes (Borobia Melendo, 1993: 44), siendo un tipo de utensilios de gran versatilidad puesto que también fueron empleados en prácticas odontológicas, por ejemplo para ayudar a la extracción de piezas dentales completas o sobre todo fragmentadas (Borobia, Parra, 1992: 228). Dada su difusión podemos comentar la aparición de ejemplares similares a estos en puntos tan variados como Segovia, Toletum, Ercávica o Numancia, El Gandul, Osuna o Carmona (Borobia Melendo, 1988: 107, 119, 123 y 206; Martín Ruiz, García Carretero, 2011: 16; García Carretero, Martín Ruiz, 2017: 186).

En consecuencia, y tras examinar las características de estos materiales, nos encontramos antes unos instrumentos que podemos relacionar, de un lado, con la práctica quirúrgica, como acontece con los estiletes y la sonda de oído, y de otro con la actividad farmacéutica, caso de la cuchara y la propia sonda ya mencionada. Ciertamente la información disponible sobre el contexto de estas piezas es, como hemos visto, bastante limitada por lo que resulta complejo establecer su cronología, problemática que afecta a un buen número de piezas procedentes de Hispania. Ello se complica si recordamos la extensa perduración temporal que muestran estos objetos, en los que se produjo una escasísima por no decir nula evolución tipológica que en no pocas ocasiones llega inclusive hasta nuestros días, lo que hace que sólo el contexto en el que aparecen pueda ofrecer información más precisa al respecto.

Aun así, no debemos olvidar que la mayoría de los ejemplares conocidos provenientes de esta provincia suelen fecharse en las dos primeras centurias posteriores al cambio de Era, o a lo sumo hasta el siglo III d. C. (Martín Ruiz, 2006: 60), por lo que parece aceptable asignarles dicho margen temporal. Sin embargo, dicha estimación se complica aún más puesto que tampoco cabe descartar que pueda pertenecer a una fase posterior, si tenemos en cuenta que se conoce una sonda espatulada elaborada en bronce [8] que parece fue hallada en una sepultura documentada en el área del teatro romano aunque aún no ha sido publicada (Corrales Aguilar, Mora Serrano, 2005: 125), lo que

significa que debería fecharse con posterioridad a su abandono a lo largo del siglo III d. C. (Corrales Aguilar, 2005: 121-122), de manera que en este último caso sí parece que debe datarse en fechas más recientes.

Otro tanto acontece con su propietario, puesto que nada sabemos sobre el mismo, si bien resulta factible suponer, a juzgar por lo que acontece en el resto de la Bética, que se trataría de un varón esclavo o con más probabilidad un liberto, quien además de ejercer esta actividad elaboraría sus propias medicinas al mismo tiempo que vendería todo tipo de amuletos curativos, y que podemos creer debió trabajar mayoritariamente en un ámbito particular pero que también podía ser contratado por una ciudad para cuidar la salud de sus habitantes (Martín Ruiz, 2006: 89-91; Alonso Alonso, 2011: 92-93), y sin que por desgracia podamos especificar más aun cuando resulta plenamente lógico que un núcleo urbano de la entidad del malacitano contara con este tipo de profesionales al igual que sucedía en otras ciudades de este territorio.

Conclusiones

A tenor de lo expuesto cabe indicar que nos encontramos ante una serie de piezas localizadas en Málaga a comienzos de la centuria anterior y que podemos vincular con actividades médico quirúrgicas, aunque hayan pasado desapercibidas.



(Figura 8) Sonda espatulada de la Alcazaba (Fuente: P. Corrales y B. Mora).

cibidas hasta el presente, las cuales debieron pertenecer a un médico que vivió en esta ciudad en un momento indeterminado del Imperio romano. Tal y como solía ser habitual en la Bética lo más probable es que se tratara de un esclavo o sobre todo un liberto, siendo habitual que trabajasen como particulares aun cuando tampoco era extraño que fuesen contratados por la propia ciudad aunque nada sabemos en este caso concreto.

Como hemos podido comprobar el conjunto que estudiamos está integrado por un total de seis piezas probablemente elaboradas en bronce aun cuando Rodríguez de Berlanga opta por el cobre, todas ellas carentes de decoración como era habitual en este tipo de materiales, y que comprende una cuchara, una sonda para oídos y cuatro estiletes o sondas punzantes, las cuales pueden vincularse con la farmacología o, a lo sumo, con operaciones de cirugía menor que muy bien podrían ser llevadas a cabo por una misma persona.

Su presencia cobra mayor interés si tenemos en consideración que son muy escasos los ejemplares que podemos contabilizar en este ámbito médico quirúrgico, puesto que hasta al momento únicamente podemos añadir una sonda espatulada fabricada en bronce que cabría situar temporalmente en una fecha posterior al abandono del teatro a lo largo del siglo III d. C., procedente al parecer de un enterramiento documentado en dicha zona, y sin que en modo alguno parezca factible que pueda sumarse a este conjunto.

Así pues, estos exigüos materiales metálicos dados a conocer por Rodríguez de Berlanga, junto con este ejemplar hallado posteriormente, suponen los primeros indicios de la realización de prácticas médicas y farmacéuticas en la antigua Malaca romana, a la espera de que futuras intervenciones arqueológicas puedan proporcionarnos nuevos materiales que no ofrezcan las limitaciones que estos antiguos hallazgos presentan. □

BIBLIOGRAFÍA:

- ALFARO ASINS, C. (1986-87): "Juego de pesas bizantinas conservado en el M.A.N.", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 13-14: 263-270.
- ALONSO ALONSO, M. A. (2011): "Los medicis en la epigrafía de la Hispania romana", *Veleia. Revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásicas*, 28: 83-107.
- BERLANGA PALOMO, M. J. (2000): "La comisión de monumentos de Málaga y su actuación en los descubrimientos arqueológicos motivados por los derribos de la Alcazaba (1904-1906)", *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 22: 265-287.
- BERLANGA PALOMO, M. J. (2008): "Manuel Rodríguez de Berlanga y los derribos de la Alcazaba", en *Manuel Rodríguez de Berlanga (1825-1909), Liber amicorum*, Real Academia de Bellas Artes de San Telmo-Ayuntamiento de Alhaurín el Grande, Málaga: 201-224.
- BOROBIA MELENDO, E. L. (1988): *Instrumental médico-quirúrgico en la Hispania romana*, Madrid.
- BOROBIA MELENDO, E. L. (1993): "Instrumentos médicos hispanorromanos. La *specilla* en la práctica médica romana", *Revista de Arqueología*, 142: 46-48.
- BOROBIA, E. L., PARRA, M. L. (1992): "Los instrumentos quirúrgicos en Odontología de época clásica. Influencias en el diagnóstico paleopatológico", *Munibe*, 8: 227-230.
- CORRALES AGUILAR M. P. (2005): "Aportaciones de la arqueología urbana para el conocimiento de la Málaga romana", *Mainake*, XVIII: 113-140.
- CORRALES AGUILAR M. P., MORA SERRANO, B. (2005): *Historia de la provincia de Málaga. De la Roma republicana a la Antigüedad tardía*, Cedma, Málaga.
- FITA COLOMER, F. (1905): "Estudio epigráfico. Inscripciones romanas de Málaga, púnica de Villaricos y medieval de Barcelona", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XLVI: 423-430.
- FITA COLOMER, F. (1906): "Nuevas inscripciones de Málaga", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XLVII: 418-422.
- FITA COLOMER, F. (1916): "Antigua inscripción cristiana, de Málaga", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, LXIX: 590-594.
- GARCÍA CARRETERO, J. R., MARTÍN RUIZ, J. A. (2017): "Material médico-quirúrgico romano hallado en Osuna (Sevilla)", *Anales de Arqueología Cordobesa*, 28: 181-189.
- MOLINA, M. (1983): "Instrumental médico de época romana en el Museo Arqueológico Nacional (Madrid)", *Archivo Español de Arqueología*, 54: 255-262.
- HIBBS, V. A. (1991): "Roman surgical and medical instruments from La Cañada Honda (Gandul)", *Archivo Español de Arqueología*, 64: 111-134.
- MARINA LÓPEZ, G. (1997): "Estudio de los materiales de época clásica de la colección de la Sociedad de Amigos de Laguardia", *Isturitz*, 9: 631-641.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2006): *Medicina y enfermedad en la Bética romana*, editorial Sarriá, Málaga.
- MARTÍN RUIZ, J. A., GARCÍA CARRETERO, J. R. (2013): "Instrumental médico de época romana procedente de Carmona conservado en el Museo Municipal de Pizarra (Málaga)", *Ligustinus. Revista Digital de Arqueología de Andalucía Occidental*, 2: 15-26.
- MONTEAGUDO GARCÍA, L. (2000): "La cirugía en el Imperio Romano", *Anuario Brigantino*, 23: 85-150.
- MORA SERRANO, B. (2006): "Hallazgos antiguos y colecciones numismáticas malagueñas de los siglos XVIII y XIX", *Numisma*, 250: 577-590.
- OLMEDO CHECA, M. (1989): *Miscelánea de documentos históricos urbanísticos malacitanos*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1995): *Catálogo del Museo Loringiano*, (Málaga, 1906), Universidad de Málaga, Málaga.
- RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (2001): "Últimos descubrimientos en la Alcazaba", *Malaca*, V, Ayuntamiento de Málaga, Málaga: 145-215.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1978): "Sobre el culto de Dea Luna en Málaga", *Jábega*, 21: 49-54.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2001): "La génesis del Malaca y las noticias histórico-arqueológicas sobre Málaga antigua en el último de los libros del Dr. Manuel Rodríguez de Berlanga", *Malaca*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga: 9-44.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P., BAENA DEL ALCÁZAR, L. (1984): "Una estatua de Dionysos hallada en Málaga", *Baetica. Revista de Arte, Geografía e Historia*, 7: 159-167.
- SANTAPAU, M. DEL C. (2003): "Instrumental médico-quirúrgico de Segóbriga (Saelices, Cuenca). Hallazgos de las campañas de excavaciones 1999-2002", *Bolskan*, 20: 287-295.
- SIERRA ALONSO, F. (1993): "Excavaciones de urgencia en la necrópolis de Canama (Alcolea del Río, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1991*, Junta de Andalucía, Sevilla, vol. III: 467-475.
- TENDERO Y LARA, M. T. (2003): "Materiales higiénico-sanitarios de Ilici (La Alcudia, Elche, Alicante)", *Bolskan*, 20: 201-214.

RESTAURACIÓN Y REHABILITACIÓN



Exploración geofísica mediante georradar para la investigación del subsuelo en la Iglesia de la Purísima Concepción de Melilla¹

Geophysical Exploration with Ground-Penetrating Radar (GPR) for the investigation of the subsoil of the Church Purísima Concepción

Roberto Fabregad Muñoz, Roberto Campos Antoni, Sergio Amores Sánchez, José Vicente Fuente Ramírez y José Antonio Álvarez Muñoz
Geozone Asesores SL. Valencia, España

Resumen

En este trabajo se analiza la utilización de las técnicas de georradar sobre un espacio histórico como es la iglesia de la Purísima Concepción de Melilla, un edificio cuya cronología abarca desde el siglo XVI hasta la actualidad. Sus diferentes criptas y espacios subterráneos, hoy día perdidos, son el principal objeto de la aplicación de estos métodos de georradar sobre toda su superficie, como herramienta que permita su recuperación futura.

Abstract

In this work we have analysed the use of the GPR techniques in the historical site the Purísima Concepción Church, a building whose chronology ranges from the XVI century to the present day. Its different crypts and underground spaces, which were once lost, are the main objective for the implementation of the GPR techniques in this surface, as they will serve as an effective tool for the future recovery of these spaces.

Palabras clave:

Exploración geofísica, georradar, patrimonio construido, técnicas geofísicas para arqueología.

Keywords:

Geophysical exploration; Ground-penetrating radar (GPR); Heritage building preservation; geophysical techniques for archaeology.

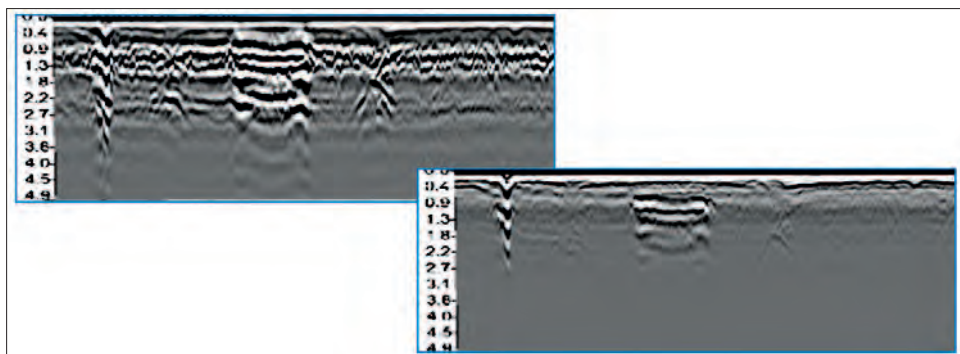
El desarrollo tecnológico ha permitido que las técnicas geofísicas puedan ser cada vez de mayor aplicación en arqueología. Si bien hay que considerarlas como técnicas no destructivas, la variación espacial de un rango de propiedades físicas del suelo puede ser representativa de la composición del sustrato arqueológico en cuestión.

Aunque se ha realizado un esfuerzo innovador en nuevos equipos geofísicos en especial, conciliando las explo-

raciones con la georreferenciación centimétrica del proyecto arqueológico, el principal escollo es la capacidad para comprender completamente la información del conjunto de campo. Dicha complejidad puede ser mayor cuantas más técnicas se emplean, pero el potencial de contemplar más perspectivas del trabajo también aumenta.

El avance tecnológico ha permitido no sólo un proce-

sado de datos cada vez más indicado en la detección, sino también para las representaciones de anomalías que pueden estar en relación con *targets* arqueológicos y que supone un intento para acotar que una prospección se convierta en una herramienta importante para responder preguntas sobre el subsuelo. Acotar



(Figura 1) Ejemplo de filtrado de señal en radargrama.

esta brecha requiere equipos multidisciplinarios, probar métodos novedosos y discusiones más académicas que permitan extraer de la prospección geofísica unas conclusiones realmente valiosas a la hora de acometer los proyectos de excavación arqueológica.

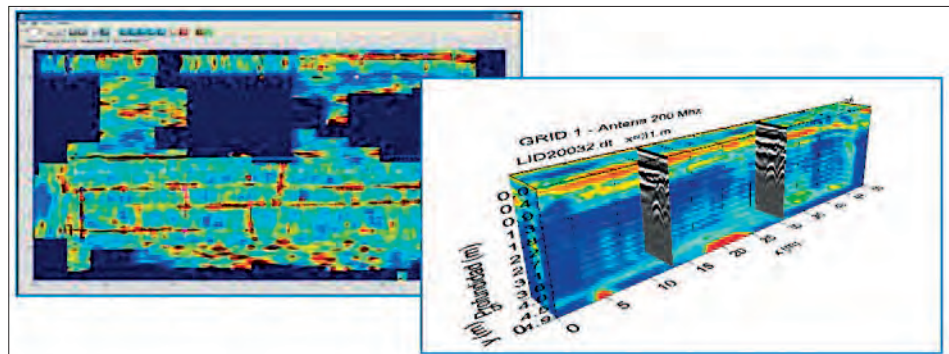
Para el caso que se ilustra, se realizó una prospección con georradar en los espacios hábiles encontrados en la iglesia hasta completar un total de 16 *grids* o mallas, 11 de las cuales fueron interiores, mientras que un *grid* se realizó en el patio exterior de la puerta de entrada y los dos restantes, en el patio interior de la iglesia.

Fundamentos de la exploración por georradar

Se trata de una exploración geofísica no invasiva mediante la técnica de georradar (*ground penetration radar*) aplicada al campo de arqueología.

La técnica de georradar está basada en la transmisión de ondas electromagnéticas de alta frecuencia hacia el interior del material a inspeccionar. Las heterogeneidades del material provocan que parte de la energía de esta onda sea reflejada hacia la superficie, mientras que el resto de la energía sigue propagándose hacia el interior.

La energía reflejada es detectada mediante una antena receptora, la cual puede ser la misma que la emisora o puede ser otra diferente. Las señales reflejadas son representadas en función de la distancia recorrida frente al tiempo, de esta manera, conforme la antena se desplaza espacialmente, se va generando una sección transversal de la superficie inspeccionada. Este tipo de sección transversal ofrece información muy valiosa en tiempo real, pero suelen requerir también técnicas de post-procesado



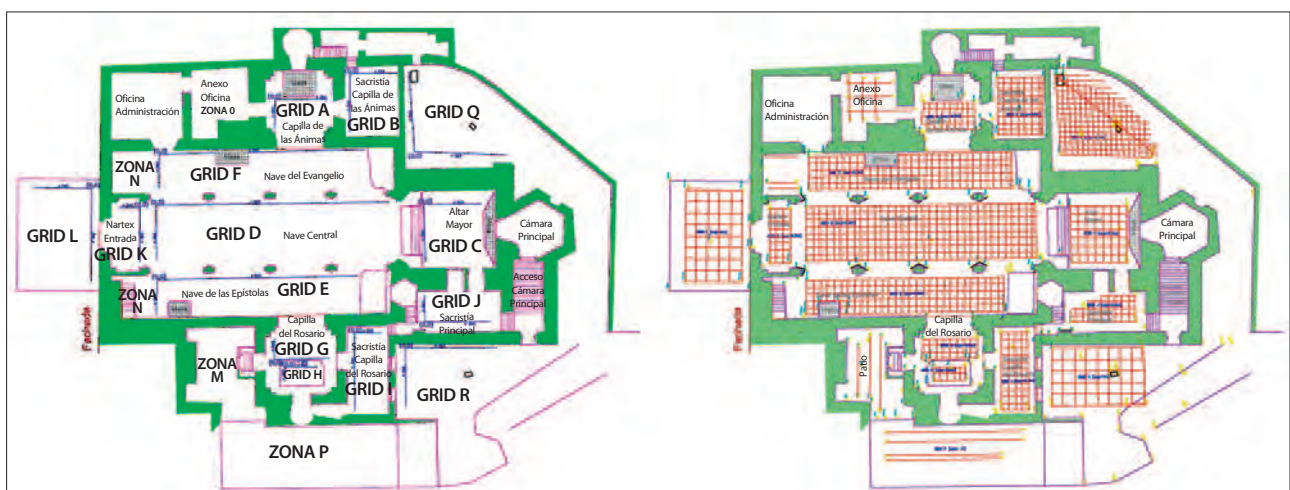
(Figura 2) Representaciones combinadas a) planta y b) 3D combinado.

que permitan la eliminación de artefactos y efectos no deseados, mejorando la calidad y la capacidad de detección. Adicionalmente, estas técnicas también realizan el procesamiento conjunto de diferentes secciones transversales permitiendo la reconstrucción 3D junto con la aplicación de técnicas de realidad aumentada para su visualización e interpretación.

De forma muy resumida, con esta técnica se pueden recuperar e interpretar las propiedades dieléctricas de los diferentes estratos y la presencia de ciertos elementos o restos arqueológicos que se encuentren ocultos en los diferentes estratos, a partir de una campaña de medidas sobre el terreno diseñada a tal efecto, bien sobre un pavimento o bien sobre terreno natural.

Así pues, se propone la realización de una campaña de medidas, que permita recuperar la mayor información posible sobre los restos arqueológicos que pudieran estar relacionados con estructuras o elementos constructivos ocultos bajo la planta de la iglesia de la Purísima de la Ciudad de Melilla.

El equipo empleado en la prospección con georradar es el Hi-mod de la marca IDS (*Ingeniería dei sistemi*), con antena dual de 200/600 MHz. El procesador RIS MF Hi-Mod presenta un gran rendimiento, siendo capaz de explorar grandes áreas en un período corto de tiempo, y



(Figura 3a y b) Planta de la Iglesia de la Purísima, con detalle de los 'grids' y perfiles GPR realizados.



(Figura 4a y b) . Fotografías del proceso de recolección de datos mediante perfiles en patio exterior (grid L) y en nave central (grid E).

proporcionar una vista muy aproximada y en 3D del subsuelo con una buena resolución, dependiendo del contraste dieléctrico de las capas y artefactos presentes y una aceptable profundidad de penetración, dependiendo de la atenuación de las capas, presencia de freático y otros elementos.

Para la referenciación del proyecto se usó una estación LEICA 1202. La Estación Total es un elemento óptico-mecánico que sirve para la medición electrónica de ángulos y distancias en topografía. Está compuesta por un limbo graduado centesimalmente para la medida de ángulos y un distanciómetro (EDM) acoplado al visor para la medida de distancias. Se utiliza, mayoritariamente, para el levantamiento taquimétrico del terreno (X, Y, Z) y para su posterior replanteo de puntos.

Post-procesado de los datos

El **software** de post-procesado GPR-SLICE© permite procesar los radargramas obtenidos en campo en 2D y

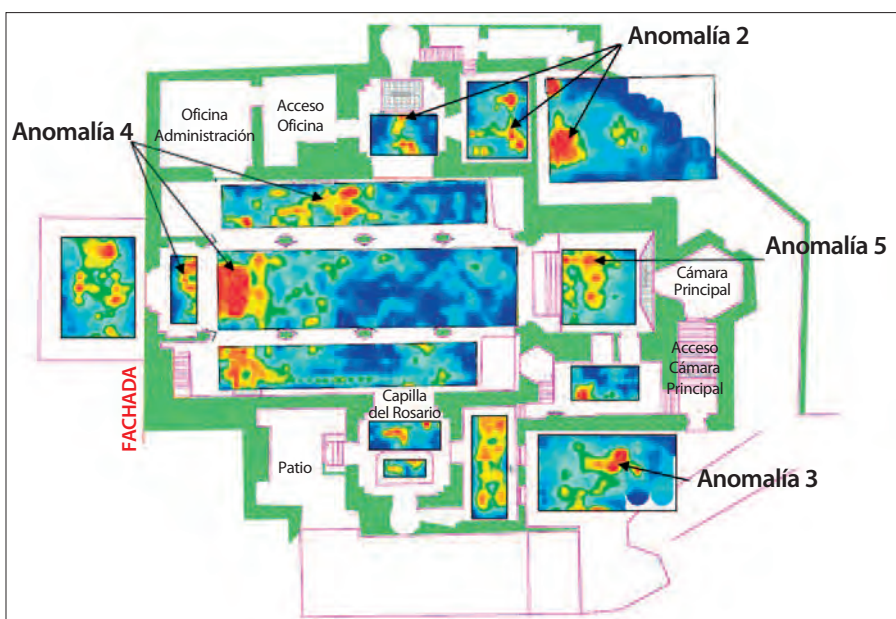
aplicar distintos tipos de filtrados (*background removal, gain, mitigation time domain, bandpass*, etc.) y ganancias para poder mejorar las señales obtenidas [1].

Creación de mapas de anomalías 2D/3D

El **software** permite presentar una visión tridimensional del subsuelo, con un amplio abanico de opciones y visualizaciones que permiten una mejor interpretación de las anomalías existentes en el mismo [2].

Los mapas de color o 'slices' son el resultado del procesamiento e interpolación de los mapas de ecos o "radargramas" de cada uno de los perfiles realizados en los **grids**. Estos mapas de color van escalados según la intensidad de la señal obtenida pudiendo asociarse a materiales de una composición homogénea.

La identificación de anomalías se refiere con coordenadas relativas (x, y) respecto el punto (0, 0) correspondiente al origen de cada uno de los **grids**, tal y como se pasan en la figura siguiente: [3a y b].



(Figura 5) . Superposición de C-Slices o mapas de anomalías encontradas a $z \sim 1$ metro.

A modo correlativo, el **grid** A se inscribe en la capilla de las Ánimas, con una separación entre perfiles del mismo **grid** de 0.6 metros para un mismo sentido de los perfiles, configurándose en dos direcciones, la del eje longitudinal (5 perfiles) a la nave principal y su eje perpendicular (9 perfiles).

El **grid** B con separación entre perfiles de 0.6 metros, se configura en la Sacristía de dicha capilla, con 10 perfiles GPR longitudinales y 8 perfiles transversales. El **grid** C, con separación de 0.7 metros, se configura en el espacio libre del presbiterio o zona de altar mayor, con 8 perfiles longitudinales y 8 perfiles transversales.

les. El **grid** D es el que ocupa más espacio, completa el espacio entre pilastras de la nave central, con una separación de 0.6 metros entre perfiles de una misma dirección, con 9 perfiles longitudinales y 35 perfiles transversales. A continuación, el **grid** E corresponde a la Nave de las Epístolas recortando una zona concreta no accesible, observando 6 perfiles longitudinales y 31 perfiles transversales. El **grid** F, con separación de 0.6 metros también, se extiende en la nave del evangelio y presenta 6 perfiles longitudinales y 31 perfiles transversales. Las mallas G y H se configuran en la capilla del Rosario, manteniendo una separación de 0.6 metros con un total de 6 perfiles longitudinales y 15 perfiles transversales, siendo el **grid** G recayente al lado de la epístola. La Sacristía contigua albergó la realización del **grid** I con separación idéntica a los casos anteriores con 12 perfiles longitudinales y 5 perfiles transversales. El **grid** J se configura en la zona accesible la sacristía principal con la separación más común entre perfiles con 5 perfiles longitudinales y 11 perfiles transversales, pero con diferentes longitudes en ambos casos.

Posteriormente, hacia la entrada, denominando la zona como nartex entrada, el **grid** L presenta 9 perfiles longitudinales y 4 perfiles transversales. En el patio exterior, el **grid** L se configuró con separación mayor, de 1 metro, con 9 perfiles longitudinales y 6 perfiles transversales [4a y b].

Los perfiles M, N y O son perfiles en zonas con difícil acceso que impidió configurar un **grid** o malla, pudiendo realizar únicamente algún perfil suelto. Los **grids** P, Q y R se refieren a perfiles sueltos en patios interiores que completan el barrido de las zonas accesibles a las que el equipo de trabajo tuvo acceso.

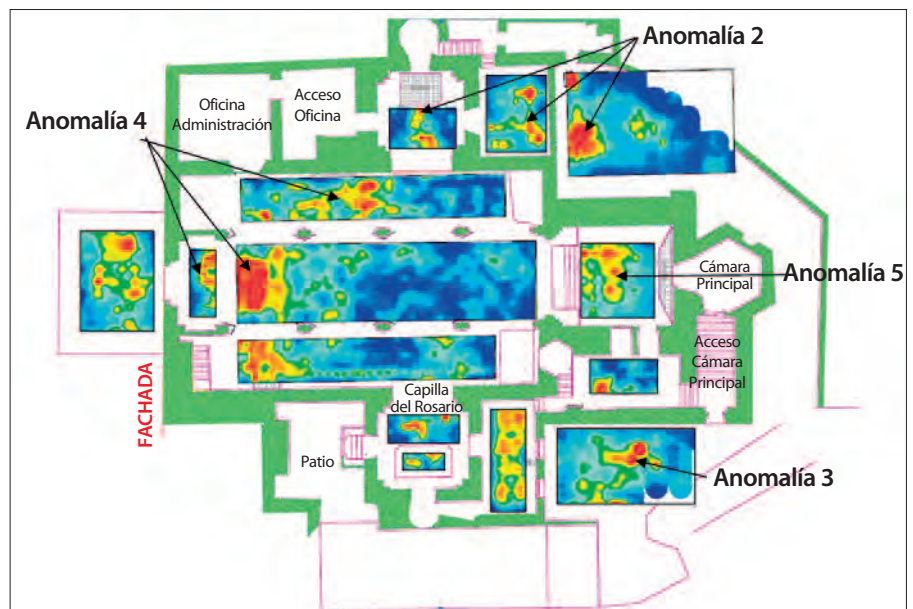
Interpretación de resultados

A continuación, se muestran los mapas de anomalías que se delinean en planta para tres cotas principales y ubicación a diferentes profundidades res-

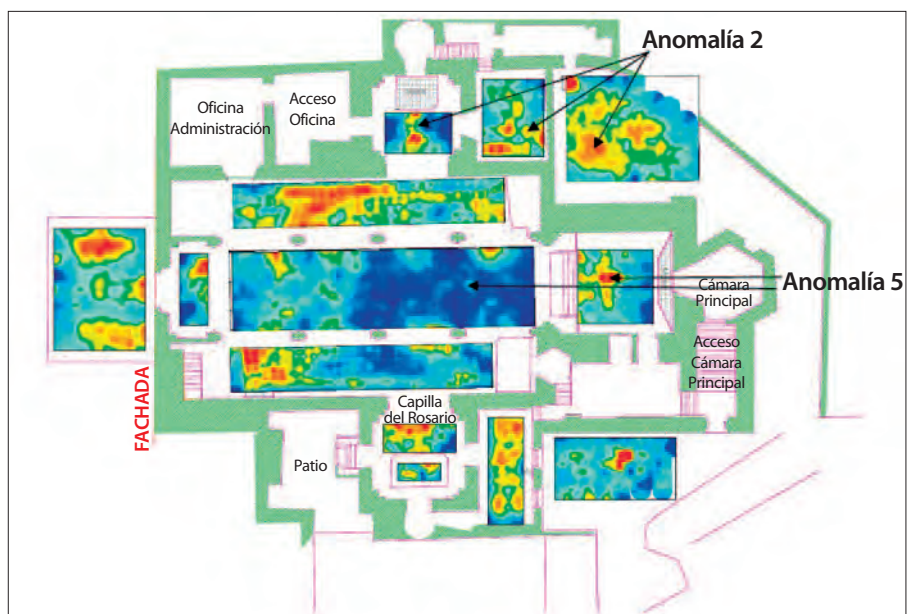
pecto de cada una de sus cotas sin corrección topográfica, al no ser muy diferente [5].

Se observan diferentes zonas con alteraciones que podrían corresponder a estructuras enterradas con interés arqueológico, más allá de una delineación que podría ser un servicio, como es el caso de anomalía 1. Para el caso de las anomalías 2, 3 y 4 parecen tener una delineación tal que pudiera corresponderse a estructuras enterradas de interés arqueológico [6] y [7].

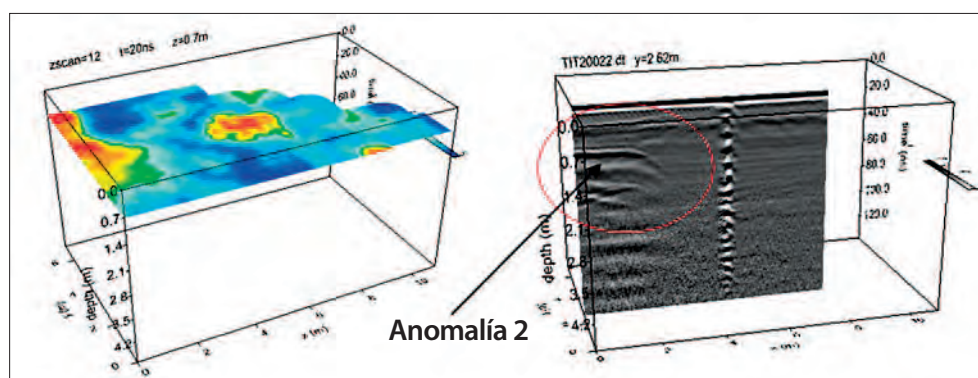
De la anomalía 2 se pueden realizar otras representaciones combinadas donde parece delinearse una estructura a modo de pasillo o quizá tipo cripta [8]. De la anomalía 1 se muestran otras representaciones que pueden aportar luz de la naturaleza de la misma [9].



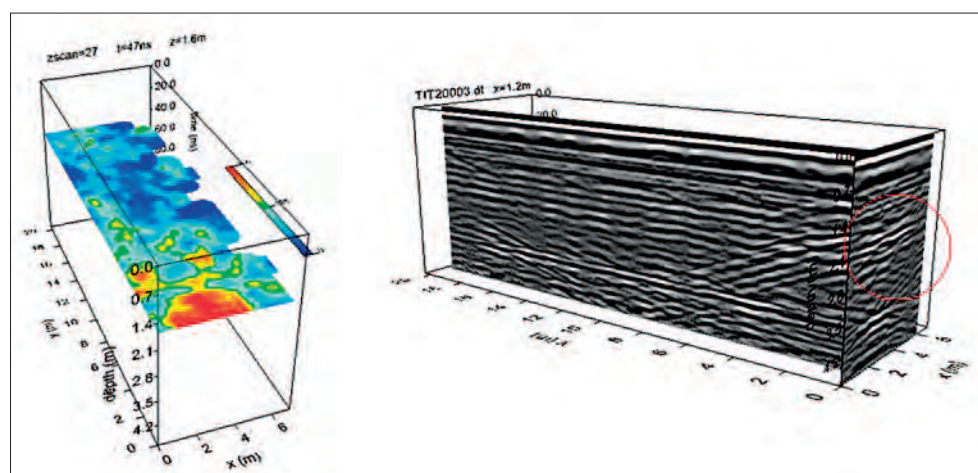
(Figura 6) Superposición de C-Slices o mapas de anomalías encontradas a $z \sim 2$ metros.



(Figura 7) Superposición de C-Slices o mapas de anomalías encontradas a $z \sim 3$ metros.



(Figura 8) Representación 3D con detalle de profundidad en Anomalia 2.



(Figura 9) Representaciones 2D con radargrama y detalle de profundidad en Anomalia 1.

A la vista de las anomalías reflexivas identificadas en las figuras anteriores se puede establecer una posible vinculación entre las anomalía 1 (*grid* K, D y F) de la entrada a la nave central, con posible progresión a ambos lados, en especial en el lado del evangelio hacia la anomalía 2 que presenta una progresión de anomalía desde la zona A, B hasta la zona Q.

Se identifica una anomalía bajo el presbiterio o zona C cuya forma de aspa se delinea a profundidades por encima de los 2 metros. Es significativa también la anomalía 3, situada en el *grid* R, aunque puede presentarse ramificaciones en la Sacristía de la Capilla del Rosario y Sacristía principal.

con posterioridad hasta el final de dicha nave central y subida al presbiterio donde aparece además una anomalía una reflexión en forma de cruz que podría relacionarse con diferentes estructuras constructivas.

Se aprecia un pasillo o espacio que se alinea por la nave del evangelio hacia capillas de las Ánimas, sacristía y espacio interior anexo. Podría haber conexión entre ambos espacios, a modo de pasillos, pero no ha sido convenientemente documentado.

Adicionalmente, cabe resaltar anomalías junto a sala contigua a la Sacristía de Capilla del Rosario con delimitación compleja. □

Conclusiones

Como se ha puesto de manifiesto, la existencia de anomalías identificadas en las figuras anteriores, procedentes de zonas con delimitación específica y antrópica de elementos con carácter reflexivo muy marcado y, en algunos casos, contiguos a zonas con ausencia casi total de reflexiones permiten establecer la hipótesis de las existencias de estructuras constructivas en el subsuelo.

Las medidas, su procesamiento y representaciones digitales parecen apuntar a la existencia de una cripta en el subsuelo de la iglesia de la Purísima cuyo arranque parece situarse entre el narce de entrada y nave central sucediéndose un espacio vacío de reflexiones

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ANNAN A.P. (2003). *Ground Penetrating Radar. Principles, procedures and applications*. Sensors and Software Inc. 2003.
- DAVID, Andrew; LINFORD, Neil; LINFORD, Paul (2008). *Geophysical Survey in Archaeological Field Evaluation*. Edited by English Heritage. <https://idsgeoradar.com/products/ground-penetrating-radar/ris-mf-hi-mod>

1) Estos trabajos han sido financiados por la Fundación Melilla Ciudad Monumental.

Los efectos del terremoto de 25 de enero de 2016 en Melilla: el Palacio de la Asamblea

Effects of the earthquake of 25 January 2016 in Melilla: the Town Hall

Manuel Ángel Quevedo Mateos

Consejero de Medio Ambiente, Ciudad Autónoma de Melilla

Resumen

En este artículo se analizan los efectos que el terremoto de 25 de enero de 2016 tuvo en la ciudad de Melilla, y en concreto en el Palacio de la Asamblea, edificio que sufrió ampliamente el seísmo y que fue necesario desalojar parcialmente hasta poder acometer la recuperación y restauración de su estructura, teniendo en cuenta que se trata de un edificio catalogado como Bien de Interés Cultural.

Palabras clave:

Terremoto, arquitectura, Melilla, Palacio de la Asamblea.

Abstract

In this article we have analysed the effects of the earthquake which took place in Melilla the 25th of January of 2016 more specifically in the Town Hall (Palacio de la Asamblea), a building which widely suffered the consequences of this phenomenon, leading to its partial evacuation in order to carry out the recovery and restoration of its structure due to its significance as a site of cultural interest or 'Bien de Interés Cultural (BIC)', a category of the heritage register in Spain.

Keywords:

Earthquake; architecture; Melilla; Town Hall..

La madrugada del 25 de enero de 2016, a las 05.22 horas, un fuerte terremoto nos despertó a todos los melillenses. Con sus 6,3 grados según la escala de Richter y la cercanía de su epicentro, fue uno de los más potentes que se han sentido en Melilla. Al mismo se unieron posteriores réplicas, algunas de intensidad superior a los cuatro grados.

En un primer momento los temores se centraron en las posibles consecuencias sobre las personas, especialmente si pudiera haber caído algún edificio con habitantes en su interior. Afortunadamente, unas horas después, se confirmó que no había fallecidos ni heridos de gravedad. Por ello, además del importante alivio que supuso, la preocupación se trasladó al estado de los edificios e infraestructuras básicas de la Ciudad.

Se fueron confirmando que las distintas infraestructuras más críticas estaban bien y su funcionamiento era normal, pero sí se avanzaba que existían un buen número de edificios, públicos y privados, mayoritariamente antiguos y situados en el Recinto Histórico-Artístico, que presentaban numerosas grietas en muros y tabiques, desprendimientos de cornisas y voladizos, etc.

Ya a media mañana llegó la noticia del peligroso estado de los dos torreones centrales del Palacio de la Asamblea de Melilla y la propuesta de clausura de este edificio por este y otros problemas, que se llevó a cabo ese mismo día.

Organización y reparto de actuaciones

Lógicamente en los primeros días las actuaciones se centraron en el Servicio de Extinción de Incendios de la Consejería de Seguridad Ciudadana, asesorado por todos los técnicos competentes de la Ciudad y por numerosos técnicos privados que se ofrecieron desinteresadamente a colaborar, tomando difíciles decisiones en cuanto a que edificio se debería desalojar y cual no.

A partir de ello la responsabilidad cayó en las Consejerías de Fomento y Medio Ambiente son las que cuentan con técnicos cualificados en los aspectos afectados por el terremoto, dándose también la circunstancia de la titulación técnica de los propios Consejeros.

Por ello se modificó toda la programación prevista de las dos Consejerías y, durante bastantes meses, gran parte de los servicios de las mismas se tuvieron que dedicar prioritariamente a solucionar las consecuencias del terremoto, debiendo retrasar lo planificado.

Para ello, una vez firmado el 24 de febrero el 'Protocolo entre el Gobierno de España y la Ciudad Autónoma de Melilla para la coordinación de las actuaciones necesarias para la reparación de los daños ocasionados por el terremoto del día 25 de enero de 2016', se realizó una modificación de competencias, de tal forma que ambas Consejerías pudieran realizar indistintamente las actuaciones necesarias.

Así, a la Consejería de Medio Ambiente le correspondió actuar sobre el edificio más dañado, el Palacio de la Asamblea, además de sus propias instalaciones (cementerios, depuradora...), mientras que la Consejería de



(Figura 1) Levantamiento de los torreones con escáner 3d.



(Figura 2) Rotura y desplazamiento de pilastras en los torreones.

Fomento se encargó de otros edificios municipales y de los edificios privados.

Torreones del Palacio de la Asamblea

Desde un primer momento se vio que estos dos elementos presentaban un enorme riesgo de caída, especialmente el Sur, al haberse producido un agotamiento por cizallamiento horizontal en su zona más débil, donde contaba con celosías huecas con ladrillo y las 4 pilastras en esquinas se encontraban seccionadas con desplazamiento.

Por ello se temió que el Torreón Sur tuviera que ser demolido, en una situación de alta complejidad, por el riesgo de desplome ante posibles réplicas. Ello obligó a su declaración de ruina, si bien en todo momento el objetivo de la Ciudad Autónoma fue trabajar por su conservación y recuperación, que finalmente se consiguió.

Lo primero fue realizar un diagnóstico más preciso mediante un levantamiento topográfico mediante escáner 3D, con el que ya se contó el día 30 de enero y permitió determinar desplazamientos diferenciales de hasta 40 mm en las pilastras de los torreones [1].

A la vez se revisaron otras estancias inferiores a los torreones y se detectaron grietas pasantes y fisuras en los muros de sustentación perimetrales de niveles inferiores, como en los muros de la 'Sala del Reloj' (dedicada a archivos que fueron desalojados y trasladados a instalaciones fuera del palacio) [2].

También, de inmediato, se procedió a realizar un zunchado metálico de urgencia en el torreón sur y, cerrar con fábricas de ladrillo macizo los cuatro huecos de cada torreón, por ser las zonas más débiles y dañadas [3].

Poco después, entre los días 5 y 12 de febrero (solo 11 días después de seísmo), se procedió a realizar la estabilización de ambos torreones, mediante complejas estructuras provenientes de la península, actuación que ha resultado clave para poder mantenerlos, a la vez que garantizar las condiciones de seguridad de los usuarios del edificio y de los propios trabajadores que tenían que acometer las obras en el interior de los torreones.

Se realizaron dos estructuras, de 24,5 m de altura cada una, en paralelo a los torreones y apoyadas en grandes contrapesos de hormigón sobre la acera, para sustentar –en un voladizo fina– los torreones, por encima de la 'Sala del Reloj' (dedicada anteriormente a archivos, que habían sido previamente desalojados y trasladados fuera del palacio) [4].

A continuación, se redactó el proyecto (ya sin la consideración de emergencia, de acuerdo con el criterio de la Intervención de la Ciudad) de reparación, consolidación y refuerzo de los torreones.

La realización de estas obras se desarrolló entre septiembre y diciembre de 2016. Los trabajos versaron, fundamentalmente, en la recuperación de la continuidad estructural de los elementos de carga, tales como muros y pilastrones, reforzándolos con mallas antisísmicas de alta resistencia y conectores de fibra de vidrio (fioccos), ade-



(Figura 3) Zunchado de emergencia y cierre de huecos.

más del cosido de grietas y la incorporación de inyecciones de lechada consolidante con base de cal.

Con ello se recuperó la capacidad y estética inicial y se mejoró notablemente el comportamiento de los dos torreones ante posibles sismos futuros, ya que se ejecutó una estructura de refuerzo que garantiza la conexión de las diferentes partes de los torreones con la estructura preexistente, mejorando el comportamiento del conjunto.

En este sentido, se fabricó una réplica, con perfiles tubulares en acero galvanizado, de la celosía decorativa existente en los torreones, con objeto de convertirlo en un elemento estructural que refuerce al conjunto de pilas-tras sustentantes.

Los trabajos más significativos fueron:

- Picado manual del revestimiento y preparación de los soportes (muros)
- Demolición por partes de zonas de muro y retirada de celosías ornamentales.
- Desmontaje de estabilización de emergencia (collarín metálico).
- Consolidación interna de grietas y zonas puntuales deterioradas.
- Retacado y reconstrucción de fábricas con ladrillo macizo de tejar.



(Figura 4) Estructuras de estabilización de los torreones.

- Cosido triaxial de muros con varillas de fibra de vidrio.
- Incorporación de estructura metálica interior de refuerzo en los torreones.
- Enfoscados con mortero de cal predosificado y pintura al silicato.
- Reposición de instalaciones.

Con ello el 13 de diciembre, una vez que los trabajos de consolidación y refuerzo proporcionaron a ambos torreones los niveles de seguridad necesarios se proce-



(Figura 5) Interior planta segunda zona norte rehabilitada.

dió a iniciar el desmontaje de la estructura de estabilización exterior.

Por tanto, gracias a la rapidez y eficacia de las actuaciones de estabilización y consolidación realizadas se consiguió conservar ambos torreones, salvándolos de la demolición.

Obras de emergencia en el Palacio de la Asamblea

Las oficinas del Palacio de la Asamblea permanecieron cerradas desde el día 26 de enero por el peligro que presentaban diversos elementos.

De inmediato se contactó con técnicos y empresas constructoras, que se hicieron cargo de las reparaciones más urgentes en el palacio, que fundamentalmente consistieron en la reparación y refuerzo de los elementos estructurales dañados, el picado y saneo de los revestimientos afectados, así como el grapado y sellado de grietas y fisuras.

Además, dada la necesidad de desalojar las dependencias más afectadas para poder acometer los trabajos de estabilización y/o reparación, se trasladaron fuera del Palacio diversos archivos situados bajo los dos torreones, en la segunda planta del ala norte y en el acceso Sur.

Con ello y la estabilización provisional de los torreones se pudo volver a utilizar el edificio por los funciona-

rios el lunes 1 de febrero, en solo seis días, y por los ciudadanos el miércoles 3, salvo la zona norte de la Planta 2ª (Servicios Jurídicos y Consejería de Cultura), que presentaba mayores daños.

Igualmente, el Salón de Plenos y el Salón Verde quedaron fuera de uso hasta la definitiva consolidación de los Torreones, al situarse bajo ellos.

Proyectos de reparación en el Palacio de la Asamblea

Dada la imposibilidad de reubicar todas las oficinas del Palacio de la Asamblea durante los meses necesarios para realizar las obras de reparación (fundamentalmente en toda la planta segunda que fue la más afectada), la Consejería de Medio Ambiente necesitó encargar distintos proyectos por fases para que se pudieran realizar las obras con movimientos parciales del personal, sin interrumpir las funciones de la Administración.

Las fases encargadas han sido:

- Reparación y remodelación de la planta 2ª zona norte, desocupada.
- Reparación de las plantas baja y primera.
- Reparación y remodelación de la planta 2ª en su zona sur.
- Reparación y remodelación de la planta 2ª en su zona central.



(Figura 6) Reparación pilares y resto vestíbulo central.

1. Planta segunda zona norte

La actuación consistió en la demolición de todo el interior de la zona afectada y desalojada (369 m²) y su reconstrucción, sin intervenir en la fachada principal pero sí rehabilitando toda la fachada interior a patio.

Planta segunda zona norte. Se repararon los forjados (dotando de capa de compresión al de piso) y demolido las tabiquerías (rehaciéndose mediante 220 m² de particiones ligeras modulares terminadas en madera), se suprimió una escalera de acceso a la cubierta (añadida fuera de la obra original) y se realizaron nuevas todas las instalaciones (abastecimiento, evacuación, electricidad, red de datos y climatización), así como todas las solerías, otros acabados y carpinterías interiores en toda el área. La carpintería exterior se recuperó, rehabilitándose.

Castillete de escalera norte. Con una superficie de actuación de 19 m², se repararon los forjados de viguetas metálicas, mediante la sustitución funcional de las mismas con viguetas de acero galvanizado inferiores. Se dotó de falso techo e iluminación cenital artificial, simulando un óculo natural.

También se abordaron en esta fase los aseos de planta primera y la sala de máquinas del aljibe en planta baja. En la fachada trasera se actuó sobre 919 m² de superficie. Es significativa la eliminación de 76 aparatos de aire acondicionado, sustituyéndose por un equipo compacto en cubiertas [5].

2. Plantas baja y primera. Módulo central e interiores

En esta fase se actuó sobre diversas zonas:

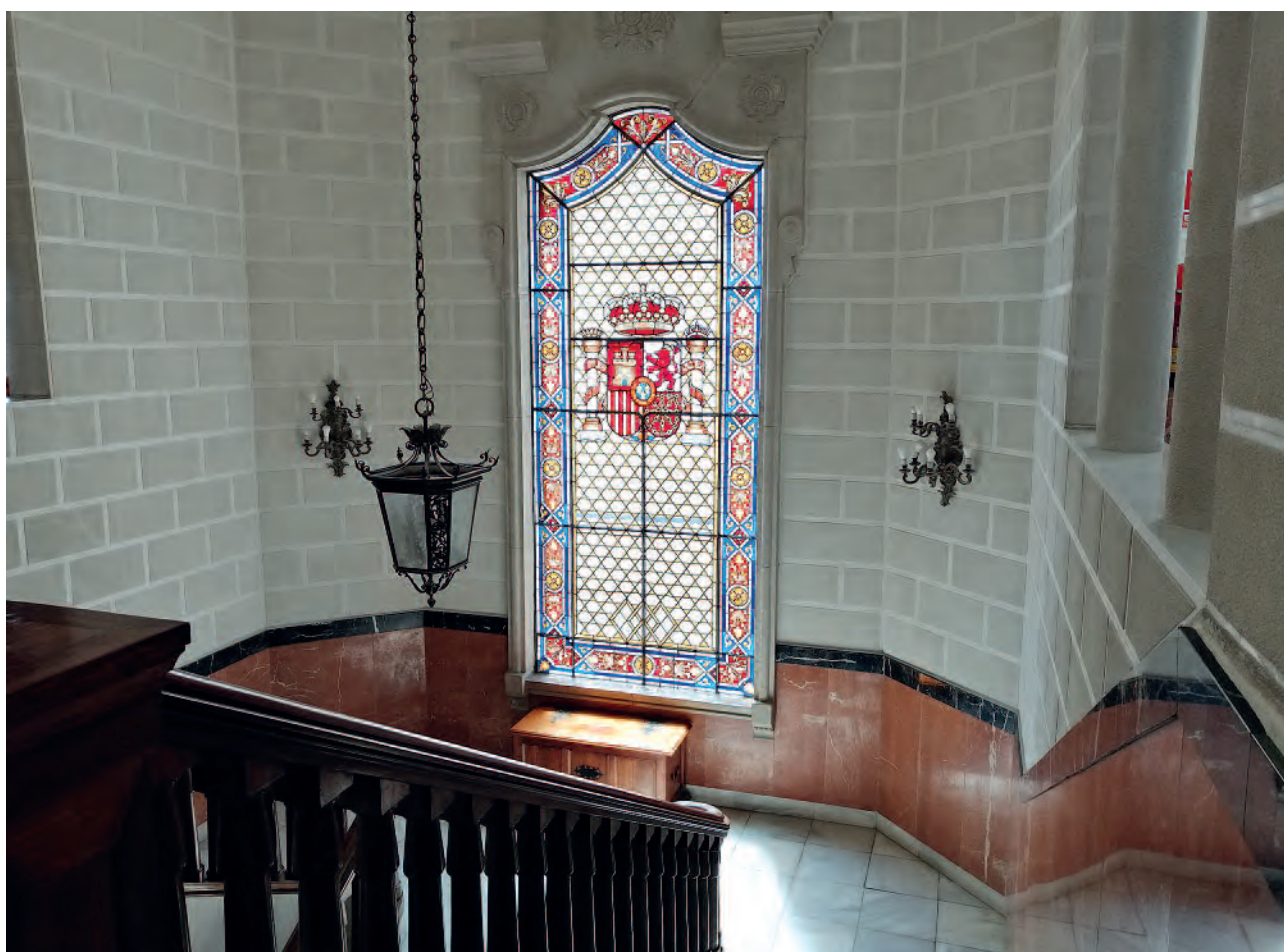
Zona Exterior: la colocación de las estructuras estabilizadoras de los torreones, con grandes contrapesos de hormigón, hicieron que la entrada del palacio quedara ampliamente deteriorada. Ello se aprovechó para modificar la pendiente existente, eliminando el escalón central y salvándolo mediante una suave rampa.

En el vestíbulo de la planta baja y en los pasillos laterales se repararon los muros y soportes, sustituyéndose todos sus revestimientos, con el mismo mármol original en el caso de los pilares y aprovechándose para sustituir los aplacados con humedades por similares zócalos de mármol en los muros, pero ventilados, fijados sobre una subestructura que los separa del paramento, creando una cámara de aire.

En la Planta Primera, se reforzaron los ocho pilares exentos del vestíbulo, con doble malla fibra de carbono y resinas epoxídicas. Asimismo se repararon las numerosas grietas en muros en torno a la escalera imperial, mediante taladros y formación de malla triaxial con cuerda de fibra de vidrio previa inmersión en resina para posteriormente reproducir el almohadillado existente [6].

Se repararon todos los paramentos de zonas comunes y privadas de plantas primera y segunda, mediante la eliminación de las grietas con mallas y posteriores revestimientos, incluidos escocías, molduras y falsos techos, terminándose con la pintura al silicato de más de 11.000 m² de paramentos.

Otro aspecto muy importante de esta actuación fueron las vidrieras del vestíbulo, que se desarmaron y desmon-



(Figura 7) Reparación vidrieras y zona escaleras.



(Figura 8) Sala del reloj una vez reforzada.



(Figura 9) Sala del reloj estado actual.

taron completamente (tanto horizontal como las dos verticales, 50 m²), se limpiaron y restauraron en la península y se volvieron a montar sobre nuevas estructuras, emplomado y tras acristalamiento isotérmico vertical [7].

3. Planta segunda zona sur

Para iniciar esta fase fue necesario un complejo traslado provisional de oficinas administrativas que retrasó su inicio. Actualmente se encuentra en el último tramo de su ejecución. En la misma se han abordado dos actuaciones diferentes:

Planta segunda. Con una superficie de actuación de 538 m², se reparan todos los forjados de piso y se demuelen todas las tabiquerías (rehaciéndose, con nueva distribución, mediante particiones ligeras modulares terminadas en madera), se adecúa la sala del reloj para su uso como gabinete de delineación, así como su acceso y se realizan nuevas todas las instalaciones (electricidad, red de datos, climatización y protección contra incendios) y se disponen nuevos acabados y carpinterías interiores en toda su área. La carpintería exterior se recupera, rehabilitándose [8] [9].

Fachada trasera. Con una superficie de actuación de 2.165 m², se reparan los múltiples daños en el revestimiento exterior y las instalaciones, aprovechando además para dejar estas últimas ocultas y dar un aspecto más organizado a dicha fachada trasera, retirándose 73 equipos de aire acondicionado. Con lo incluido en esta fase y en la de la zona norte se abordan todos los paramentos interiores a patio del Palacio.

4. Planta segunda zona central

En la misma línea de las intervenciones en la zona norte y en la zona sur, esta última fase (actualmente a mitad de su ejecución) contempla la reparación y remodelación completa de la zona central (la que presenta fachada curva a la plaza de España) salvo la sala del reloj, ya recogida en la fase anterior, desarrollándose en una superficie de 551 m².

Por tanto, se refuerzan los forjados (dotándolos de capa de compresión) así como los muros. Se rehacen todas las compartimentaciones interiores, con nueva distribución adaptada a las necesidades y a los elementos fijos existentes, se realizan nuevas todas las instalaciones (electricidad, red de datos, climatización y protección contra incendios) y se disponen nuevos acabados y carpinterías interiores en toda su área. La carpintería exterior se recupera, rehabilitándose [10].

Conclusiones

Las principales conclusiones de todas estas actuaciones son dos:

- Que se han salvado todos los elementos significativos originales, incluido el torreón sur, que llegó a ser declarado en ruina debido a su pésimo estado.
- Que el problema surgido por el terremoto, se ha sabido convertir en una gran oportunidad de mejora del edificio del Palacio de la Asamblea de la Ciudad.

Este edificio, el más representativo de la Ciudad, alberga tanto los más importantes espacios institucionales (Salón de Plenos, presidencia, grupos políticos, salones de reuniones y actos institucionales, etc.) como



(Figura 10) Estado actual actuaciones planta segunda zona central.

oficinas administrativas, sindicales, etc. y no ha podido ser mejorado en sus 70 años de historia salvo con actuaciones puntuales y muy limitadas, debido a la necesidad de su continua ocupación y uso.

Las actuaciones, primero organizadas por urgencia y después por espacios físicos, han permitido mejorar notablemente los accesos, los paramentos de patios, el vestíbulo y los pasillos (muros, pilares, vidrieras, mármoles con cámara ventilada, etc.), los torreones (ahora reforzados), los revestimientos y pintura de todos los espacios interiores y, finalmente, remodelar completamente la planta segunda, cuyas particiones, carpinterías, soleras, instalaciones, etc. fueron desde su construcción muy austeras y su estado distaban mucho de lo que deben ser unas oficinas y salas de grupos políticos adecuadas a la época actual.

Todas estas actuaciones han sido coordinadas y dirigidas desde la Consejería de Medio Ambiente, entre 2016 y 2019. Su coste asciende a 2.600.000 €, de los que aproximadamente la mitad han sido sufragados por el Estado, mediante los fondos y Decretos aprobados en 2016 para ello.

Por tanto, volvemos a contar con el edificio más emblemático de la Ciudad mucho más preparado para un futuro sismo y cuyas estructuras, instalaciones, espacios y acabados se han mejorado notablemente.

Empresas constructoras principales

-CONSTRUCCIONES NORÁFRICA.

Reparaciones de emergencia. Reparación, consolidación y refuerzo de los torreones.

-ESTRUCTURAS RH

Estabilización de Torreones.

-ÑARUCOLA

Reparación de las plantas baja y primera. Módulo central e interiores.

-JARQUIL CONSTRUCCION

Reparación y remodelación de la planta 2ª zona norte, planta 2ª zona sur y planta 2ª zona central.

Técnicos

-JOSE A. FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ. Arquitecto.

Dirección Obras Reparaciones de emergencia.

Proyecto y dirección de reparación, consolidación y refuerzo de los torreones.

-ROMAN DOBAÑO LAGUNA. Arquitecto.

Proyecto y dirección de remodelación de la planta segunda, zona norte.

-LETICIA DOBAÑO LAGUNA. Arquitecto.

Proyecto y dirección de remodelación de la planta segunda, zona sur y zona centro.

-MIGUEL ORTIZ DE ZARATE MELIVEO. Arquitecto Técnico.

Dirección de Ejecución de reparaciones de emergencia.

Dirección de Ejecución de reparación, consolidación y refuerzo de los torreones.

-ALBERTO MALDONADO SALINAS. Arquitecto Técnico.

Proyecto y dirección de reparaciones de las plantas baja y primera, módulo central.

Dirección de Ejecución de remodelación de la planta 2ª, zona norte y zona centro.

-JOSE MIGUEL CARMONA TORNEL. Arquitecto Técnico.

Dirección de Ejecución de remodelación de la planta segunda, zona sur.

-TOPCOPY RUSADIR

Levantamiento escáner 3d.

-LUIS MAYOR OLEA.

Ingeniero CCP.

Director General Técnico. Consejería Medio Ambiente.

-JAVIER FACENDA FERNÁNDEZ. Ingeniero CCP.

Responsable de las actuaciones del Palacio de la Asamblea por la Consejería de Medio Ambiente. □

El ala norte del Palacio de la Asamblea de Melilla. Vivencias de una rehabilitación

The North wing of the Palace of the Assembly of Melilla.
Experiences of a rehabilitation

Román Dobaño Laguna¹
Arquitecto

Resumen En una noche de enero de 2016, cuando apenas pasaban las 5 de la mañana, a 77 kilómetros al noroeste de la Ciudad de Melilla, el mar de Alborán tembló con una fuerza de 6,3. Los estragos del terremoto, aunque no dejaron en ella víctimas mortales, fueron notables y evidentes. Fue su Casa Consistorial, el Palacio de la Asamblea – comúnmente llamado el Ayuntamiento– una de las edificaciones que más desperfectos sufrió. Ello desencadenó unos trabajos de rehabilitación en el Ala Norte que, de un modo u otro, ya iban a formar parte de la historia de tan ilustre edificio.

Palabras clave:
Ala Norte, Arquitectura, Ayuntamiento, Melilla, Palacio de la Asamblea, Rehabilitación, Terremoto.

No recuerdo con qué soñaba, pero sí como desperté. Eran las últimas horas de la madrugada de un 26 de enero. Por cosas que tiene la vida aquel año lo pasaba en la casa familiar y aquella noche me acurrucaba en la

Abstract On the night of January 25th, 2016 at just past 5 in the morning, 48 miles northwest of the City of Melilla, the Alboran Sea trembled with a force of 6.3 on the Richter scale. Although there were no human victims, the ravages of the earthquake were remarkable and evident. The Palace of the Assembly within the Town Hall (commonly called the Ayuntamiento) was one of the buildings that suffered the most damage. This unexpected event triggered rehabilitation work that, one way or another, was bound to occur at some point in the history of this illustrious building.

Keywords:
Architecture, Ayuntamiento, Earthquake, Melilla, North Wing, Palace of the Assembly, Rehabilitation.

misma habitación donde había pasado el final de la infancia y toda la adolescencia. Noté una leve sacudida y, aún entre despierto y dormido, pensé en que alguien zarandeaba mi cama. No tardé en visualizar la palabra

terremoto. No era la primera vez que vivía uno, así que traté de recuperar el sueño que se esfumaba entre las trazas de la realidad, pensando que aquello debía estar a punto de finalizar ¡Ingenuo! Acababa de empezar. La leve sacudida pasó a intensa y fue acompañada del chirrido de cientos de ladrillos que se esforzaban -a base inercia, rozamiento y gravedad- en mantener su posición estática. Me incorporé con la fuerza de un resorte y escuché en la otra punta de la vivienda lo que me pareció el ruido de mil cristales rompiéndose, a la vez que mi madre le borraba el nombre al santísimo de tanto repetirlo. Días después dirían en los medios de comunicación que duró veinte segundos. Veinte. Contadlos. Uno, dos, tres... hasta veinte. Veinte con una fuerza de 6.3, que se siente como si un niño gigante agitase su casa de muñecas y tuviera la mala suerte de ser tú la muñeca. A mí aquel veinte me pareció una eternidad.

Pero pasados aquellos veinte segundos, como si el niño se hubiera cansado de la casa de muñecas, el zarandeo se fue y la calma llegó. Los ladrillos dejaron de chirriar, mi santa madre de aclamar el mantra divino y los mil cristales rotos resultaron ser solo un jarrón y algún que otro libro. Así que después de una pertinente ronda por la casa, como todo parecía en orden y apenas pasaban unos minutos de las seis de la mañana, decidí que era la hora de volver a la cama. No pensaron lo mismo varios amigos que me escribieron o me llamaron con consultas o dudas del tipo “si un maremoto estaba a punto de arrasar medio continente africano” o si eso había sido “un terremoto normal”. En aquellos minutos posteriores les apoyaron varias réplicas que comparadas con el anterior me parecían el hermano pequeño y acomplejado del matón de la clase, si bien en cualquier otro momento de mi vida habrían sido seísmos notables. Así que no, no dormí mucho más. Madrugué más de lo aconsejable por -nunca mejor dicho- causas naturales y opíparo desayuno mediante pensé en aquello del *noblesse oblige*. Así al menos lo llaman nuestros antepasados, *solidaridad* para quienes me criaron. La cultura *pop* lo refleja con una frase atribuida al tío Ben de *Spiderman*... para mí fue instinto. Instinto y cierta necesidad, una pizca de curiosidad y bastante responsabilidad. No sé, pero siendo arquitecto en las horas posteriores a un terremoto de aquel calado

me sentía como el cirujano que come en un restaurante y alguien grita eso de “¿hay algún médico en la sala?”. Así que sí, me eché a la calle.

Y como lo de trabajar en solitario no era lo mío, decidí montarme mi propia *Compañía del Anillo*, con algo de *Suicide Squad* y parte de *Los 12 del Patíbulo*... mi hermana -compañera del estudio y de la carrera-, su pareja -también del gremio y con una vista capaz de ver fisuras a quince metros-, mi novia -como improvisada ayudante de fotografía- y un amigo -ingeniero de formación- al que recluté por el camino, hicimos todo lo que estuvo en nuestras manos. Primero presentándonos en la Consejería de Fomento y, más tarde, en el cuartel general que se había organizado en el Parque de Bomberos de la ciudad. Descubrí, con agrado y orgullo a partes iguales, que no habíamos sido los únicos en sentir el *noblesse oblige*. La mayoría de técnicos de la ciudad habían acudido, sin pedírselo y de forma totalmente desinteresada, a la llamada de la lógica. En Melilla habíamos respondido. Desde allí, coordinados por el Director General de Arquitectura y la Jefa de Bomberos, fuimos enviados y repartidos en diversas actuaciones de emergencia. No recuerdo ni a qué hora llegué a cenar, pero sé que no comí. Me convertí en veterano como lo hacían los soldados estadounidenses en Vietnam: en cuestión de horas. Se nos pidió rellenar fichas, se catalogaron los daños, se ordenaron por importancia y se volvieron a revisar. En aquellos días hice alguna actuación junto a los bomberos de la ciudad, me entrevistaron medios de comunicación, desalojé mi primera vivienda y descubrí rincones, afecciones y desgracias arquitectónicas que ni soñaba que existían. Como un moderno **Roy Batty**, el memorable personaje de **Rutger Hauer** en *Blade Runner*: “he visto cosas que vosotros no creeríais...”.

No fue hasta unos meses después, con mi medalla imaginaria de veterano del terremoto, cuando por fin entré en el Palacio de la Asamblea de la Ciudad. ‘El Ayuntamiento’, como lo conoce la mayoría. Si Melilla fuera un castillo y la Plaza de España la Sala Real, el ayuntamiento sería el trono. Construido a finales de los años cuarenta y diseñado por Enrique Nieto, el paradigmático arquitecto de los melillenses, es una de las obras más representativas y conocidas de nuestra ciudad. No en

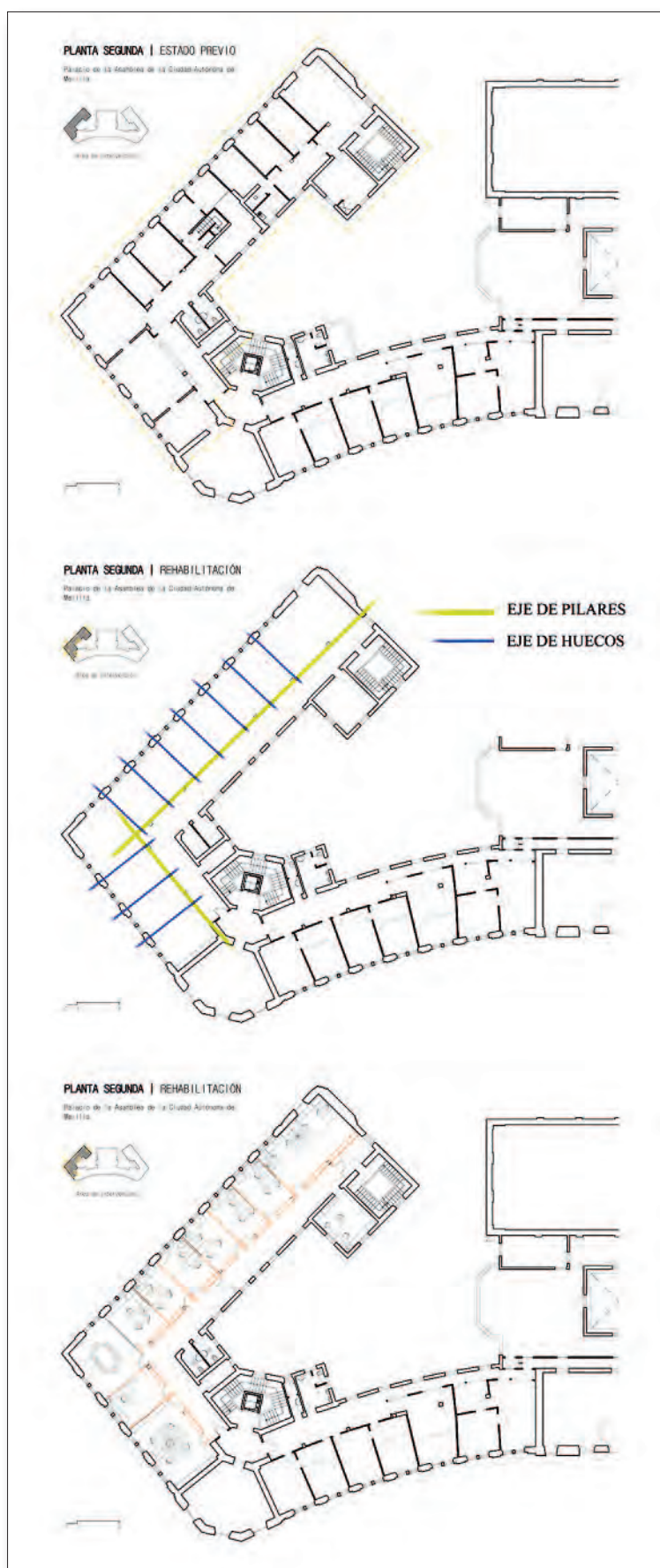


(Figura 6) Estado previo. Paso 1- Demoler: retirada de falsos techos y tabiquería. Aún se aprecia la solería y acabados en muro previos al terremoto. / Paso 2 - Reparar: se observa la completa demolición de tabiquerías y la retirada de solería y acabados. Se comienza a ignifugar forjados.

vano salía en el reverso de uno de los últimos modelos de monedas de 25 pesetas. No voy a escribir sobre él. No voy a adentrarme en su estilo ni en su implantación urbana. Ni anécdotas ni detalles. No al menos en lo que no me afecte. Hay muchos autores que pueden hacerlo mejor y no voy a descubrir nada nuevo. Pero si quiero recalcar lo que significa para un melillense de crianza trabajar en él. Recuerdo que, de pequeño, me parecía el ayuntamiento más majestuoso y bonito del mundo y, con mi lógica de niño, me sorprendía al ver que otras ciudades, más grandes y cosmopolitas, tenían como casas consistoriales edificios que se me antojaban menos elegantes e imponentes, incluso, ridículos. Como si estuvieran fuera de escala, como si no estuvieran a la altura. Y ya se sabe, lo que uno siente de niño queda eterno y latente cuando es adulto: el ayuntamiento de Melilla es el más bonito del mundo.

El caso es que aquel edificio había sufrido graves afecciones en aquella noche de finales de enero. Podríamos dividirlas en tres partes o grupos de daños. En este triunvirato de desperfectos por el terremoto empezaríamos por las que carecen de daños estructurales: hubo múltiples fisuras y desprendimientos de acabados en salas, pasillos y zonas comunes. Aunque fueron daños de escasa entidad y sin gravedad inmediata, pocos puntos se salvaron y por todo lo que abarcaron ya cobraron más importancia de la que aparentemente tienen. Fueron reparados unos meses después del terremoto y requirieron de un especial cuidado y cariño por parte de técnicos y operarios, pues se centraron, en su gran mayoría, en acabados que devolvieran la apariencia noble y elegante a tan ilustre edificio. En el extremo contrario tenemos los torreones. Fueron, con diferencia, los daños más graves. Hubo incluso una actuación de emergencia, en la que no participé, pero seguí con entusiasmo vecinal y profesional a partes iguales. Fue dirigida por uno de los compañeros del Colegio de Arquitectos que más cariño tengo y con el que guardo amistad desde la infancia.

Sé que fue una actuación complicada y que hubo momentos en los que se planteó, seriamente, que los torreones debían ser demolidos. Afortunadamente pudieron salvarse y yo asistí, con una veintena de compañeros de profesión, a una visita guiada cuando los trabajos



(Figura 2) Evolución de Planta Segunda, oficinas. Ejes de distribución.



(Figura 3) Evolución de fachada trasera. Se hace hincapié en eliminar maquinaria de climatización. Se observa el nuevo espacio para el aseo de planta primera.

hubieron concluido. Quien me iba a decir a mí que meses después estaría enfrascado en unas obras apenas unas habitaciones más al norte...

Y es que, como he dicho, hubo tres grupos de afecciones en el Palacio de la Asamblea. El carente de daños estructurales pero de gran extensión, el de peligro inminente localizado en los torreones y el intermedio a ambas. Me refiero, efectivamente, a los trabajos donde intervine y que motivan este artículo: a los daños del Ala Norte.

El ala norte

La primera vez que puse allí el pie fue el 10 de junio del 2016, cuando habían pasado algo más de cuatro meses

del terremoto. Recuerdo la sensación al abrirse la puerta, alta y esbelta, que separaba la que iba a ser nuestra área de intervención del resto de la segunda planta. Solaz de primeras. Abandono después de dar mis primeros pasos. Persianas semi bajadas, luz tenue y ni un ruido. Daños en el forjado y evidentes grietas habían provocado el desalojo del ala el mismo día que la tierra había temblado. Era una visión curiosa, pues todo estaba prácticamente igual a como lo habían dejado los funcionarios y trabajadores 19 semanas antes. Periódicos del día, botellines agua, fotos de familia... se habían llevado sólo lo imprescindible para seguir trabajando en sus nuevas dependencias de emergencia. Era

una imagen que me evocaba a películas de terror y ciencia ficción, a cuentos post-apocalípticos donde todo había sido abandonado o como aquella historia de marinos que me contaron de niño en la que el bergantín *Mary Celeste* era encontrado a la deriva sin ninguno de sus tripulantes y la comida servida...[6]

Así veía yo el ayuntamiento. Aunque rápidamente cambie del espectro poético al profesional y empecé a ver su morfología, su estructura y sus potencialidades. Formalmente era una distribución sencilla, aunque aparatosa. Un pasillo recorría la fachada trasera, ampliamente deteriorada, y



(Figura 4) Evolución de la retirada del aseo de planta primera.

distribuía a espacios –usados como despachos– que daban a fachada principal. Hasta aquí podría parecer algo bastante lógico. Un diseño que cualquiera habría firmado. Útil, directo, sin riesgos. El problema era al llegar al punto medio. Una escalera de acceso a cubierta desarticulaba ese planteamiento tan sencillo y funcional, volviéndolo excesivamente caótico para tan poco espacio. A ello se le sumaba la puntilla final: un tabique cortaba en seco y separaba el último tramo del ala. Correspondía a las dependencias de Servicios Jurídicos de la C.A.M., que daban la espalda al resto de la planta, quedando incomunicadas de ella y haciendo su acceso desde el núcleo de escalera norte. [2] Con un poco de lógica y alguna consulta inquisitiva de por medio, fui desentrañando los motivos de esta distribución. En realidad el estado al que yo me enfrentaba no era puramente el original.

Inicialmente aquella zona había sido la vivienda del conserje. Aún quedaban vestigios ocultos a ojos no atentos. Alicatados de cuartos húmedos, restos de instalaciones de cocina o incluso la tipología y situación de algunas ventanas. Años pasados, cambios de criterios y de necesidades, hicieron que la vivienda del conserje se desocupara y fuera remodelada como despachos. Con más de medio siglo de ajustes, particiones, adecuaciones y demás intervenciones el estado actual había emergido. Sacamos punta al lápiz y tomamos nota: planta segunda.

Y como el refranero español es sabio y dice aquello de *'llueve sobre mojado'*, aquello no era todo. Los daños en ala norte de planta segunda, si bien eran los principales, no eran los únicos aparejados a la intervención. La fachada trasera, la que daba al patio interno del ayuntamiento, había sufrido desprendimientos y fisuras a niveles alarmantes. Y aunque estructuralmente no era peligroso, pérdidas en acabados terminan llevando a patologías a medio y largo plazo. Y eso, por supuesto, sin entrar en el aspecto estético, el cual se había tornado

totalmente indigno, mucho más teniendo en cuenta la clase de edificio que era. Así que marcamos la segunda V de *check* en nuestra libreta de notas: la fachada trasera también había que arreglarla [3].

Y... ¿Cómo fue como dije antes? Algo del refranero. *'Llueve sobre mojado'*. En realidad el refranero también usa la expresión *'éramos pocos y parió la abuela'* –o la burra o la gata, dependiendo de la región de España–. Así que el terremoto decidió añadir algo más. En planta primera, un aseo. Un añadido posterior a la obra original de Enrique Nieto. Apoyado entre dos muros de carga. Visto desde fuera como una protuberancia fuera de lugar. Evidentes grietas y fisuras que no merecían la pena arreglar. Había que demolerlo y buscarle un sitio más acorde...lápiz, libreta y un tercer *'check'* [1] [4].

Ya de vuelta al estudio, con más calma y frialdad, analizándolo técnicamente, podíamos afirmar que nos enfrentábamos a una estructura levantada hacia 70 años de recios muros de carga –que apenas presentaban daños– y pilares de hormigón armado –que habían sufrido algo más. Los forjados quedaban conformados por viguetas metálicas con un sencillo revoltón y sin capa de compresión. El más dañado y peligroso, aunque no lo parecía a simple vista, era el de la cubierta del castillete de escaleras, el cual presentaba no solo los desperfectos de haber sufrido un fuerte terremoto, sino que había tenido un envejecimiento terrible, lo cual es comprensible si uno piensa cual fue la metodología constructiva y la exposición como forjado de cubierta del mismo. [5] Y en los del interior tampoco había una situación tranquilizadora, pues una sensación de inseguridad había sido palpable incluso antes del terremoto, sobretodo en la esquina noroeste, donde las viguetas se abrían en abanico radial y alcanzaban su mayor luz. El paso de camiones de cierto tonelaje en las calles aledañas provocaba algún susto y si uno probaba a saltar notaba más que evidentes vibraciones y alguna mirada de enfado de quien tuviera cerca, y sí, lo digo



(Figura 5) Estado previo frente a estado final de las viguetas del castillete de escaleras.

por propia experiencia. A eso añádele los daños evidentes que causó el terremoto en ese forjado, con desprendimientos parciales incluidos, y tienes el motivo que había provocado el desalojo inmediato del ala norte.

Había llegado el momento de arreglar todo aquello.

Medimos, fotografiamos, contemplamos, pensamos, solicitamos catas y volvimos a medir, fotografiar, contemplar y pensar. Debatimos e hicimos propuestas. Tuvimos grandes ideas que se perdieron por el camino y otras nefastas que llegaron hasta el final. Tiramos dibujos a la papelera al grito de 'triple'. Tomamos café a las tres de la mañana y cantamos canciones vergonzosas en momentos de atasco mental. Reímos. Lloramos. Pensamos que todo eso no valía para nada a la vez que gritamos de emoción ante tan magna obra. Dimos con la clave. Proyectamos. Lope de Vega diría que esto es arquitectura y quien lo probó, lo sabe.

La propuesta: limpiar y reparar

Y de aquel proyecto nació nuestra propuesta para el Ala Norte.

Limpiar, reparar, ordenar. Y es que, en resumen, en eso consistió.

Así que vayamos por orden y empecemos por el principio, el paso 1: Limpiar. [6] El estado que presentaban los elementos estructurales y las particiones de albañilería, así como las instalaciones y otros elementos de carpintería, hacía inevitable que el primer paso fuera "limpiar". La zona de trabajo tenía que quedar despejada, teníamos que auto-crearnos nuestro lienzo en blanco. Se despejó todo el mobiliario y se levantaron las instalaciones. Todos los elementos de albañilería fueron demolidos y se eliminaron los revestimientos en pilares y muros, estos últimos tanto en interior como en la cara exterior de patio. Sólo respetamos las carpinterías de fachada principal, de considerable valor histórico, las cuales seguirían un tratamiento especial. El aseo de planta primera fue retirado, demolido. Sin contemplaciones. Como si nunca hubiera estado allí.

Una vez conseguimos dejar totalmente desnuda el ala norte, dimos el siguiente paso: Reparar. [6] [7] [8] Y esto, por supuesto, nos llevaba a centrarnos en los ele-

mentos estructurales, aquellos que conformaban nuestro espacio de intervención. Siguiendo con la anterior metáfora del lienzo, digamos que lo teníamos ya en blanco, pero aún estaba arrugado y quebradizo.

Indiscutiblemente el primer paso fue el forjado. Aquel que tanto malestar causaba entre usuarios y del que yo mismo me había sorprendido. Para mal –y con preocupación– la primera vez que caté su notable vibración y con sorpresa cuando levantamos solería y vimos el estado real de la totalidad de los elementos metálicos. Las viguetas, con la notable excepción de las del castillete de escaleras, estaban sorprendentemente bien conservadas. Ciertamente tenían algunos puntos que requirieran pequeñas intervenciones, pero nada que no solucionase un cepillado y una mano experta. Otra cosa era el revoltón cerámico que había entre una y otra. Bastante descuidado y con morteros de poca calidad. Afortunadamente la capacidad portante no se llegaba a ver comprometida y no existía (¡cálculos mediante!) un riesgo de colapso. Allí hacía falta un elemento que transmitiera las cargas verticales a las viguetas, que hiciera que el forjado funcionara de un modo más solidario y que acodalara las piezas metálicas. No había que ser ningún experto para dictaminar tal diagnóstico y mucho menos para recetar la evidente solución: una capa de compresión. Unos cuantos centímetros de hormigón y un mallazo de 15x15x6 hicieron el resto. [7] Reconozco que cuando fraguó yo mismo repetí el ensayo menos clínico pero más evidente de todos: salté sobre el forjado. La vibración había desaparecido y las otroras furibundas miradas de mis acompañantes fueron sustituidas por cómplices sonrisas de aprobación.

Mención aparte, y como ya he dicho, notable excepción era el forjado del castillete de escaleras. Allí no solo había desperfectos en el revoltón, sino que las viguetas metálicas sí presentaban daños notales a los que se les añadía un elevado nivel de corrosión. Una simple puesta a punto no iba a ser suficiente y una capa de compresión no era solución cuando está comprometida la integridad estructural. La única solución era reforzar. Optamos por lo que creíamos la solución menos traumática que consistía en la sustitución funcional de



(Figura 7) Paso 2. Reparar: Comienza la ejecución de la capa de compresión. Se aprecia también el comienzo de los trabajos en instalaciones. Ejecutada capa de compresión, se avanza en instalaciones y se reparan muros. Ejecutada nueva solería y acabados en muros. Ejecutándose falsos techos. Continúan trabajos en instalaciones.



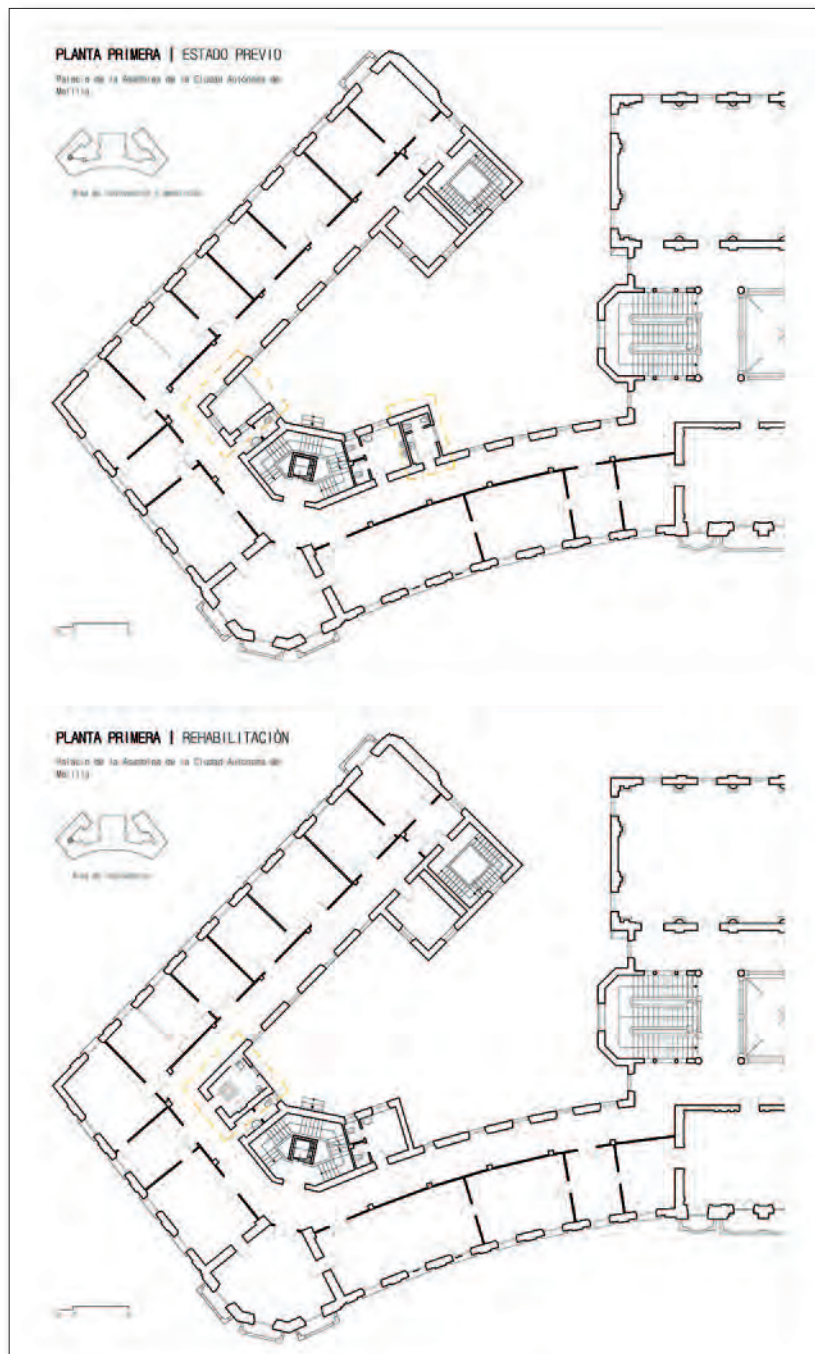
(Figura 8) Paso 2. Reparar: Concluidos trabajos de adecuación de pilares. / Paso 3. Ordenar: Concluidos trabajos de reparación. Un gran espacio diáfano listo para la distribución de espacios modulares. Ejecución de tabiquerías modulares.

viguetas. Esto es, de forma resumida y para los profanos de la sala, colocar unos nuevos perfiles bajo las viguetas existentes, de modo que absorban sus esfuerzos y las sustituyan de forma efectiva [5].

Los siguientes elementos a intervenir fueron los verticales: pilares y muros de carga. Los primeros fueron los que presentaron unos desperfectos mayores, sobre todo en las aristas de sus caras, donde se observaba pérdida de volumen. Se procedió a la pasivación de su armadura –previo picado hasta encontrar la zona “sana”– y a una reparación de ese volumen con puente de unión y mortero estructural. [8] Los muros no presentaban tantos inconvenientes, aunque –dada la edad y la heterogeneidad de su calidad, que variaba entre decente y deficiente– fue necesario reponer la totalidad del enfoscado y añadirles, en toda su superficie, una malla de fibra de vidrio que repartiera esfuerzos, evitara fisuras por retracciones, mejorara la calidad del soporte y añadiera adherencia del nuevo enfoscado [6] [7].

Cerrando ese cascarón de planta segunda, ese lienzo en el que queríamos trabajar, estaban las vigas y viguetas del forjado superior, el que daba a cubierta, las cuales fueron cepilladas, pasivadas y recibieron un tratamiento de minio e ignifugación con mortero proyectado [7].

Por último, rehicimos un nuevo forjado y cerramiento para el que iba a ser el nuevo aseo, que sustituyera al demolido. Elegimos otro lugar, un espacio que nos parecía más lógico y coherente, que apoyaba entre tres muros de carga –dándole más solidez



(Figura 1) Evolución de Planta Primera, nuevo aseo. Estado previo frente a estado rehabilitado.



(Figura 11) Interior del nuevo aseo de planta primera.

que su predecesor– y que a la vista desde el patio trasero, cerraba un hueco incoherente en la fachada posterior. De hecho nos permitía crear bajo él un espacio donde albergar maquinaria de instalaciones [11] [3] [11].

Con todo esto, nuestro lienzo quedaba blanco, terso

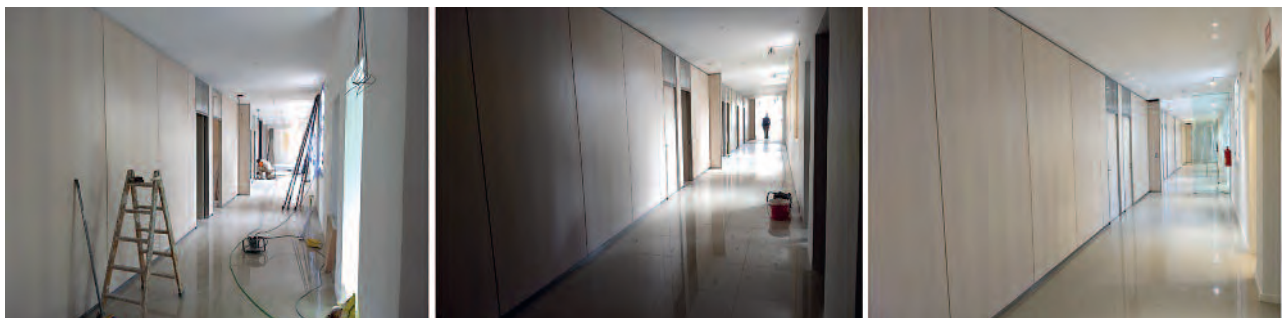
y arreglado. Pasábamos al siguiente paso: ordenar [8] [9].

La propuesta: ordenar

Y para poder ordenar lo primero era saber que teníamos y que queríamos. El punto de partida y el punto final. Tener teníamos una gran zona, encerrada a los lados por muros de carga, con una hilera de pilares a un tercio de la fachada trasera y con unos huecos de fachada intocables. Eso nos dejaba una serie de ejes espaciales que ni podíamos ignorar ni queríamos hacerlo. Si los dibujábamos mentalmente, por sí solos, ya nos creaban un amplio espacio de paso y unas estancias mínimas de trabajo.

Y luego estaba lo que queríamos. Como ya habíamos visto, el paso de años, cambios de criterio, de necesidades y la acumulación de intervenciones, habían convertido aquella zona del Palacio de la Asamblea en una amalgama de parches que desestructuraban su funcionamiento. Con esto en mente se planteó la premisa de darle una capacidad de adaptación que no había tenido hasta entonces. La modulación era primordial. Así que decidimos que esos ejes no debían ser fijos. Para conseguirlo nos decantamos por un sistema de tabiques prefabricados que, en caso de necesidad, pudieran desmontarse y volver a

montarse en cuestión de horas. De este modo, si dentro de una década las necesidades de espacio o distribución cambiaran, con una mínima intervención se podría re-adaptar el espacio disponible. Por supuesto, esa capacidad adaptativa no incluía únicamente a las parti-



(Figura 9) Paso 3. Ordenar: Concluyendo los trabajos en tabiquerías. Ejecutándose últimos ajustes en instalaciones. Ordenar: Días previos a la entrega de la obra. Últimos detalles, repastos y limpieza. Obra terminada



(Figura 10) Evolución en trabajos de cubierta. Nueva maquinaria de climatización.

ciones de tabiquería ni se apoyaba solo en ellas, pues abarcaba también a la distribución de instalaciones y la modulación de los techos, conformando entre todas una unidad mínima.

Constructivamente, y ya entrados en faena, esos ejes – o mejor, empecemos a llamarles tabiquerías modulares – eran de una sencillez asombrosa y con un proceso de montaje totalmente didáctico. Guías horizontales a suelo y techo, metálicas, con montantes y travesaños del mismo material. Simplemente atornilladas. Se ejecuta una de las caras exteriores, prefabricada e incluso con acabado dado en fábrica, para –sobre ella– apoyar el aislante y concluir con la opuesta y simétrica cara exterior [2].

En el aspecto de materiales quisimos partir de uno como vertebrador del resto: la madera natural. Y dada la gran masa de superficie de la que iba a disponer, elegimos un tono claro, evitando la saturación de tonos más oscuros y favoreciendo la luminosidad de los espacios. El maridaje evidente con la pieza de suelo era buscar un color suave y poco intenso, brillante y algo vetado que casara con la madera sin perder un aspecto de elegancia algo clásica. Por supuesto, y en aras de no aumentar en exceso el sobrepeso en forjados ni incrementar los costes de materiales ni –sobretudo– la cota de suelo pisable, la elección fue en un porcelánico de 60x60, con juntas dentro de la misma gama cromática. A estos dos juegos de tonos se le enfrentaban el de las partes metálicas vistas, en un color acerado oscuro que rompiera la monotonía y sirviera para redibujar las líneas y puntos maestros. Por último, de modo que ni desentonara ni eclipsara, tanto las partes preexistentes de muros como los falsos techos acústicos, se terminaron en un sencillo tono blanco [9].

Pero, para que conste, no éramos ajenos a que nuestro diseño, esa “ordenación” de la que hacíamos gala como paso final, no consistía en simplemente crear el método para hacer modular el ala norte, sino una vez creada esa posibilidad, darle el pistoletazo de salida con lo que entendíamos que necesitaba en esos momentos tal espacio del Palacio de la Asamblea.

Pero, reconozcámoslo, no todo en la arquitectura es

estructuras y materiales y –dado que aún somos jóvenes y los años de la carrera los recordamos cercanos– la voz del profesor de instalaciones insistiendo en la importancia de su asignatura nos parecía cercana. Quisimos hacer que se sintiera orgulloso y en el apartado de climatización, electricidad y telecomunicaciones pusimos un empeño especial. Nuestra primera batalla en este campo fue la climatización. No en vano una de las premisas del proyecto era la eliminación en fachada trasera de todo tipo de maquinaria. Para poder cumplir esto, planteamos un sistema con *cassette* individualizado para cada oficina de planta segunda llevando las máquinas exteriores a cubierta sobre peanas insonorizadas, y las del resto de la fachada o bien al cuarto de instalaciones creado a raíz del nuevo aseo de planta primera o bien a hacer compañía a las nuevas en cubierta [10].

Lumínicamente, y cambiando de tercio pero no del área de instalaciones, dividimos el ala norte como dos mundos separados, pero cercanos. En la zona de distribución, ese gran pasillo que nos dibujaba el eje de los pilares, intentamos hacer que nuestra mano pasara lo más desapercibida posible, como una sutil hilera de puntos de luz junto a puertas y con unas lámparas en brazos de pared que fueran modernas como la obra pero clásicas y elegantes como el edificio. En los espacios de trabajo planteamos la iluminación artificial de un modo más académico, a techo, de una temperatura de color intermedia y estudiando la altura al punto de trabajo, pero siempre como un apoyo de la natural. Tanto es así que decidimos usar un sistema de control de iluminación informatizado llamado *Digital Addressable Lighting Interface*, tocayo por siglas de ilustre artista del surrealismo, que no solo provoca un considerable ahorro energético sino que controla que el nivel de iluminación sea siempre el más eficiente, según parámetros como necesidades, hora del día o iluminación natural.

Y cumplidos esos pasos nuestra obra y presencia terminó. [9] Limpiamos, reparamos y ordenamos. No entraré en los detalles de las prisas y ajustes de última hora, que todo aquel que conozca esta profesión bien

conoce. Pero podéis imaginároslos. Por supuesto, como buen arquitecto, siempre le quedan a uno dudas y quejas de su propio trabajo. Pero siendo realistas, no existe el proyecto perfecto, sino que hay múltiples opciones válidas. Me gusta pensar que la que planteamos es una de ellas. Y lo digo ya no desde un punto de vista profesional, sino personal. Como ya confesé, para un melillense, tener la oportunidad de trabajar en un lugar tan emblemático como este, tan cargado de historia y tan grabado a fuego en la mente de los que aquí vivimos, es como un sueño hecho realidad. Un sueño cumplido por el que les estoy agradecido con sinceridad de niño y de borracho a todos los que, de un modo u otro, lo han hecho posible. Desde los que tomaron la decisión de intervenir en él y confiaron en mí para hacerlo, como para todos y cada uno de los funcionarios, técnicos, trabajadores, jefes de obra, encargados, especialistas en

instalaciones, operarios, albañiles y peones que intervinieron en ella, dejándose la piel en apurar los detalles y aguantando nuestras más nimias exigencias con una sonrisa sincera. A nuestro colaborador en asuntos de luminotécnica -que cuando era necesario estaba dispuesto a **cruzar el charco**-, al coordinador de Seguridad y Salud -siempre inquisitivo en la vigilia por los demás- y al director de ejecución, atento y leal y que de tantos apuros nos sacó. Todos, y cada uno de ellos, forman parte de esta intervención, como facetas de un todo mayor. Facetas que conforman ese sueño cumplido. Pero los sueños no se cumplen mientras duermes, sino cuando despiertas. Y a mi aún me parece mentira haberlo cumplido.

Quizás, aquello que dije al principio... quizás me equivoque. Quizás sí que recuerdo en que soñaba, lo que no sé es cómo desperté. □

1) Datos de interés de la Obra:

Arquitecto Redactor y Director de Obra: Román Dobaño Laguna #59 COACAM

Colaboradora en redacción y dirección: Leticia Dobaño Laguna #60 COACAM

Colaborador en iluminación: Javier Gorriz Sánchez. DCI diseño

Dirección de Ejecución: Alberto Maldonado Gómez #3636 COAAT Málaga

Coordinación de Seguridad y Salud en fase de obra: Luis Molina Pastrana

Contrata: Jarquil Construcciones S.A.

PEM: 512.909,49 €

Superficie de Intervención: 397,79 m² planta segunda; 919,21 m² fachada trasera

Plazo de ejecución: seis meses.

Restauración y medidas de conservación preventiva para las vidrieras del Ayuntamiento de Melilla

Restoration and preventive conservation measures for the glazing of the Town Hall of Melilla

Alberto Gascón Martín

Dirección. Maestro artesano - Gerente de Viarca

Nacho Gascón Cuenca

Redacción. Titulado superior de artes plásticas especializado en vidrio

David Gascón Cuenca

Edición. Artesano, equipo de Viarca

Resumen

Este documento trata las medidas tomadas para la restauración y conservación de las vidrieras realizadas por la casa Maumejean en 1947 y situadas en el interior del edificio erigido por Enrique Nieto, actual ayuntamiento de la ciudad de Melilla. El trabajo se basa principalmente en los cuadernos de restauración y anotaciones recogidas por VIARCA (empresa de vidrieras malagueña con más experiencia en el sector), la autora de la restauración. Centramos la atención de este informe en las conclusiones y en explicar el novedoso sistema AiVi, desarrollado por Viarca para la instalación de acristalamientos isotérmicos. Este artículo ha sido redactado y ajustado por el equipo de Viarca, con el fin de ser publicado en la revista AKROS.

Palabras clave:

Acristalamiento isotérmico; Sistema AiVi; vidrieras; restauración; conservación; prevención; ayuntamiento.

Las vidrieras. Las vidrieras fueron realizadas por la casa de vidrieras Maumejean, una de las más importantes de su época con sedes en Madrid y San Sebastián entre otras. El edificio fue finalmente inaugurado en 1950 por

Abstract

This document deals with the measures taken for the restoration and conservation of the Maumejean house's stained glass windows 1947 located inside the building raised up by Enrique Nieto, current Melilla's Hall Town. The work is mainly based on the restoration annotation and notebooks collected by VIARCA (the Malaga's most ancient stained glass company), the author of the restoration. We focus its attention on the conclusions and explanations of the novel system AiVi, developed by Viarca, for the installation of isothermal glazing. Viarca team has written and tight this report in order to be published in AKROS magazine.

Keywords:

Isothermal glazing; AiVi System; stained-glass windows; conservation; prevention; Town Hall.

el Comandante General de Melilla, Galera Paniagua y el alcalde de Melilla, Rafael Álvarez Claro. Tanto las vidrieras laterales como la del techo siguen una historia paralela al resto del edificio, sin embargo, la cúpula sufrió un

cambio en 1986 con la llegada del Partido Socialista Obrero Español al gobierno de la ciudad. Ese año se aprobó la modificación y repaso de las vidrieras del edificio, que incluía tanto la limpieza y reparación de las zonas deterioradas como el cambio de la vidriera del techo y la colocación de una bandera de Europa y una paloma de la paz, así como el cambio del escudo nacional existente (escudo de la etapa franquista) por un escudo constitucional.

El paso del tiempo, las inclemencias meteorológicas, la contaminación y las vibraciones derivadas del terremoto del año 2016 han provocado que sea indispensable una rehabilitación de las mismas [1]. Y, gracias a esta necesidad, se ha llevado a cabo un proyecto de conservación semimuseística de las vidrieras. La cúpula ya cuenta con un sistema casi óptimo por eso solo ha sido restaurada y reforzada [2]. Hemos centrado los mayores esfuerzos de conservación en las vidrieras de las escaleras.

Los acristalamientos isotérmicos de protección constituyen, hoy por hoy, uno de los sistemas más eficaces para asegurar una mejor conservación de las vidrieras históricas amenazadas por diversos factores de deterioro. La mayor prioridad debe ser la correcta ventilación y

efectiva protección de las vidrieras. Tras estudiar la obra, su tamaño y situación, hemos determinado llevar a cabo un sistema de instalación pionero que nombramos como, sistema AiVi.

Restauración de las vidrieras

La realización de la restauración se hizo en los talleres propios que tiene Viarca en Málaga, para lo que fue necesario el desmontaje, embalaje y transporte hasta el taller.

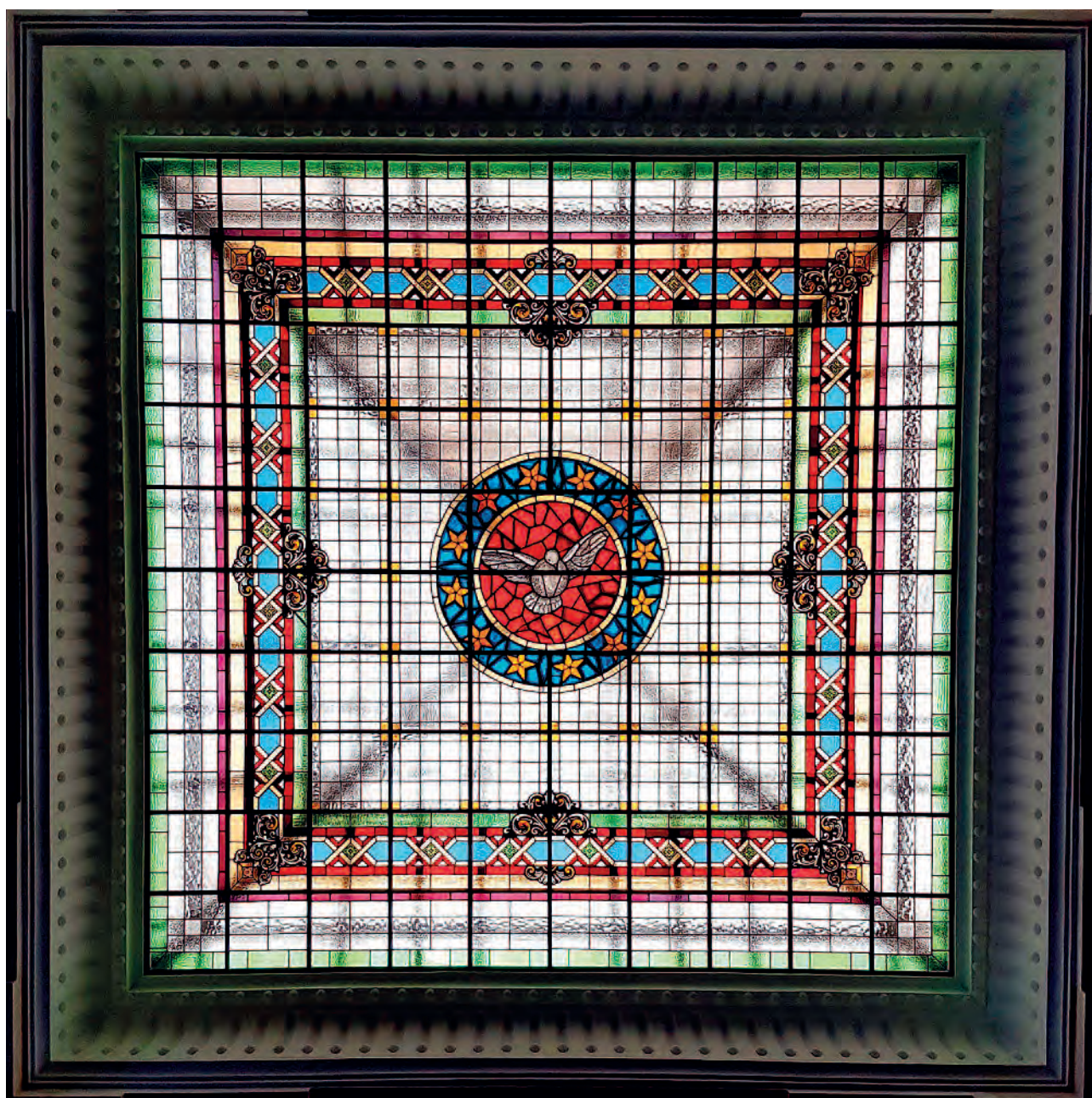
1. El vidrio

En las vidrieras encontramos roturas e incluso desaparición de vidrios. Como ya se ha dicho, también se presentan antiguas restauraciones, algunas correctas y otras incorrectas; por ejemplo, han sustituido las pérdidas de vidrio original soplado por otros diferentes de menor calidad. El total supera las 62 actuaciones en a lo que vidrios se refiere, señalados correctamente en el mapa o red de plomo en su informe.

Los vidrios de las vidrieras son algunos soplados de fabricación artesanal y otros de fabricación industrial. Dado que la mayor parte de las vidrieras no han sido decoradas con pintura a fuego y que la mayoría de los



(Figura 1) Detalle, paneles de la cúpula antes de la intervención.



(Figura 2) Vidriera de la cúpula tras ser intervenida.

vidrios utilizados continúan en la actualidad fabricándose, el técnico ha decidido si se sustituye o repara la pieza. En la toma de la decisión ha tenido en cuenta la resistencia de la estructura y procurando el menor impacto visual/estético en la contemplación de la obra una vez reinstalada. El mantener la pieza histórica sin decoración de grisallas pasa a ser menos importante cuando la fabricación de dicha pieza se mantiene en la actualidad.

En este caso, para la sustitución de los vidrios sopladados hemos utilizado vidrios de la Verrerie de Saint Just, firma francesa internacionalmente reconocida y de gran calidad.

Actuación: Primero se levantan los plomos con cui-

dado de no dañarlos para poder extraer la pieza rota. Se extraen todos los trozos de vidrio de la pieza que presenta roturas y se limpia la masilla del hueco interno del plomo.

El siguiente paso es buscar el vidrio del mismo tamaño, color y características del roto y cortarlo en la misma forma y tamaño que el original. Posteriormente, se introduce en los huecos de la red del plomo y se sueldan las juntas de los plomos.

Cuando la rotura es limpia, sin astillas ni pérdida de vidrio, y es una pieza pequeña, hemos optado por la técnica del sellado del vidrio roto mediante pegamentos epóxicos (hemos utilizado Araldite doble componente).



(Figura 3) A la izquierda, pieza realizada por Viarca; a la derecha, pieza con pintura en frío.

2. Capas pictóricas

Esto bien podría ser una subsección del punto anterior, 'El vidrio', aunque las decisiones son totalmente diferentes. Las piezas decoradas originales se pretenden recuperar y restaurar siempre, sin excepciones, ya que si el vidrio carece de valor histórico, prima el valor artístico y la importancia de conservar la pintura original del taller.

Hay tres casos:

- Piezas fracturadas con carencia de pintura, o deterioro de la misma: se reparan con pegamentos epóxicos y se reponen con pinturas frías no agresivas y removibles con agua.
- Piezas pintadas al fuego sustituidas en restauraciones anteriores: siempre y cuando esté en consonancia con el resto de la obra se intenta conservar. Esta decisión suele determinarla el cliente. Por ejemplo, en el ala derecha de la paloma (vidriera cúpula) tenemos esta situación y hemos conservado la restauración anterior.
- Piezas pintadas en frío sustituidas en restauraciones anteriores [3]: esta técnica, al estar considerada de poca calidad, siempre la sustituimos por una pieza pintada a fuego imitando la calidad de la vidriera original para no crear impacto visual. Siempre que se da esta situación, se marca la pieza no original y se especifica en la memoria, ya que no pretende ser una falsificación, sino una imitación. Hay ocho piezas entre las tres vidrieras con esta situación.

3. Plomo

La red de plomo de las vidrieras se encontraba en un estado de conservación bastante bueno aunque encontramos muchas excepciones en la cúpula y también en las otras vidrieras en menor cantidad. Hemos realizado tres tipos de actuaciones dependiendo de las

patologías que presentaban cada caso, a todas ellas le realizamos pequeñas catas y limpiamos la zona a tratar mediante cepillos de distintas durezas (empezando por los más suaves) y concluimos con la aplicación de una pátina para oscurecer la soldadura y causar el menor impacto visual posible.

-Plomo deteriorado en las zonas de la soldadura. Actuación realizada: soldamos los puntos que presentan las roturas.

-Plomo muy deteriorado o/y con faltas de plomo. Actuación realizada: tras la limpieza, cortamos unas tiras de latón a la medida necesaria y lo colocamos de puente en la zona donde falta el plomo o está muy deteriorado y soldamos de manera que queda muy

reforzada la red de plomo.

-Pérdida total de parte del plomo o estado irrecuperable. Actuación realizada: corte y retirada del trozo de la verga de plomo irrecuperable, montaje de los vidrios con un nuevo plomo y soldadura de las intersecciones de la red del plomo existente con el plomo nuevo.

4. La masilla

Podemos apreciar dos tipos de masillas en algunos de los paneles, lo que quiere decir que fueron restaurados y reenmasillados. El resto de paneles que no fueron reenmasillados con anterioridad, la masilla ha sobrepasado su vida útil y se encuentran en un estado bastante deficiente, habiendo perdido su homogeneidad, cuerpo, elasticidad, capacidad de sellado y de estanqueidad de la vidriera.

En muchas situaciones, se limpiará delicadamente la masilla inservible y en otras, será necesario incluso levantar los plomos para limpiar la masilla antigua, pero todos los paneles sin excepción se han enmasillado de nuevo con el fin de reforzar todas las vidrieras.

Medidas de conservación

La fragilidad de los materiales que componen las vidrieras (vidrio y plomo), las malas restauraciones, la falta de mantenimiento, los cambios de gusto dependiendo del periodo histórico, las guerras, entre otros, han sido algunos de los principales factores que han acelerado su deterioro y destrucción. A partir del siglo XIX, debido a la creciente industrialización y consiguiente emisión de gases nocivos a la atmósfera, se une a esta lista de factores de deterioro, los agentes contaminantes aunque estos con un carácter diferente ya que no es un deterioro mecánico, sino químico.

Normalmente el vidrio es un material duradero cuan-

do se mantiene en un ambiente seco, sin contaminación ni choques térmicos. El ambiente en Melilla no es ni seco, ni libre de polución. Sabemos que las vidrieras muy antiguas se han deteriorado más en los últimos 70 años que en los años transcurridos desde su realización. Podemos saber esta información gracias a las fotografías tomadas de las vidrieras de la catedral de Colonia al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, cuando las vidrieras fueron retiradas (ICVBC, 20017).

1. Acristalamientos de protección

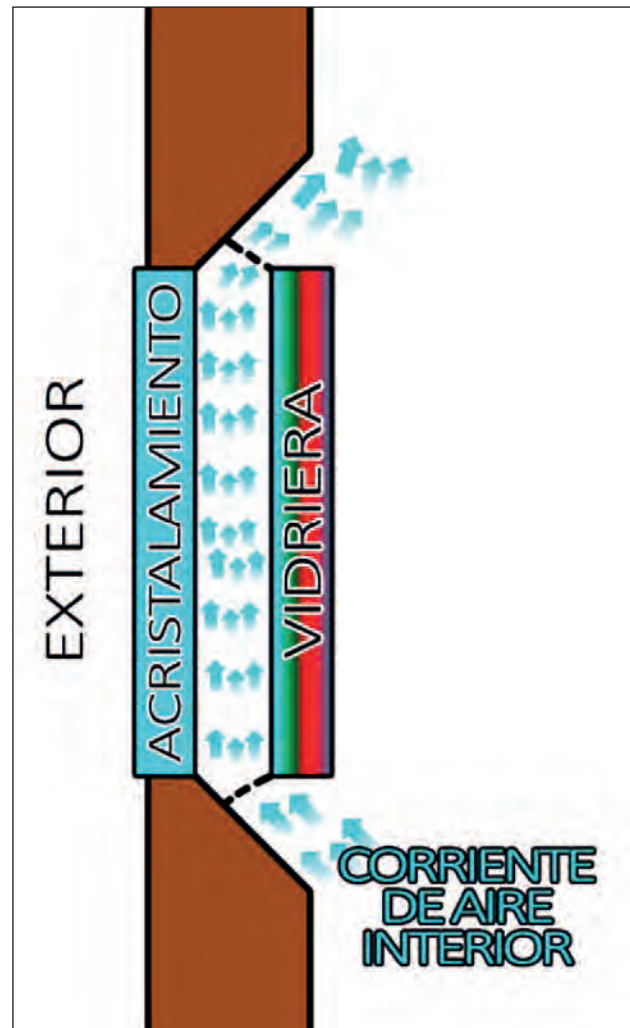
Los acristalamientos isotérmicos como ya dijimos, son imprescindibles hoy en día para casos como el del ayuntamiento de Melilla. El sistema crea una cámara de ventilación entre la vidriera original y el vidrio de protección utilizando el aire procedente del interior del edificio para no crear grandes contrastes entre ambas caras de la vidriera [4]. El correcto diseño e instalación de este sistema desempeña un papel crucial e insustituible en la protección de vidrieras, permitiendo una conservación semimuseística de la obra *in situ*. Este vidrio de protección releva a la vidriera de la responsabilidad de funcionar como una barrera contra los agentes meteorológicos, proteger a la vidriera de los ataques químicos de la calle, y prevenir condensaciones en la superficie de la misma.

A lo largo de la historia de los acristalamientos de protección, se ponen en práctica diferentes tipos de acristalamientos que nombraremos según el tipo de ventilación que usan. No ventilado, ventilación externa, ventilación interna y ventilación mixta. Aunque como bien explica Keith Barley en *A history of protective Glazing* (p. 115), no se pueden considerar todos ellos como acristalamientos isotérmicos (aunque algunas personas se refieran a todos de esa manera); el motivo es sencillo, no todos estos sistemas mantienen unas condiciones constantes por ambas caras de la vidriera. Aunque, insiste Barley, casi siempre es mejor algún tipo de acristalamiento que nada. Por otro lado, Cortés Pizano deja bien claro que mejor nada antes que un acristalamiento sin ventilación, ya que acelera el proceso de deterioro al favorecer las condensaciones.

2. Acristalamiento isotérmico en la actualidad.

Siempre que se habla de sistemas de preservación, se pretende conseguir alargar la necesidad de actuación lo más posible; la intención es que sea al menos 100 años. Pero, en Viarca añadimos la necesidad de contar con un sistema de instalación que sea lo más inteligente y ahorrativo posible de cara a una futura desinstalación, para que en el momento en el que sea necesaria otra intervención, se cause el menor daño posible a la obra y sea más sencillo para el operario extraer la vidriera y volver a colocarla en su sitio adecuadamente.

Cada instalación de acristalamiento isotérmico, en



(Figura 4) Gráfico sencillo y explicativo sobre los acristalamientos de protección isotérmicos.

cada vidriera, es un caso único, y así se justifica que cada obra conlleve una dificultad diferente. Por lo tanto el diseño de un acristalamiento isotérmico debe tener en cuenta el caso particular en el que se encuentra la vidriera y el edificio en el que se sitúa, ya sea por razones técnicas, o estéticas. La mayor prioridad hoy en día es la correcta ventilación y efectiva protección de las vidrieras; aunque también se tiene muy en cuenta encontrar una solución técnica que empeore lo menos posible el impacto visual del edificio. Por desgracia, este segundo factor siempre es menos tenido en cuenta que el aumento económico que supone, por eso se desarrollan diferentes soluciones para este problema. Lo más sencillo, común y, en mi opinión, imprescindible, es que el vidrio que se coloque para el acristalamiento sea anti-reflectante, para que el espectador no se sienta deslumbrado al mirar el edificio.

3. Análisis del problema para vidrieras de gran tamaño

En el artículo dedicado a los vidrios de protección a mano de "CVMA" podemos leer, en resumen, que el sis-

tema de instalación y la ventilación del espacio entre acristalamiento y vidriera son cruciales para un sistema de acristalamiento protector.

El problema principal de las condensaciones ocurridas en vidrieras con ventilación interior, reside en el tamaño de las mismas, que al ser de tan grandes dimensiones el aire no corre correctamente por toda la superficie. Las aperturas convencionales en la parte superior e inferior de la vidriera, generan una ventilación radial, ya que las corrientes de aire tienden a viajar por los laterales, dejando el centro de la obra casi sin corriente. La ausencia de las corrientes de aire favorece la condensación de la humedad.

Descartamos una ventilación forzada, porque debería llevar mucha fuerza para no causar el mismo efecto que con la ventilación natural, aparte del gasto económico que supondría una instalación como esa; descartamos ampliar el espacio entre vidriera y vidrio de protección por ser, en nuestra opinión, insuficiente el espacio disponible, por lo tanto no resuelve el problema.

El siguiente problema lo podríamos definir como un problema habitual y que constantemente está evolucionando: las incomodas instalaciones y desinstalaciones. Lo que pretendíamos en este apartado, era idear un sistema que diese como resultado una instalación más sencilla y rápida. También pensábamos en las futuras intervenciones: teníamos en mente abaratar y facilitar el sistema de cara a restauraciones posteriores. Buscábamos desarrollar un sistema que tuviese como resultado una fácil desinstalación y posterior reinstalación de los paneles.

4. Desarrollo del sistema AiVi

El sistema consiste en sujetar los paneles de la vidriera

tan solo por varios puntos, mediante la colocación de unas piezas diseñadas y fabricadas por el maestro artesano Alberto Cascón y los expertos que forman el equipo de VIARCA. Este sistema deja un espacio de 0'5 cm en todo el perímetro del panel permitiendo que el aire circule de manera individualizada.

4.1 Pieza a pieza

Perfil de refuerzo:

El primer paso para poder llevar a cabo este sistema, fue colocar a cada panel de las vidrieras el refuerzo perimetral de latón en forma de "U" de 10x10 mm a modo de marco [5]. Los perfiles de latón han sido estañados para una vez soldadas a las vidrieras poder aplicarles una pátina que le confiera un color similar a la parrilla de hierro, la encargada de sustentar toda la obra. Estos perfiles son imprescindibles para dotar los paneles de la resistencia suficiente para ser sujetados solo por varios puntos.

Agarres:

Las piezas estrellas: las esquineras que sujetan los paneles. Estos agarres tienen forma cuadrada y están diseñados para ser atornillados a pares dejando a la vidriera en mitad del "sándwich" de la manera más disimulada posible [6]. Hemos colocado mínimo 16 piezas para cada panel, 8 por delante y otras 8 por detrás, 8 agarres en total. Estas piezas cuentan con un diseño muy sencillo que sujeta los paneles de manera casi independiente.

El sistema deja los bordes de cada paño al descubierto por todos lados ya que gracias a las piezas que se colocan detrás, los paneles quedan separados de la parrilla. Gracias a esta separación, se ventila cada panel de manera individual. Además de solucionar el problema,

estas piezas de acero son un ahorro para el futuro, ya que serán reutilizables siempre que sea necesario desmontar la obra, no es necesario usar ningún otro material (como silicona o masilla) para la reinstalación de los paneles.

4.2 Montaje

Para su correcta instalación, se tuvo que calcular en un primer momento donde iba a ir colocada cada pieza. Cuando se toma esa decisión, se sueldan a la parrilla de hierro las piezas que van detrás de la vidriera. De abajo a arriba, se van colocando las vidrieras; atornillando las piezas que agarran la vidriera. Cada vidriera se ve



(Figura 5) Detalle, panel con refuerzo de latón sistema AiVi instalado.

agarrada por como mínimo 8 puntos diferentes y la mayoría de las piezas agarran dos vidrieras cada una.

[7] En caso de que sea necesario el desmontaje de tan solo uno de los paneles, será suficiente con desatornillar las piezas que sujetan ese paño, por lo tanto todos los paneles a su alrededor, seguirán teniendo como mínimo 6 agarres que le sustentan. De esta manera se puede extraer un solo panel para su análisis o restauración. Este sistema permite una extracción delicada que no genera ningún tipo de deterioro para la obra.

4.3 Datos y observaciones

La obra del edificio de Hacienda en Málaga la realizamos también nosotros con el mismo sistema y en condiciones similares. Hemos podido realizarle un estudio a lo largo de un año el cual vamos a comentar en este apartado. Las observaciones han sido positivas ya que se ha visitado la obra en cada estación del año y a simple vista no se han generado condensaciones.

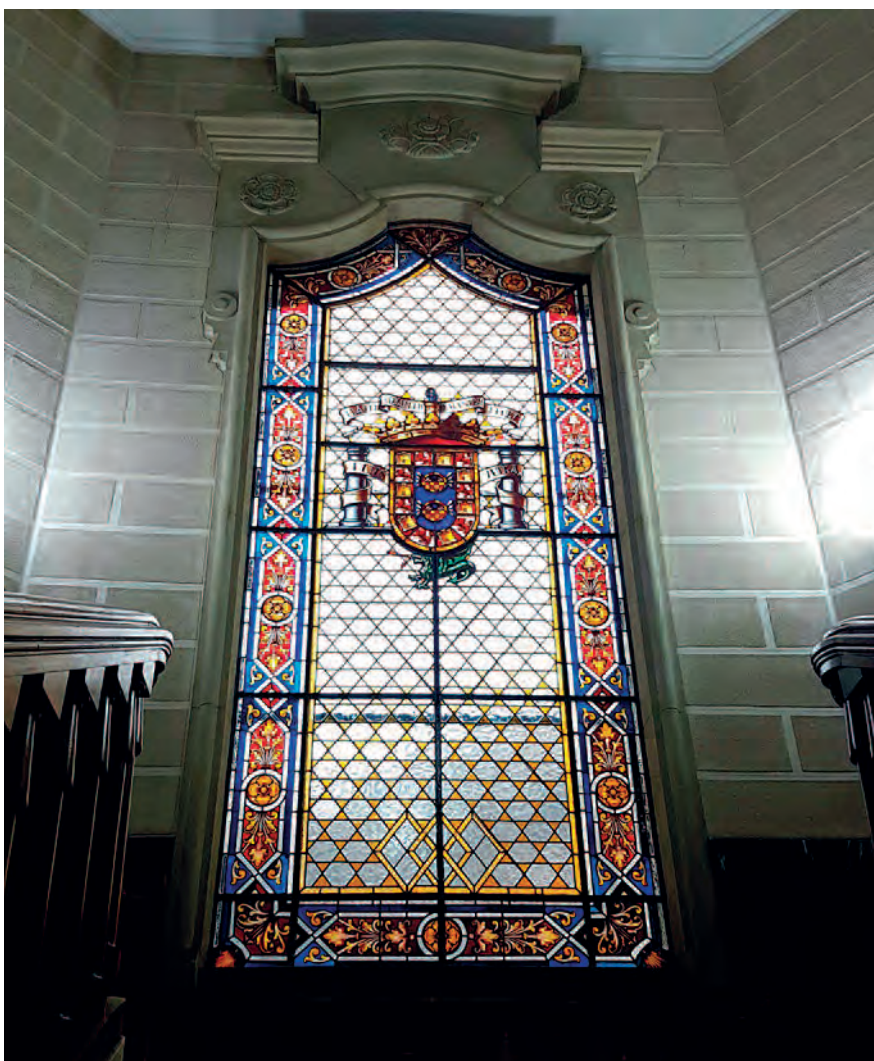
El día 5 de abril de 2017 alquilamos un AIRFLOW modelo IAQ920 para la toma de datos científicos relativos a humedad, índices de contaminación de CO₂ y temperatura, que se generan dentro de la cámara de aire formada en el espacio entre vidriera y acristalamiento; esos datos los comparamos con datos recogidos en el interior del edificio cerca de las vidrieras. Como se puede observar en la tabla [8], los datos son muy positivos.

Para ver cómo se comportan los datos de la tabla, vamos a analizar los patrones que encontramos comparando los datos obtenidos con los del interior del edificio.

El dato que más nos interesa es la humedad [9]; fuera del



(Figura 6) Detalle explicativo: piezas del sistema AiVi agarrando el refuerzo de latón.



(Figura 7) Vidriera con el escudo de la ciudad de Melilla.

	Datos	Dentro del edificio, fuera del Acristalamiento	Dentro del Acristalamiento zonas perimetrales	Dentro del Acristalamiento zona central
Vidriera situada entre planta baja y 1ª planta	Humedad	60.9 %rh	58.6 %rh	51.8 %rh
	Temperatura	24.1 °C	24.7 °C	28.3 °C
	% CO2	915 ppm CO2	912 ppm CO2	921 ppm CO2
Vidriera situada entre 1ª planta y 2ª planta	Humedad	53.4 %rh	48.5 %rh	41.3 %rh
	Temperatura	26.2 °C	28.1 °C	31.7 °C
	% CO2	981 ppm CO2	977 ppm CO2	951 ppm CO2
Vidriera situada entre 2ª planta y 3ª planta	Humedad	50.5 %rh	50.1 %rh	38.3 %rh
	Temperatura	27.3 °C	26.6 °C	34.0 °C
	% CO2	1014 ppm CO2	1042 ppm CO2	975 ppm CO2

(Figura 8) Tabla 1.

acristalamiento (en el interior del edificio) la humedad es mayor que dentro del acristalamiento en la zona inferior, y este a su vez presenta mayor humedad que dentro del acristalamiento en la zona central. Este patrón se repite en las tres vidrieras de las cuales hemos tomado datos.

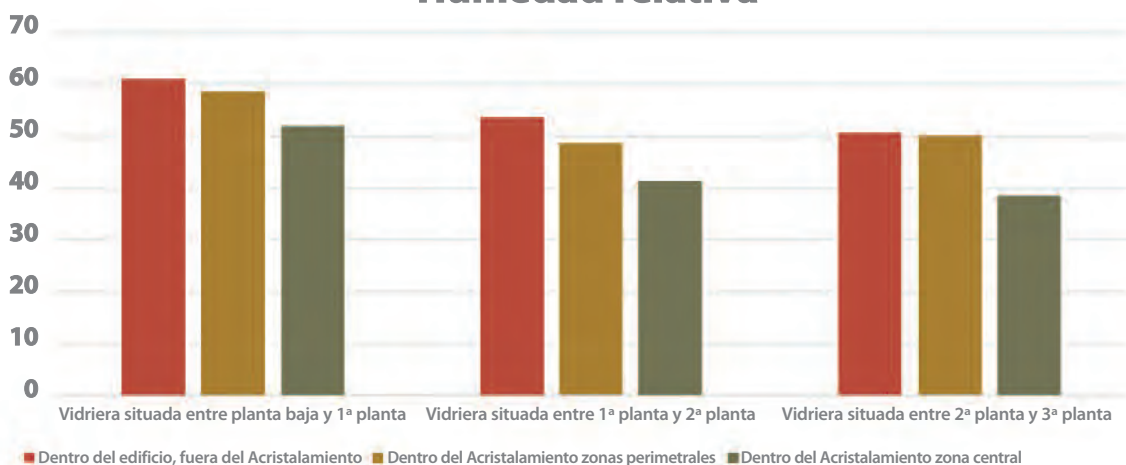
El siguiente dato, la temperatura [10] presenta un

aumento de temperatura hacia el centro de la vidriera creando un contraste medio de 4 grados centígrados entre el exterior y el centro de la vidriera (donde se presenta la mayor temperatura).

El último dato que hemos recogido es la contaminación de CO₂ [11]. Constatamos que presenta unos datos más o menos estables de CO₂ entre la cámara de aire y

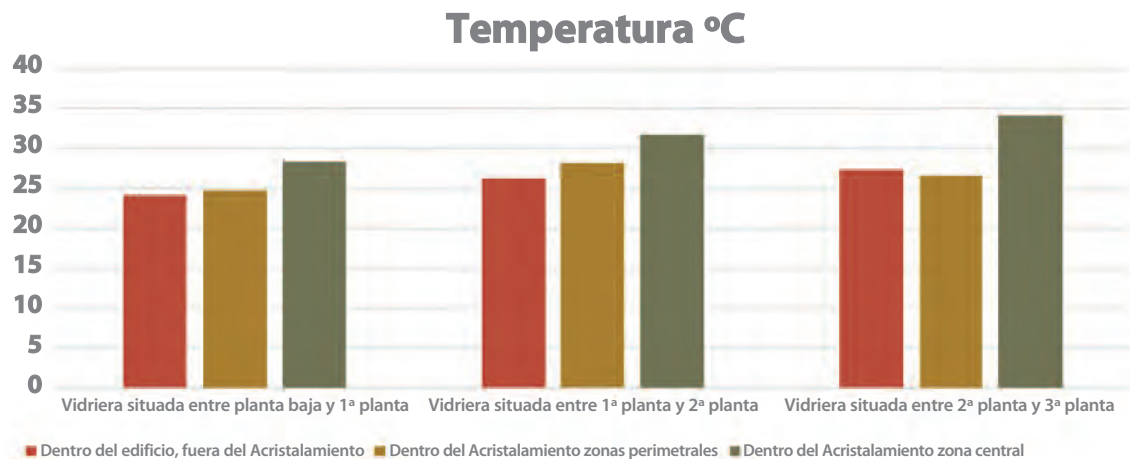
GRÁFICA 1. AUTOR

Humedad relativa



(Figura 9) Grafica 1.

GRÁFICA 2. AUTOR



(Figura 10) Gráfica 2.

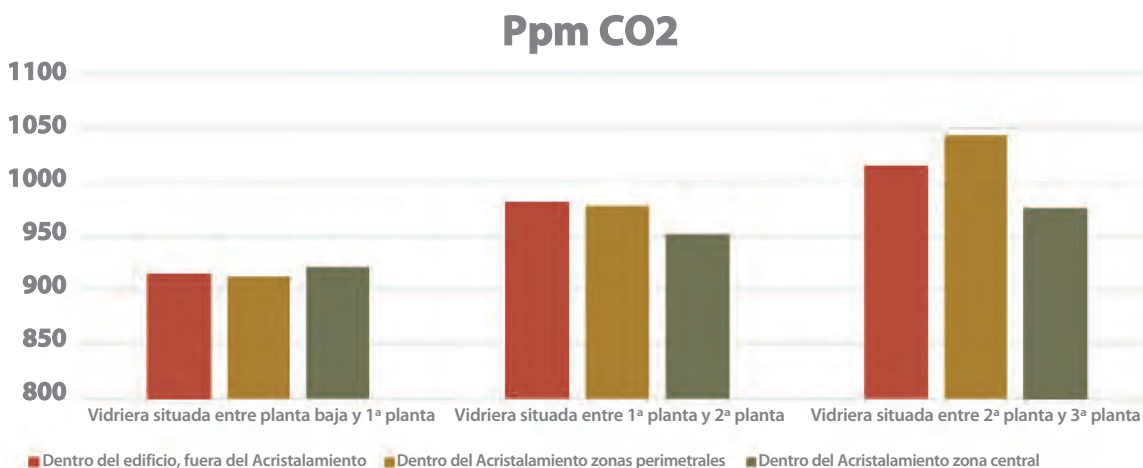
el interior del edificio, pero no se aprecia ningún patrón a diferencia de los otros datos tomados. Lo único que se observa, es que los niveles de CO₂ se concentran más en las plantas superiores.

Conclusiones

Desde que Alberto Cascón tuvo la idea de desarrollar

este sistema, recibimos la felicitación por parte de arquitectos, profesionales del sector y diferentes clientes. Entre esas personas, la Dra. M^a Ángeles Villegas Broncano, del Instituto de Historia CCHS, CSIC, ha seguido el proyecto de cerca y desde el primer momento ha defendido la efectividad del sistema desde su gran experiencia profesional.

GRÁFICA 3. AUTOR



(Figura 11) Gráfica 3.

Tras recoger los datos y realizar las diversas observaciones podemos cerciorar que el sistema está funcionando de cara al peligro que presentan las condensaciones en las vidrieras. El punto que aún queda por resolver es el contraste de temperatura al que están expuestas las vidrieras. Afortunadamente, en el estado que se encuentra la vidriera del ayuntamiento de Melilla o el edificio de Hacienda en Málaga y no siendo muy antiguas, no es un factor de gran riesgo.

En la revista científico-técnica *Ph investigación*, Ma Villegas y M. García definen en una publicación los parámetros aceptables para preservación de vidrio museístico. Por supuesto, las vidrieras protegidas con el sistema AiVi no cumplen esos requisitos, ya que el ayuntamiento no es un museo. Pero, como bien aclara Cortes Pizano en tantos artículos, el acristalamiento isotérmico correcto es un sistema semimuseístico. En lo que respecta a la humedad relativa (el factor más peligroso), el sistema AiVi cumple los intervalos aceptables según estipulan Villegas y García.

En la revista *Technology and European Cultural Heritage* encontramos cómo se comportan los niveles de CO₂. Estos niveles varían mucho dependiendo de la cantidad de personas que hayan dentro del edificio.

Apoyándonos en los datos recogidos en la catedral de Colonia entre los años 2003 y 2004, observamos como el porcentaje sube cada sábado y domingo en las horas de misas y visitas, obteniendo los datos máximos registrados en navidades, cuando las visitas presentan el índice más alto. El dato máximo registrado en navidades en la catedral de Colonia es de en torno a 1300 ppm CO₂. Teniendo en cuenta que nosotros realizamos las pruebas en horario de oficina, cuando el edificio estaba lleno, los datos recogidos en el edificio de Hacienda de Málaga son aceptables.

Teniendo en cuenta todo lo analizado puedo decir que el sistema AiVi desarrollado por el equipo de VIARCA cumple los requisitos para ser identificado como un acristalamiento isotérmico adecuado donde el interespacio, mantiene unas condiciones suficientemente similares a las del interior del edificio y se considera un sistema de protección isotérmico.

Decir que es gratificante también ver cómo funciona el sistema de cara a su instalación y desinstalación. Aunque como ya dije, ese problema está siempre en continua evolución, de tal modo que ya estamos trabajando en mejorar aspectos deficientes y tratar de agilizar aún más el proceso de instalación y desinstalación. □

BIBLIOGRAFÍA:

- AGUILAR GARCÍA, M. D. y CAMACHO MARTÍNEZ, R. (1982). "Vanguardia y Tradición en la pintura de Manuel Barbadillo", Boletín de Arte, nº 3, Málaga, Universidad, p. 235.
- BARLEY K. (2010). A history of protective glazing, *The Art of Collaboration: Stained-Glass Conservation in the 21st Century*, Corpus Vitrearum USA (HMCV), p. 111-117.
- Corpus Vitrearum Medii Aevi (CVMA), <http://www.cvma.ac.uk/content/conserv/glazing.htm>. 2017.
- CORTÉS PIZANO F. (1999). Restauración de vidrieras en España: pasado, presente y futuro. *Jornadas nacionales sobre restauración y conservación de vidrios*. La Granja de San Ildefonso, Segovia.
- CORTÉS PIZANO F. (julio 2000). Acristalamiento isotérmico de protección para vidrieras: Evolución histórica, requisitos y variantes (1ª parte). *R&R Restauración & Rehabilitación*, p. 70-75.
- CORTÉS PIZANO F. (agosto 2000). Acristalamiento isotérmico de protección para vidrieras: Ventajas, inconvenientes e instalación (2ª parte). *R&R Restauración & Rehabilitación*, p. 70-75.
- GILBERG M. REILLY S. y VOGEL N. (2002). Analyzing the Impact of Protective Glazing on Stained Glass Windows. *International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works* nº3, p. 161-174.
- M. GARCÍA HERAS y M.A. VILLEGAS (2015), Innovación y gestión de la conservación preventiva en museos: un ejemplo con colecciones de vidrio y materiales cerámicos. *ph investigación*, 5, pág. 103-117.
- MINGOZZI, A. y BOTTIGLIONI, S. (2005). An innovative passive system for preventive conservation of the ancient stained glass windows in the Assisi's St. Francis Basilica Superior Church. *International Conference "Passive and Low Energy Cooling 191 for the Built Environment"*, May 2005, Santorini, Greece.
- MINGOZZI A. y BOTTIGLIONI S. (2005). An innovative passive system for preventive conservation of the ancient stained glass windows in the Assisi's St. Francis Basilica Superior Church. *International Conference "Passive and Low Energy Cooling for the Built Environment"*, Santorini, Greece, p. 191-196.
- NEWTON, R. G (1980). A study of conditions in five ventilated double windows in cathedrals, en Preprints of the Contributions to the IIC Congres. *Conservation within Historic Buildings*, Viena, p. 89-92.
- Oidtmann S., Leissner J. y Rörmich H. Protective Glazing, *Restaurierung und Konservierung historischer Glasmalereien*, p. 167-209.
- SANTANA GUZMÁN, A. J. (2008-2009). El edificio de la Delegación de Hacienda. De las políticas centralistas a la influencia internacional, *Norba Arte*, n. 28-29, Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, p. 211-235.
- VVAA. (2011). Urban air pollutants and their micro effects on medieval stained glass windows. *Science, Technology and European Cultural Heritage 1st Edition*, p. 508-513.
- VVAA. Conservación de vidrieras históricas "Actas de la reunión". Getty. 1994.

La Rehabilitación del Fuerte del Rosario, cuarto recinto fortificado de Melilla

Rehabilitation of the Rosario Fort, the fourth fortified enclosure of Melilla

Jesús M^a. Montero Sáez
Arquitecto

Resumen

El Fuerte del Rosario es uno de los tres fuertes existentes en el cuarto recinto fortificado de Melilla, localizado en la denominada "altura del cubo" y dispuesto como unidad defensiva de los ataques a la ciudad en el siglo XVIII. Originalmente se construye con la intención de apoyar al fuerte de Victoria Grande sobre su flanco noroeste. De ahí surge una primera estructura inicial con forma rectangular y rodeada de un pequeño foso, que décadas después evolucionará hacia la forma que actualmente conocemos. El monumento aguantará el paso de los años sufriendo modificaciones con cuerpos añadidos y sobre todo después de recibir una gran erosión, muy acentuada en los paramentos sur y este, ambos expuestos a la zona de levante. En este enclave defensivo se ha intervenido para su recuperación en dos ocasiones; una primera de urgencia en el año 2012, debido al riesgo de desprendimiento inminente que presentaba la cabecera norte, donde se encuentra la cortadura con el terreno y una segunda para completar la rehabilitación y reconstrucción del monumento.

Palabras clave:

Rosario, rehabilitación, Melilla, reconstrucción, fortificaciones, patrimonio, paramentos.

Abstract

The Rosario Fort is one of the three forts existing in the fourth fortified enclosure of Melilla, located in the designated "height of the bucket" and arranged like a defensive unit of the attacks to the city in the XVIII century. It was originally built with the intention of supporting the Victoria Grande Fort on its northwest flank. A first initial rectangular structure surrounded by a small moat arises, which decades later will evolve towards the shape that we currently know. The monument will endure the passage of the years suffering modifications with added volumes and especially after the consequences of erosion, very accentuated in the south and east faces, both exposed to the east zone. This defensive area has been intervened for its recovery on two occasions; a first intervention of urgency in 2012, due to the risk of imminent detachment that presented the northern head, and a second one to complete the rehabilitation and reconstruction of the monument.

Keywords:

Rosario, rehabilitation, Melilla, reconstruction, fortifications, heritage, wall hangings.

El fuerte del Rosario (S. XVIII) junto, con el de Victoria Grande y Victoria Chica, conforman un sistema defensivo elevado (situado en la denominada "altura del Cubo") en relación con las fortificaciones del Primer Recinto amurallado de la ciudad de Melilla. Surge hacia 1934 con la necesidad de fortificar y proteger la zona este de la "altura del Cubo" de los ataques contra el fuerte de Victoria Chica y la ciudad de Melilla. El fuerte se disponía inicialmente de una forma rectangular rodeada de un pequeño foso y que iría evolucionando hasta su reforma principal en 1775.

La disposición geométrica que quedaba diseñada del fuerte consistía en un cuerpo rectangular acabado en una pieza de cabecera ligeramente girada. A lo largo del todo el fuerte, se disponían mirando hacia el oeste, hacia el campo exterior y camino cubierto, las baterías y parapetos defensi-

vos [1]. El fuerte cuenta con un foso de protección que ocupa el paramento sur y oeste, quedando la zona norte y este protegidas por una cortadura de terreno que desciende hasta la zona marítima y protegía de los avances del enemigo desde el norte.

El acceso principal se realizaba desde la cara sur de la edificación, donde se encontraba con el Fuerte de Victoria Grande. Este acceso se realizaba desde una rampa que llegaba a una doble puerta. Por un lado, una de reducida dimensión que daba acceso a una poterna y que siguiendo un trazado en forma de "L" llegaba hasta el paramento oeste, donde se disponían tabloneros para cruzar el foso a modo de pontón. El acceso de carruajes y caballos se hacía a través de la segunda puerta, que daba a un espacio también en rampa y que llegaba hasta la cubierta principal del



(Figura 1) Imágenes forma primitiva del fuerte y su evolución.



(Figura 2) Acceso en rampa al fuerte.

fuerte. Con el paso de los años, este volumen desapareció por la erosión de sus cimientos [2].

En la cubierta del fuerte, se encontraban las baterías dirigidas hacia el oeste y el norte, al igual que los parapetos de la infantería. Desde esta cubierta, existía una comunicación con espacios interiores del fuerte. Se disponía así, bajando por una escalera en la cubierta, tres espacios abovedados contiguos, y un cuarto espacio que bajaba aún más hacia el interior del fuerte. Al parecer todas estas estancias eran usadas como cuerpo de guardia, zona de descanso de personal y de almacenamiento y provisiones.

Desde estos espacios, también se accedía a la galería de minas defensivas existente bajo los tres fuertes principales de la "altura del cubo", que los unían subterráneamente e incluso llegaban hasta el tercer recinto fortificado de la ciudad.

A lo largo de los años posteriores, y sobre todo durante el siglo XX, el fuerte sufrió un gran deterioro tanto en paramentos originales y obras posteriores, como en elementos añadidos o cuerpos no originales, que desvirtuaban la forma original y diseño del fuerte como elemento defensivo. Además, la mayor parte de la fachada Este y Sur del Fuerte (Gola 1 y 2) quedaron totalmente destruidas por la erosión de los apoyos que conformaban originalmente los paramentos.



(Figura 3) Cabecera Norte del Fuerte antes y después de la intervención.

La primera intervención centrada en la cabecera Norte del fuerte, se realizó de urgencia en el año 2012, debido a que corrían peligro de derrumbamiento parte de los paramentos. Se trataba de rehabilitar estructuralmente la zona de intervención, así como de asegurar el desmonte existente bajo los lienzos amurallados. Existían grandes grietas y pérdida de mampuestos en los lienzos y no quedaban enfoscados originales del fuerte en la zona de levante [3].

Los paramentos que dan al foso en esta intervención mantenían pequeñas zonas de enfoscado original, aunque también era necesario consolidar los muros. Se recuperó la línea magistral de la muralla ya que se encontraba totalmente desaparecida [4]. En esta intervención, se demolieron las construcciones no originales añadidas y se reconstruyeron las baterías siendo fieles al trazado existente y a su posición original. Para ello se aportó la calidad de los materiales contemporáneos siendo fieles en su composición a la realidad histórica.

Por último, se demolió puntualmente parte del muro revestido de laja basáltica que sirve de linde con la carretera de la Alcazaba, para que se pudiera contemplar la cordadura del terreno que flanquea por el norte la fortificación y así entender mejor los sistemas defensivos de la época [5].

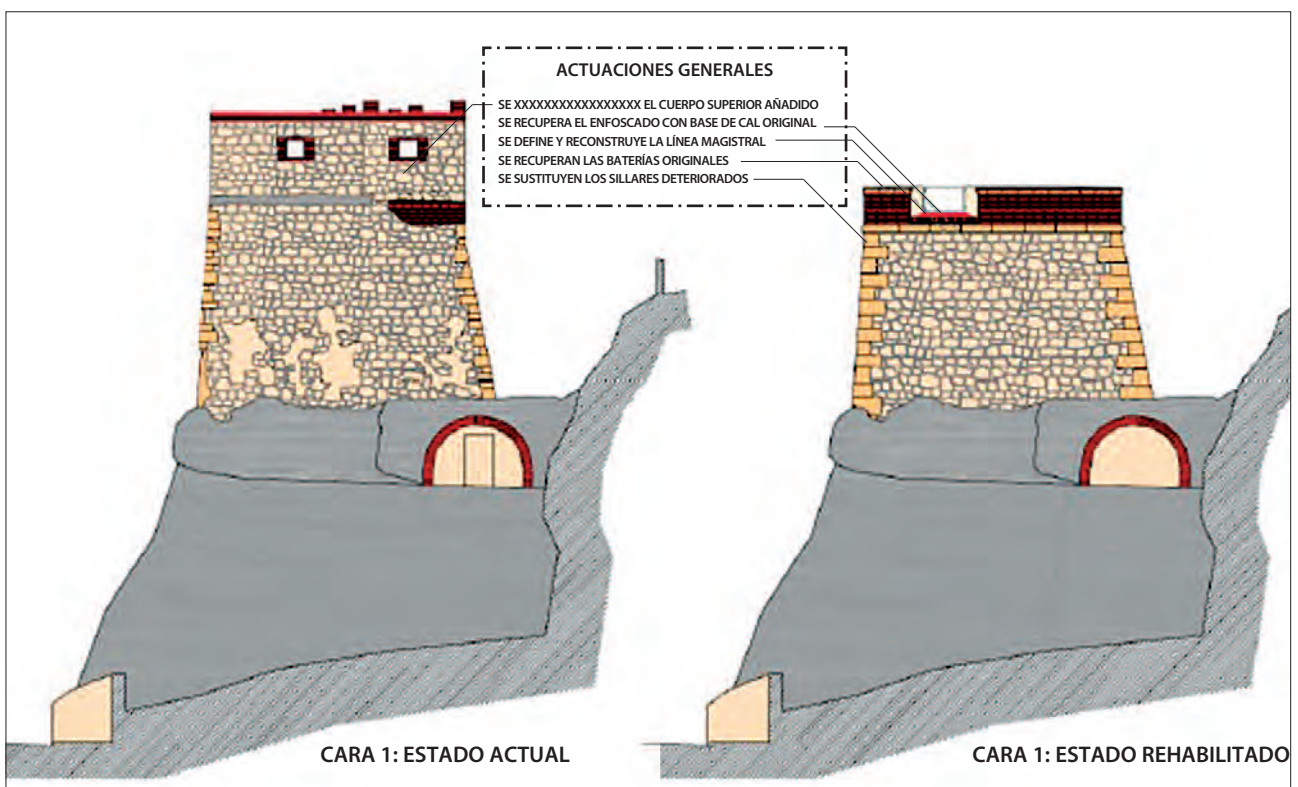


(Figura 4) Llagueados y consolidación de paramentos y enfoscados originales.

La segunda y última intervención se centró en los diferentes paramentos del fuerte. Se trataba de recuperar los diferentes lienzos, donde destacaba sobre todo el de acceso o Sur que se encontraba irreconocible, y recuperar y mantener el Oeste que es el que se encontraba en mejor estado. Para ello nos basamos en el estudio histórico del Fuerte, realizado por el Instituto de Cultura Mediterránea, donde se definieron las actuaciones de recuperación y rehabilitación del Fuerte quedando dividido por paños o paramentos principales de intervención.

Al respecto de la intervención de la fachada oeste, las actuaciones principales de esta zona fueron las de Rehabilitación y Consolidación de la escarpa y de la contra-escarpa del foso mediante el rpiado de paramentos con mampuestos similares a los existentes. Posteriormente, a este rpiado se consolidó el paramento con un mortero de base de cal coloreado, del mismo acabado que los enfoscados originales que adherían los mampuestos, y que se habían perdido definitivamente.

Para el resto de los enfoscados y estucados originales del fuerte que todavía permanecían, se planteaba su recuperación y mantenimiento mediante refuerzo y estabilización con inyecciones de mortero o lechada líquida tras ellos y con un endurecedor a base de silicatos transparente y sin brillos para evitar la erosión posterior. Para el foso se ejecutó la nivelación del mismo mediante acabado de mortero en base de cal mezclado con tierras propias existentes para mantener la tonificación y carácter preexistente. Además era necesario mejorar las pendientes para eliminar el agua



(Figura 5) Planimetría de proyecto. Elementos añadidos a demoler.



(Figura 6) Cara Oeste del Fuerte antes y después de la intervención.



(Figura 7) Proceso de tallado de garita. Anclaje y finalización.

de lluvia del foso, y la proveniente de la cubierta la cual se vertía por los atanores originales del fuerte que fueron recuperados y puestos en servicio.

Las baterías de ladrillo se consolidaron mediante llaguedo y rypiado puntual, siendo necesario reconstruir gran parte de las aristas con aporte de ladrillo nuevo y de simila-



(Figura 8) Paramento más dañado. Cara Sur del Fuerte antes y después de la intervención.

res características al existente ya que se encontraban totalmente desaparecidas. Igualmente se reponían los tableros superiores de las baterías. Estas labores se realizaron de forma que se pudiese identificar lo original de lo nuevo o repuesto [6]. Como cierre de seguridad de las baterías, es decir, de las aperturas donde asomaban los cañones, se diseñó una protección a modo de entramado de madera para exteriores y así evitar caídas al foso.

Conforme a los estudios históricos realizados, se reconstruyeron garitas del Fuerte mediante la ejecución de peanas realizadas en un gran bloque de piedra biocalcareníta tallada y entregadas al muro sobre la que se disponía fábrica de ladrillo. La recuperación de estos elementos han sido uno de los más difíciles ya que fué necesario encontrar a verdaderos escultores en piedra para poder tallar la base de la garita con métodos tradicionales y similares a los de la época. Esta gran base calcarenítica se anclaba a los muros de mampostería y suelo de fuerte con ayuda de materiales actuales como son el hormigón, acero y los morteros epoxídicos. El exterior del cuerpo de la garita quedaba enfoscado con mortero de base de cal y se coronó con la cúpula prefabricada del mismo color del enfoscado [7].

Existía además en el fuerte una poterna que comunica el

acceso principal del mismo con el camino cubierto, frente a la escarpa. Esta unión, según los estudios realizados, se producía mediante un puente de tableros de madera que comunicaba ambos lados, por lo que se recuperó la idea. Este pontón, se conformó mediante tableros y redondos de madera y una barandilla ligera a modo de entramado de cuerda de cáñamo, intentando lograr de esta manera, dar un carácter provisional, tal y como era originalmente.

Al respecto de la intervención de la Fachada Sur, se planteó por un lado la comunicación entre los fosos del Fuerte del Rosario y el Fuerte de Victoria Grande. Esta unión ya existía originalmente, vistos los restos originales en el muro que los separaban. Para recuperarla, era necesario instalar una pequeña escalera para la unión de ambos fosos ya que existe un importante desnivel entre ambos.

La intervención en la cara sur fue la más agresiva ya que se encontraba totalmente derruida. Era necesaria la reconstrucción casi total de la gola principal, para ello se planteó realizar un núcleo resistente mediante muro trapezoidal de grandes mampuestos y anclado al terreno para contención de las tierras interiores del fuerte, quedando vista al exterior en muro de mampuestos idéntico a los existentes. En el encuentro con el foso de Victoria Grande, igualmente se recuperaba el lienzo vertical o contraescarpa del foso mediante el rpiado de las oquedades que existían. Al igual



(Figura 10) Cubierta del Fuerte. Antes y después de la intervención.

que en la cara Oeste, se recuperaba la garita de esta cara con las mismas técnicas antes descritas [8].

Como se ha comentado previamente [2], el acceso al Fuerte del Rosario se realizaba desde una rampa que partía desde la cara sur, recercado por un dintel de ladrillo macizo, junto a la entrada a la poterna que unía al camino cubierto. Esta rampa, debido a los desprendimientos acaecidos en la cara Este, había desaparecido, por lo que no era posible recuperarla ya que no existe superficie de apoyo para la misma. Por ello, se planteó como sustitución una escalera de madera, ubicada en el tramo ascendente de la rampa, para poder acceder a la cubierta o parte superior del fuerte. Esta escalera se apoya sobre la antigua rampa y pretende recordar el camino antiguo de acceso, es decir se respetaba el espacio de acceso, pero se cambió por escalera, que necesita menos recorrido para poder acceder a la cubierta. Queda pues bajo esta nueva escalera, el cuerpo de guardia original que controlaba el acceso por la rampa [9].

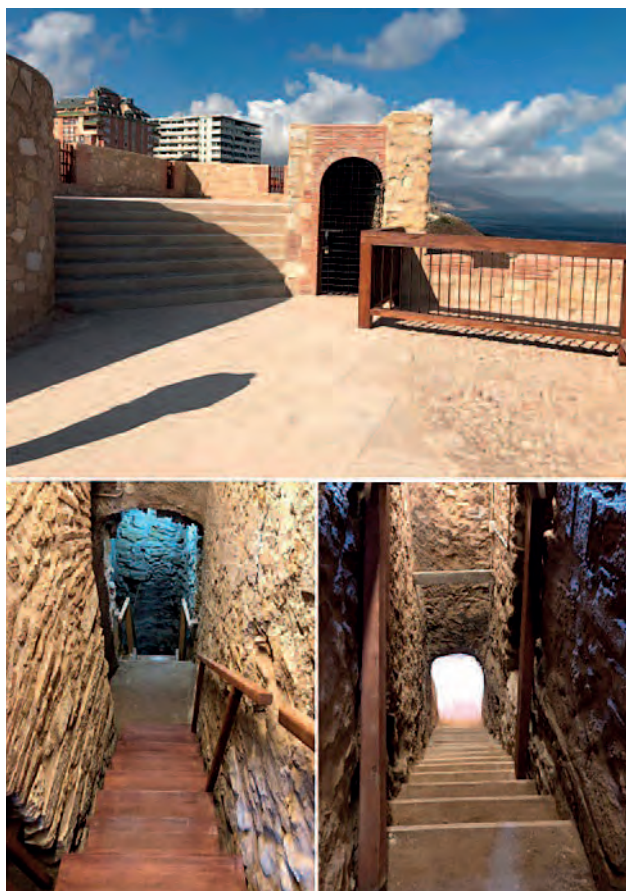
Se han rehabilitado ambos arcos de ladrillo, el de acceso a la poterna y el de acceso a la antigua rampa mediante el rpiado y reconstrucción según el caso. Igualmente se ha rehabilitado la bóveda que formaba la poterna, mediante su limpieza, llagueado y rpiado de piezas desprendidas, dotándola de iluminación interior.

Por último, fue necesario resolver el desnivel de acceso al fuerte, por lo que se ejecutó una escalera tallada en la actual roca caliza que conformaba la antigua rampa de acceso a todo el conjunto. Fue necesaria puntualmente la ampliación del volumen de tierra o roca para poder albergar todo el recorrido de esta escalera.

Al respecto de la intervención de la cubierta del Fuerte y de las bóvedas interiores fue necesario como medidas previas, la limpieza y desbroce de la cubierta hasta encontrar los vestigios originales del pavimento (solo aparecieron pequeños tramos). Para mejorar la nueva base de apoyo para el nuevo pavimento se realizó una losa armada de hormigón impermeabilizada y nuevo solado mediante piezas rectangulares. Se recuperaban los atanores de desagüe de la cubierta del fuerte y se



(Figura 9) Escalera volada de acceso en sustitución de rampa sobre el cuerpo de guardia.



(Figura 11) Unión con la cabecera Norte y acceso a bóvedas interiores y galería de minas.

ponían en uso para seguir eliminando el agua de lluvia.

En el encuentro con los acantilados de la cara Este, totalmente desaparecida, se dispuso un cambio de pavimento para ejecución de empedrado como marca de recuerdo de los desprendimientos acaecidos en la zona que provocaron la desaparición del muro Este del fuerte, sobre la zona ocupada por los chalets actualmente existentes. En este mismo espacio se ha proyectado una barandilla longitudinal separada del acantilado con una doble intención; por un lado, la de servir de medio de seguridad, dando estabilidad al conjunto, y por otro lado, evitar, al estar retranqueada desde el acantilado, que se pudieran ver los chalets que se encuentran situados justo debajo, es decir, la separación con el borde obliga a mirar las bonitas vistas del horizonte y no hacia abajo, donde se encuentran las edificaciones [10].

Ya al final de la cubierta se plantea la ejecución de una escalera para unir el desnivel que existe con el volumen



(Figura 12) Bóvedas interiores recuperadas.

Norte del Fuerte. Justo sobre esta escalera se ha dispuesto también un acceso directo a las bóvedas interiores. Estos espacios del fuerte estaban dirigidos al almacenamiento de provisiones, cuerpo de guardia de acceso a las galerías de minas y estancias de descanso de personal.

Para su acceso se ha ejecutado un pequeño cuerpo cubierto de escasa entidad, que queda oculto con los muros perimetrales de manera que no fuese posible verse desde el exterior del fuerte. A través de este elemento, se accede a una escalera pronunciada para poder llegar al interior de las bóvedas del fuerte y a las minas subterráneas. Esta escalera se ha diseñado móvil o levadiza para que se pueda acceder a la bóveda inferior que hay tras ella, quedando finalmente mejorada con un sistema de polea y contrapesos que ayudan a soportar el movimiento de la misma [11].

Por último, se ha recuperado las bóvedas interiores mediante el limpiado de paramentos con chorro de arena y agua con presión regulada, recuperado de enfoscados, llagueados y ripiados de piezas perdidas [12].

La rehabilitación del Fuerte del Rosario, (unido a los otros fuertes de la “altura del Cubo”), ha conseguido la recuperación del mejor conservado conjunto defensivo “atenazado” del siglo XVIII que podemos ver en España. Su recuperación por completo nos permite destinarlo a uso museístico del conjunto existente que conforma con los Fuertes de Victoria Grande y Victoria Chica. Además, se convierte en elemento de acceso y salida para la galería de minas, paso previo y fundamental para la creación de un recorrido que pueda dar a conocer al público el uso de tácticas y métodos de guerra que se empleaban para la defensa de la ciudad de Melilla. □

BIBLIOGRAFÍA:

- BRAVO NIETO, Antonio (1991). *Ingenieros militares en Melilla. Teoría y práctica de fortificación durante la edad moderna*. Melilla: Centro Asociado UNED.
- BRAVO NIETO, Antonio. (1996). *Cartografía Histórica de Melilla*. Madrid: Ediciones el Viso.
- INSTITUTO DE CULTURA MEDITERRÁNEA (2010). *Información Histórica, Arqueológica y Propuestas para la restauración del Baluarte del Rosario*. Melilla: Dirección General de Arquitectura. Consejería de Fomento.
- MORENO PERALTA, Salvador, BRAVO NIETO, Antonio y SAEZ CAZORLA, Jesús Miguel (1999). *Melilla la Vieja, Plan Especial de los Cuatro Recintos Fortificados*. Melilla: Servicio de Publicaciones de la Ciudad Autónoma.
- MORENO PERALTA, Salvador, BRAVO NIETO, Antonio y BELLVER GARRIDO, Juan A. (2012). *Centro de Interpretación de Melilla la Vieja, CIMLaV. Catálogo*. Málaga: Urania.

Melilla, rehabilitaciones en el ensanche modernista

Melilla, rehabilitations of its modernist enlargement

Jesús M^a. Montero Sáez / Javier J. Moreno Martín
Montero & Moreno Arquitectos

Resumen

En Melilla es muy importante la intervención mediante rehabilitación en edificios que forman parte de su patrimonio histórico y artístico. Atendiendo al amplio sentido de la palabra rehabilitación, con sus diferentes corrientes arquitectónicas, unas más conservadoras y otras más modernas, exponemos un conjunto de obras de intervención en edificios originales proyectados por el arquitecto modernista Enrique Nieto y Nieto. Siguiendo en orden cronológico según el proyecto de intervención, atenderemos: en el año 2011, la rehabilitación de fachada de la 'Casa Tortosa', edificio destinado originalmente a Economato Militar y reformado en 1914; la rehabilitación y ampliación del edificio sede de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Melilla en el año 2012; la rehabilitación y reforma en el edificio 'Casa Meliveo', sito en la calle de Pareja, 12, y por último el proyecto de rehabilitación, ampliación y reforma de edificio García Cabrelles, 1 (2017), todas obras del citado arquitecto modernista.

Abstract

In Melilla, the rehabilitation of buildings that are part of our historical and artistic heritage is of great significance. Taking into account the broad sense of the word rehabilitation, with its different architectural currents, some more conservative and others more modern, we exhibit a set of works of intervention in original buildings designed by the modernist architect Enrique Nieto y Nieto. Following a chronological order according to the intervention project, we carried out: in 2011, the Rehabilitation of the Facade of the 'Casa Tortosa', building originally intended for the Military Commissary and reformed in 1914; the Rehabilitation and Extension of the headquarters building of the Chamber of Commerce, Industry and Navigation of Melilla in 2012; the Rehabilitation and Reform of the building 'Casa Meliveo', located in Pareja street nº 12, and finally the Project of Rehabilitation, Extension and Reform of The building 'García Cabrelles, 1', in 2017, all works of the above-mentioned modernist architect.

Palabras clave:

Arquitectura, rehabilitación, Melilla, Modernismo, restauración, Enrique Nieto, patrimonio.

Keywords:

Architecture, rehabilitation, Melilla, modernism, restoration, Enrique Nieto, heritage.

Rehabilitación de la Fachada de la 'Casa Tortosa'. Avenida Juan Carlos I Rey, 9. Melilla. El edificio conocido actualmente como 'Casa Tortosa' se trata de una obra original del Ingeniero Alejandro Rodríguez Borlado, proyecto de 1907, que fue posteriormente reformada por el arquitecto modernista Enrique Nieto tras ganar un concurso para tal fin. El concurso tuvo fecha el 1 de Julio de 1914, aprobándose posteriormente en documento municipal como obras de carácter ornamental en el edificio. Los trabajos de reforma se empezaron el 14 de septiembre de 1914, adjudicándose la obra al maestro de obras Julián Gómez y terminándose en el año 1915, año que quedará reseñado en su fachada, sobre el vano central del primer piso.



(Figura 1) Pasquín publicitario local "Casa Tortosa". 1967.



(Figura 2) Fotografía del edificio rehabilitado. 2012.



(Figura 3) Detalles patologías en fachada.



(Figura 4) Patologías y refuerzos.

Durante años posteriores, se realizarán diferentes intervenciones, sobre todo en los locales (1961, Arquitecto Eduardo Caballero Monrós, local "Casa Tortosa", de donde el edificio mantiene su nombre) y sustitución de forjado de cubierta por alto nivel de oxidación en nervios (2005, Arquitecto Técnico José Miguel Carmona Tornel, Proyecto de Reposición de Cubierta) [1].

Como características principales del edificio, destaca su horizontalidad, marcada por tener completamente construidas únicamente planta baja y planta primera, y una exquisita decoración diseñada por el arquitecto modernista Nieto [2]. Destaca como elemento principal la barandilla de balustres como elemento sinuoso interrumpida por los miradores de forma más rectangular. Todo el edificio muestra decoración de motivos florales, vanos recercados con carpinterías de madera con contraventanas de lamas. Destacan las ménsulas decoradas bajo la línea de balconada apoyadas sobre cabezas de mujeres esculpidas de una gran belleza y ramos florales en esquinas de los miradores. Como elemento vertical, marcadas pilastras dividiendo el cuerpo de fachada en tres partes y alargándose sobre el pretil de cubierta con piramides curvos decorados.

La intervención de rehabilitación se realizó en el año 2011, y fundamentalmente consistió en la reparación de las grietas, fisuras y humedades que existían en fachada, así como la reparación de los enfoscados exteriores desprendidos por causa de la humedad y las reparaciones de elementos decorativos partidos y resquebrajados por la oxidación de los armados ligeros de su interior [3]. Como parte importante de la intervención, fue necesaria la sustitución de pilares metálicos de esquina en miradores que se encontraban totalmente oxidados, lo que había provocado patologías en las esquinas de los mismos, produciendo el levantamiento de los motivos decorativos adheridos a estos miradores.

Se comenzó por el picado y eliminación de los enfoscados deteriorados, hasta llegar al soporte sano. Se eliminaron las capas de pinturas acumuladas en las molduras pétreas que se encontraban en buen estado, mediante lijado con cepillo de púas metálicas hasta recuperar las aristas ocultas de las molduras, esta restauración se hizo con un método manual y costoso. También se eliminaron las viejas pinturas superficiales del paramento recuperándose así el aplastillado exis-

tente original del edificio [4]. Igualmente, se eliminó el recubrimiento deteriorado de las viguetas metálicas de balcones y viga metálica perimetral de cubierta. Fue necesaria la sustitución de los pilares y vigas de los miradores, y en ocasiones suplementar con vigas de refuerzo a las que presentaban una importante oxidación, por lo que nos encontramos el problema de mantener los detalles decorativos adheridos a estos elementos estructurales.

La solución para poder reparar los miradores se basó en la reproducción mediante moldes de escayola (manera tradicional) los detalles decorativos florales que no podíamos conservar. Una vez obtenidos los moldes, fabricamos la misma pieza decorativa mediante el uso de hormigón ligeramente armado que luego uniría a los nuevos pilares estructurales de los miradores. Solución similar se realizó con las cubiertas escalonadas de los miradores, que también presentaban importantes grietas a la altura de vigas y zunchos estructurales de sujeción [5].

Al respecto de los elementos de forja del pretil de cubierta, éstos se encontraban muy oxidados en sus empotramientos en pilastras decoradas, lo que había producido grietas y roturas en estos elementos decorativos. La solución fue el levantamiento de estos elementos, cortando la parte no recuperable y volviendo a soldar un elemento nuevo, idéntico, para poder empotrar nuevamente, previa imprimación de pinturas antioxidantes a todo el elemento. Por último, hubo que replicar con moldes, debido al gran deterioro que presentaban los pequeños pilares de cubierta. Al igual que en los miradores, se obtuvieron moldes de escayola y se reprodujeron las piezas en hormigón ligeramente armado.

Finalmente, se revocaron uniones, se lijaron encuentros y se aplicó pintura de silicato manteniendo el color gris azulado con molduras blancas preexistente a la intervención y más identificativo del edificio [6]. Esta intervención no se habría realizado sin una gran implicación por parte de la empresa constructora F.G.S, colaboradora en otras intervenciones posteriores en edificios como 'Casa Melul'.

El resultado fue la restauración de una fachada idéntica a la existente, cuidando todos los detalles ornamentales diseñados por Enrique Nieto y con una estructura nueva que garantizará su estabilidad muchos años más.

Rehabilitación del edificio sede de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación en Melilla

El edificio de la Cámara de Comercio de Melilla, actualmente propiedad de la Ciudad Autónoma de Melilla, se rehabilitó de forma integral para recuperar el estado degradado por el paso de los años y por encargo de la propiedad de ese momento, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Melilla, para dar solución al nuevo programa de necesidades de espacio y reorganización [7].

En el inicio de la intervención, comprobamos que ya se habían iniciado obras que habían dejado el edificio sin la cubierta principal a dos aguas, encontrándose la estructura



(Figura 5) Toma de moldura con escayola y esparto. Proceso de reconstrucción.



(Figura 6) Cerrajerías y acabados. Aplantillado de fachada.



(Figura 7) Fotografía del edificio rehabilitado. 2013.

“bajo cubierta” de cerchas de madera al aire. También se encontraba demolida la construcción de planta segunda, donde existía una pequeña vivienda para el portero del edificio. De esta planta sólo quedaba el baldosín hidráulico original en un estado muy deteriorado.

En el centro de la planta del edificio destacaba el núcleo principal de comunicación, formado por una escalera majestuosa de tres tramos el cual presentaba importantes patologías por humedades provenientes de la lluvia, oxidación y levantamiento de enfoscados degradados. En planta

primera destacaba por el salón principal o sala de conferencias y los despachos existentes en planta. En la planta baja se disponían dos locales o estancias que estaban destinadas, una de ellas a uso administrativo de oficinas de la Ciudad Autónoma de Melilla y una segunda con fachada a la calle Pablo Vallescá que era la antigua secretaría [8].

En fachada, el edificio destaca por su verticalidad marcada por grandes pilastras verticales que unen planta primera y segunda y acaban en piramides escultóricas en cubierta. Los vanos o huecos de fachada presentan una decoración floral de origen clásico. El conjunto destaca por ser uno de los edificios más característicos del secesionismo con una decoración floral propia del modernismo figurativo.

El programa de intervención de la propiedad nos solicitaba una ampliación del edificio, debida a las nuevas necesidades de la Cámara de Comercio, lo que obligaba a su vez, a reforzar el sistema estructural y la cimentación del edificio. Este refuerzo se realizó en las zonas afectadas por la ampliación; pilares y muros de carga además del nuevo sistema de soporte de la cubierta ligera realizada con cerchas metálicas planas que sustituían a las cerchas inclinadas de madera existentes.

Los trabajos iniciales consistieron en el refuerzo de estructuras y cimentación, mediante la apertura de zanjas y pozos a pie de pilares. Se localizaron las zapatas de pilares y unidos a estos, riostras a modo de arco de ladrillo de gran radio entre las zapatas existentes. Igualmente se reforzaron los apoyos en cimentación de los muros de carga y se reforzaron los muros de carga existentes [9].

La fase de estructura finalizó con la ejecución de la estructura correspondiente a la ampliación del edificio en planta segunda y las cerchas en celosía del salón de actos, que requería una mayor distancia entre apoyos para no entorpecer la visión desde el interior de la sala con pilares intermedios.



(Figura 8) Estado previo del edificio.



(Figura 9) Refuerzo en cimentaciones y muros.



(Figura 10) Estructura ampliada. Cubierta ligera.

Finalmente, para cerrar la nueva envolvente del edificio, se ejecutaron los cerramientos horizontales de cubierta, realizados mediante chapa colaborante hormigonada in situ y parte mediante cubierta ligera tipo "Deck" ya que era necesario aligerar peso estructural además de ser más económica que una cubierta forjada de hormigón [10].

Como intervención en los paramentos interiores del edificio, de manera generalizada, se utilizaron morteros de cemento y acabados en revoco fino de cal pintado. Se incorporaron materiales tales como el mármol en el acceso al edificio, y solados porcelánicos para la mayor parte de la planta baja, de más tránsito y uso general, y tarima de madera laminada en plantas superiores.

Con los materiales originales del edificio que pudimos conservar en la demolición, realizamos unos mosaicos en los paramentos del patio con restos recuperados de la solería de baldosín hidráulico de la vivienda del conserje. Estos se pulieron y se trataron para eliminar la capa superficial deteriorada [11]. Cabe destacar que, por motivos

económicos, en proyecto se previó que la parte ampliada del edificio en planta segunda no fuese acabada en su interior, quedando estas labores destinadas a fechas posteriores, una vez que la propiedad pudiese afrontar ese gasto.

Para la solución en fachada, observábamos básicamente problemas de humedad por capilaridad en zonas junto a los vanos de las puertas de accesos al edificio y pequeñas zonas donde existía degradación del soporte base o mor-



(Figura 11) Estancias acabadas. Acceso y salón de actos.



(Figura 12) Reconstrucción de pilastra de bancón.

tero existente. Cabe destacar también, que las ventanas de fachadas poseen un sistema de persiana similar a los actuales pero realizados en madera, lo cual indicaba el grado de modernidad presente en el edificio desde sus orígenes. Igualmente, el sistema de cierre de las ventanas continúa vigente en cuanto a su grado de estanqueidad que, frente a otros edificios del centro de Melilla, resulta mucho más eficiente.

Además, recuperamos las pilastras decoradas del balcón del salón de actos de planta primera, elemento diseñado a

partir de fotos antiguas del edificio en las que se podía intuir la forma que tenían, con pequeños detalles florales y dos cuerpos diferenciados, uno en base y otro en cabeza de pilastra [12].

Debido a la degradación de las piramides de cubierta, también fue necesario. La mayor parte de estos elementos, presentaban por su cara interior (desde el exterior se apreciaban en buen estado), grandes grietas derivadas de la oxidación de herrajes metálicos que estaban introducidos en el elemento. Para ello, fue necesaria su extracción y relleno mediante morteros de baja retracción para recomponer el interior y forma de las mismas.

En resumen, podríamos asegurar que con esta intervención se ha ampliado la vida útil del edificio, adaptándolo a los requerimientos actuales, tanto estructurales, como de accesibilidad e instalaciones, consolidando así su posición como edificio icónico en el ensanche modernista de Melilla.

Rehabilitación y Reforma del edificio “Casa Meliveo”

Edificio diseñado originalmente por el ingeniero militar Eusebio Redondo Ballester en 1910 para destinarse a uso comercial en su planta baja con vivienda en planta primera.

Posteriormente, destaca la reforma del arquitecto modernista Enrique Nieto, en 1920 para destinar la planta primera para clínica dental del Sr. Meliveo, “dentista de la guarnición” y ampliación en segundo piso de una nueva vivienda.

Esta segunda intervención, destaca por la realización de importantes cambios como fue la disposición de la escalera principal del edificio, pasando de estar en el centro de la edificación a adosarla a la medianera derecha del edificio, o la introducción de patio principal central. Igualmente, destacará una pequeña vivienda en la azotea del conjunto, retranqueada de la fachada principal, donde supuestamente vivió el portero del edificio.



(Figura 13) Fachada del edificio rehabilitada.

La fachada del edificio destacará por presentar capialzados con metopas muy decoradas, además de balcones con cerrajería detallada propios de la época. Especial atención merecen las ménsulas y el alto relieve bajo los balcones donde se encuentra esculpido un rostro rodeado de motivos florales. De manera general, el fondo del paramento presenta una linealidad horizontal marcada por hendiduras paralelas cada medio metro que decoran el conjunto de la fachada.

El edificio se corona con una amplia cornisa que marca la horizontalidad del edificio únicamente interrumpida por la unión de ménsulas decorativas con las pilastras del pretil de cubierta, y que generan frontones perfectamente simétricos y ordenados que acentúan la verticalidad de los vanos de las plantas inferiores [13].

La intervención principal del edificio ha consistido en la rehabilitación de las plantas segunda y ático, donde se encontraban las viviendas anteriormente mencionadas y que presentaban importantes patologías, así como la rehabilitación de la fachada del edificio, y la apertura de hueco en la estructura para la instalación de un ascensor. De manera generalizada, las viviendas presentaban importantes daños por oxidación en los nervios metálicos que conformaban los paños horizontales del edificio. Cabe destacar que la cubierta exterior de la antigua vivienda del portero, en planta ático se encontraba tan deteriorada que fue necesario sustituirla al completo por un forjado nuevo. Igualmente, la vivienda en planta segunda presentaba importantes daños por humedades de filtración de cubierta, así como grietas en encuentro de los muros medianeros de carga [14].

Debido a estas patologías, la intervención estructural necesaria para reforzar y mejorar el edificio tuvo como objetivo, por un lado, reponer el forjado de cubierta en planta ático y segunda, que se realizó mediante nuevos elementos de entrevigado de porexpán, más ligeros y que ayudan a descargar peso y esfuerzos a la estructura del edificio [15].

Además, para la instalación del nuevo ascensor, y al no contar la escalera de la edificación con ojo interior para su instalación, fue necesaria la apertura de huecos en forjados de todo el edificio para poder insertar el hueco neces-



(Figura 14) Daños en forjados y medianeras.

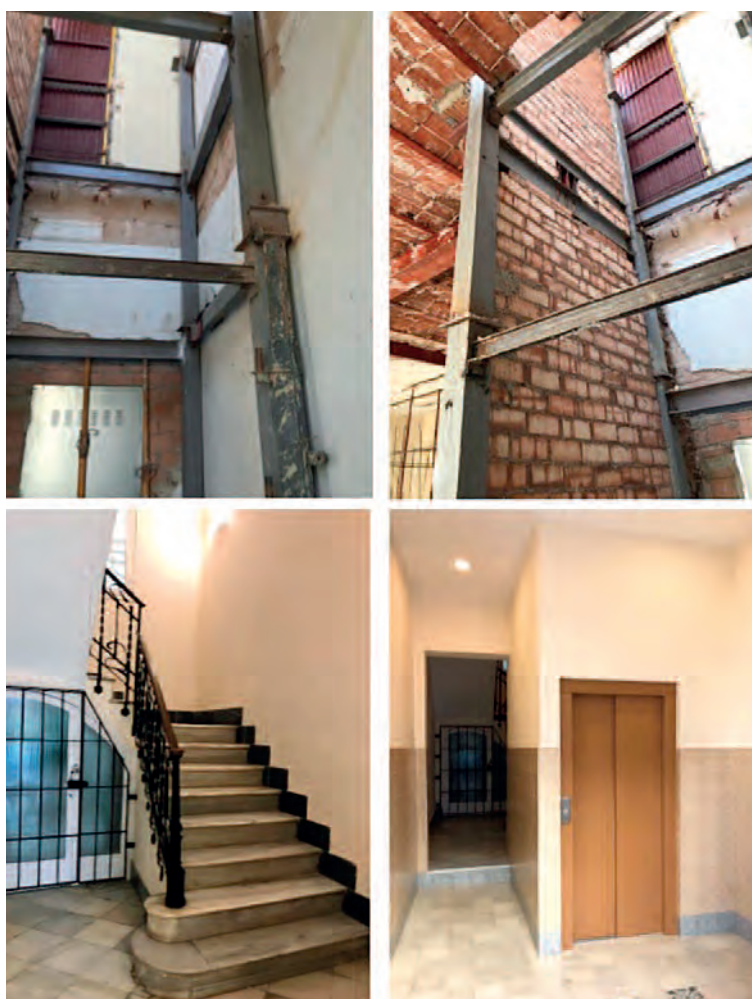
rio para el ascensor. Esta estructura del ascensor mejora el comportamiento de la estructura del edificio, reforzando su apoyo en medianera y actuando como un eje estructural de descarga de esfuerzos de los forjados al terreno [16].

Por último, se sellaron las grietas mediante la introducción de flejes de acero inoxidable a modo de cosido en grietas y se reforzaron las uniones entre pilares de planta mediante el aporte de prótesis de acero en cabeza de pilares.

Una vez asegurada la estructura, los trabajos se centraron en reconstruir y mejorar los cerramientos de los patios y fachada de ático, que solo contaban con una sola hoja de ladrillo de espesor medio de 9 centímetros y convertirlos en



(Figura 15) Estructura sustituida por elementos nuevos y ligeros.



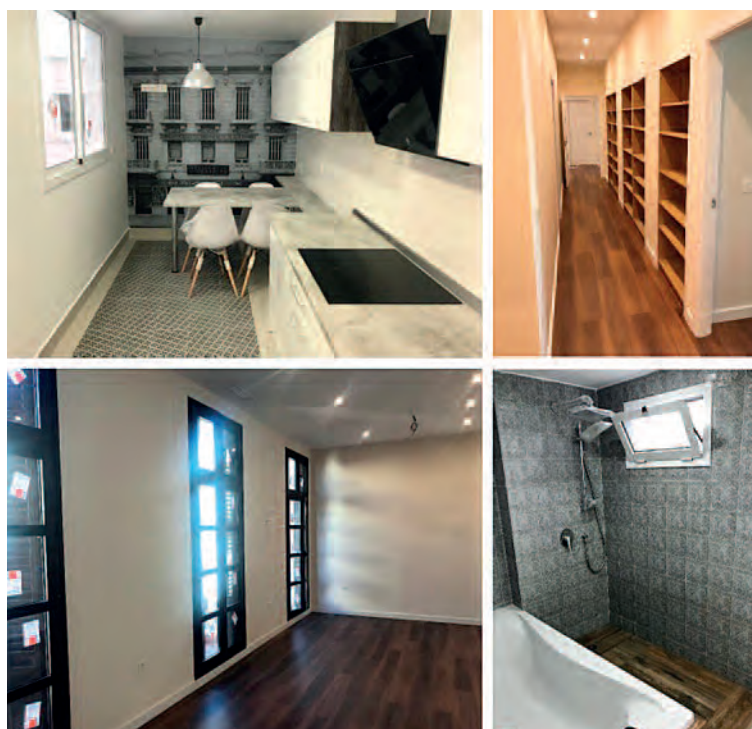
(Figura 16) Estructura y ascensor.

cerramientos que mejorasen la habitabilidad interior de las viviendas así como el ahorro de energía para evitar por pérdidas de calefacción o refrigeración.

Por supuesto, la intervención continuó con la renovación y modernización de los interiores del edificio, mediante la ejecución de nuevas distribuciones en planta, nuevos revestimientos, nuevos acabados, carpinterías etc... En definitiva, la reforma de una vivienda en cada planta adaptada al uso moderno y decorada por profesionales del grupo CRD Inmogestión [17].

Ya como colofón, se rehabilitó la fachada del edificio, mediante la eliminación de los revocos en mal estado, mayoritariamente debido a humedades por capilaridad en zócalos, y su reconstrucción. Se usaron así morteros de cal hidráulica para permitir la transpirabilidad de los muros de carga y pinturas con base de silicato para así mantener, además, los colores originales del edificio que renovarían la estética exterior del mismo.

Esta intervención ha supuesto una obra que sigue con la necesidad de crear nuevas viviendas en edificios de una gran importancia estética. Además, consiguen nuevamente retomar el crecimiento del uso residencial en el centro de las ciudades, que se ha ido destruyendo a favor de usos comerciales, administrativos y servicios.



(Figura 17) Nuevos acabados y distribuciones en viviendas.

Proyecto de Rehabilitación, Ampliación y Reforma de Edificio García Cabrelles nº 1

Edificio modernista, proyectado por Enrique Nieto en febrero de 1928 para el contratista de obras Lázaro Torres, el cual le encarga un edificio destinado en planta baja a locales comerciales y viviendas en las plantas superiores.

El edificio se caracteriza por presentar una marcada fachada con un voladizo curvo central, característico de este edificio con tres vanos centrales por cada planta coronadas por cariátides de mujer con guirnaldas y marcadas pilastras verticales que llegan hasta la balconada de terraza de la planta tercera, cerrada por un paño ciego (originalmente una balaustrada). En los laterales medianeros, un vano por planta recercado con molduras decorativas donde destaca, al igual que en paramento de planta tercera, un azulejo en piezas pequeñas de 30x30 de color verdoso muy característico de este edificio.

Los bajos, se presentan como locales comerciales muy reconocidos en la ciudad

como son, la Ciudad de Valencia, de venta de textiles, la cafetería Triángulo o una ampliación de la droguería Vicente Martínez, local existente en el edificio medianero. Son locales muy reformados desde su origen, donde se pierde la forma original de los arcos que conformaban los vanos, existiendo escaparates adosados a la fachada por el exterior deformando el diseño original y simétrico del edificio en esta planta [16].

El encargo de la propiedad del edificio consiste en la rehabilitación y ampliación de este manteniendo sus usos, es decir, destinando la planta baja a local comercial, siendo este local anexo al local en medianera existente, y destinar a viviendas de alquiler las plantas superiores. La actuación pretende recuperar la imagen perdida por los locales comerciales inferiores y rehabilitar el interior, reformando las viviendas de tal forma que cumpla en la medida de lo posible con la normativa actual. Del mismo modo se amplían pequeñas zonas en la planta tercera para dar coherencia a las construcciones existentes [17].

En la redacción de este proyecto ha primado el carácter histórico del edificio, tratando recuperar la imagen original del mismo a la vez que se renueva y se actualiza. Para mejorar la accesibilidad del edificio, se plantea también la instalación de ascensor para la edificación y la eliminación del peldaño de acceso inmediato desde la calle. Medidas importantes también han sido la eliminación de pequeños patios laterales y la ampliación del patio central para obtener unas mejores condiciones de ventilación e iluminación.

Una de las premisas de la propiedad para hacer frente a la inversión, era la obtención de un apartamento más por planta, es decir, el edificio se redistribuye en planta para pasar de dos viviendas a tres, sumándole un apartamento más por planta, y obteniendo un total de nueve viviendas, siendo las superiores ampliadas a viviendas tipo loft y dándole así un carácter moderno dentro de un edificio histórico [18].



(Figura 18) Fachada del edificio en proceso de rehabilitación.

De entre todas las patologías que presentaba el edificio, destacaba la oxidación en vigas, jácenas y algunos pilares, sobre todo los expuestos a zonas húmedas o anexas a los patios. De ahí que la mayor intervención ha consistido en la reposición de elementos metálicos, el cierre de huecos de los patios antiguos, así como el refuerzo de muros medianeros. La ampliación proyectada comprendía el aumento de la superficie de las viviendas en planta tercera, retranqueadas del voladizo, para convertirlas en viviendas de doble altura interior [19].

Intervención especial ha necesitado la estabilización de los torreones decorativos y alicatados de planta tercera. Tras el terremoto de enero de 2016, los torreones



(Figura 19) Forjados rehabilitados.



(Figura 20) Acabados interiores. Viviendas 'loft'.



(Figura 21) Estado de pilares y rehabilitación.

quedaron muy debilitados debido a la rotura de las molduras y su sujeción a los machones de carga. Por ello fue necesario estabilizarlos con cinchas provisionales para después anclarlas nuevamente mediante el uso de pletinas de acero, llaves empotradas y morteros de alta resistencia [20].

También con la instalación del ascensor para la edificación se cumple una doble función, por un lado, mejorar obviamente la accesibilidad del edificio entre plantas, y además, al ejecutar una nueva estructura metálica para soportarlo, reforzar la escalera del edificio, que presentaba grandes grietas en su unión con los muros de carga originales del núcleo vertical del edificio.

Tratando de mantener el diseño original del edificio, se ha recuperado los arcos y forma de vanos de la planta baja, además de la balaustrada del balcón mirador de la vivienda de planta tercera. Finalmente cabe mencionar

que se ha renovado todo el sistema de instalaciones, tales como fontanería, saneamiento, electricidad, telecomunicaciones etc.

Actualmente, el edificio se encuentra en ejecución, quedando pendiente la instalación de las nuevas carpinterías tanto exteriores como interiores del edificio. Ha consistido en una intervención en la que se ha tratado de recuperar una imagen lo más fiel al diseño original de Enrique Nieto además de dotar de modernidad y confort a las viviendas resultantes de acuerdo con las necesidades de la pro-

piedad.

Es de agradecer hoy en día que, gracias a la predisposición de la propiedad y con gran ayuda de la dirección de ejecución de la obra, Leandro Fidel Medero además del gran trabajo de la constructora Benaisa e Hijos S.L. y sus técnicos, se haya apostado por la rehabilitación del edificio, ya que debido a su estado previo se podría haber declarado en ruina económica y técnica y haberse perdido gran parte de nuestro patrimonio. □



(Figura 22) Reparaciones en fachada. Recuperación de alicatados decorativos.

BIBLIOGRAFÍA:

- BRAVO NIETO, Antonio (1996). *La construcción de una ciudad europea en el contexto norteafricano*. Melilla: Ciudad Autónoma de Melilla. Consejería de Cultura, Juventud, Educación y Deportes.
- BRAVO NIETO, Antonio (1997). *La ciudad de Melilla y sus autores*. Melilla: Servicio de Publicaciones de la Ciudad Autónoma.
- GALLEGU ARANDA, Salvador (2010). *Enrique Nieto. Un paseo por su arquitectura*. Fundación Melilla Monumental.
- INSTITUTO DE CULTURA MEDITERRÁNEA (2010). *Información Histórica, Arqueológica y Propuestas para la restauración del Baluarte del Rosario*. Dirección General de Arquitectura. Consejería de Fomento.



EL TELEGRAMA DEL RIF

DIARIO AJENO A LA POLÍTICA, DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESPAÑA EN MARRUECOS

MELILLA.—Domingo 31 de Julio de 1921.—Teléf
NÚMERO SUELTO: DIEZ CÉNT

XX. — Número 7.424. — Franqueo concertado.

Director, propietario y fundador: CÁNIDO LOBERA GIRELA

ON LOS HÚSARES DE LA PRINCESA, HA LLEGADO SU AL
ZA REAL EL INFANTE DON ALFONSO DE BORBÓN

LA REAL EL INFANTE DON ALFONSO

Majestad el Rey felicita á la brava columna del general Navarro. Ha muerto el heroico alférez Lazaga. Aristócratas que se incorporan á este Ejército. Los aviadores abastecen á Zeluán y La odisea de unos guardias civiles. Los moros entregan el cadáver del valiente coronel.

EL GEN

S.A.R. EL INFANTE DON ALFONSO

[illegible]

Nosotros, viejos aquí, recordamos haber visto en otra época sobre la almohada de la mortura a los antes aludidos fanales del destello en la Maritima, mientras se hacian aquellas interminables faenas del desfillo en el ganado y material, desde barcos muy lejos fundados.

S. A. R. Don Alfonso de Borbon y Borbon sigue tan levantado ejemplo, y viene desde el carillo de sus mayores a luchar por el honor de la Bandera.

Dignese admitir nuestro rendido saludo de bienvenida, que es sin duda el saludo y el aplauso de la ciudad entera.

1 Sidi Hamed el Hach, notificando que la fá-

4. El se reintegró para cumplir sus deberes militares.

El teniente coronel don Enrique González Jurado ha sido profesor de su Altera y ahora el Rey le nombra ayudante del agosto alférez.

En la Comandancia General se le había preparado alojamiento con arreglo a su rango; pero don Alfonso ha renunciado y quiere compartir con sus compañeros la rudeza de campaña.

En Bobadilla, á la llegada del expreso que le conducía con el general de Brigada don Miguel Cabanellas, halló el tren militar que llevaba á Málaga al regimiento de Húsares y allí quedó por su expreso disfrutando como los demás compañeros de un pesado viaje.

El general Cabanellas es muy conocido en Melilla para que hagamos su presentación. En nuestra plaza servía el año 1909 como capitán y por su bravo comportamiento en la primera campaña, desgraciadamente reproducida hoy, obtuvo el empleo de comandante y en África ganó también los honores de la Cruz de San Fernando.

En diversas ocasiones hemos reproducido artículos suyos del «Memorial de Calarfa», relativos a las kabilas de Tetuán y estudios de gran mérito, acreditativos de los vastos conocimientos que posee en cuestiones africanas.

Fue también objeto de muy cálido recibimiento, en el que tomaron parte sus amigos a los que conoció durante su estancia en Méjico.

Las operaciones de desembarque fueron con extraordinaria precisión y rapidez, marchando los escuadrones y las compañías a los alojamientos que les han asignado.

nes del Alto Comisario, el General de Brigada Excmo. Sr. don Miguel Fresneda Mengibar, del que las pasadas navidades nos ocupamos elogiando un rasgo que en la estación de Córdoba tuvo con una expedición de soldados procedentes de Melilla.

El General Berenguer le nombra Gobernador Militar de Melilla, alcanzando su jurisdicción hasta el límite marcado por el servicio de seguridad de la misma. También ha dispuesto se haga cargo accidental de la Presidencia de los tribunales.

Sus bien ganados prestigio,
tarán en los importantes cargos.

La odisea de los guardas civiles de San Juan de

Minas y sus familias
Dos moros amigos les sa-
van la vida

En el poblado que construyó en San de las Minas, para sus obreros, la Compañía Española de Minas del Rif, había un pueblito de la Benemérita integrado por el Juan Ruiz Sánchez y guardias Félix Jaro Ojeda, Matías Labrador Mercede, el difunto Juan Ruiz y Manuel Rastro. Con ellos vivían la esposa del difunto, Manuela González Zaragoza, sus tres hijos, Juan, María y Adolfin, y

Manuela Gómez,
Magdalena, Enriqueta y Adolfin,
diez y dos años, una hermana de Ro-
chez, que pasaba con altos tempore-
la familia de Matías Labrador; los
guardias eran solteros. Esta última
vino a Melilla la noche del 24, en
que para los obreros y elemento es-
mo la poderosa empresa.

Dicha noche transcurrió tranqui-
la, sin incidentes, nor sus hu-

EL GEN

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

El A.
fica, á fin de
su entrada á la.
Tiene por ob,
lla de la llegada
muelle para recibirla.
De esperar es que N.
siasa recibimiento que me.

fábrica de harinas de la Sociedad "San. Ana". Los indígenas les dijeron que había en la carretera cadáveres de entopeos.

Dignos de premio son los rifeños que, más humanitarios que los sublevados, han dado esta nota consoladora entre las muchas tristes que registró la sublevación de los indios del territorio ocupado.

ca.
1.
ga à l.
armame
gionario n.
Con el me.

Ingenieros militares y arquitectura religiosa. Un proyecto de iglesia inédito para Melilla de Vicente García del Campo (1901)¹

Military engineers and religious architecture. An unprecedented project for the church carried out by Vicente García del Campo (1901)

Antonio Bravo Nieto
Centro UNED Melilla

Juan Antonio Bellver Garrido
Consejería de Cultura Ciudad Autónoma de Melilla

Sergio Ramírez González
Universidad de Málaga

Resumen

En torno al paso del siglo XIX al XX, la expansión urbana de Melilla y el aumento de su población generaron la necesidad de construir un nuevo templo extramuros. El ingeniero militar Vicente García del Campo fue el técnico designado para llevar a cabo tal tarea, trabajando en el proyecto y dirigiendo las primeras obras de este edificio. El lenguaje manierista, recuperado desde una perspectiva historicista, caracteriza esta propuesta arquitectónica que no llegaría a construirse por diversas circunstancias.

Palabras clave:

Arquitectura religiosa, ingeniero militar, historicismo, Melilla.

Abstract

The passage of time going from the XIX to the XX century has experienced the urban expansion of the city of Melilla, as well as the increase of its population, phenomenon which has led to the need of a new outside temple. The military engineer Vicente García del Campo was the specialist in charge of this duty, working in the project and managing the first works of this building. The Mannerist language, recovered from an historicist perspective, characterises this architectural proposal which could not be carried out for a variety of reasons.

Keywords:

Religious architecture, military architect, historicism, Melilla.

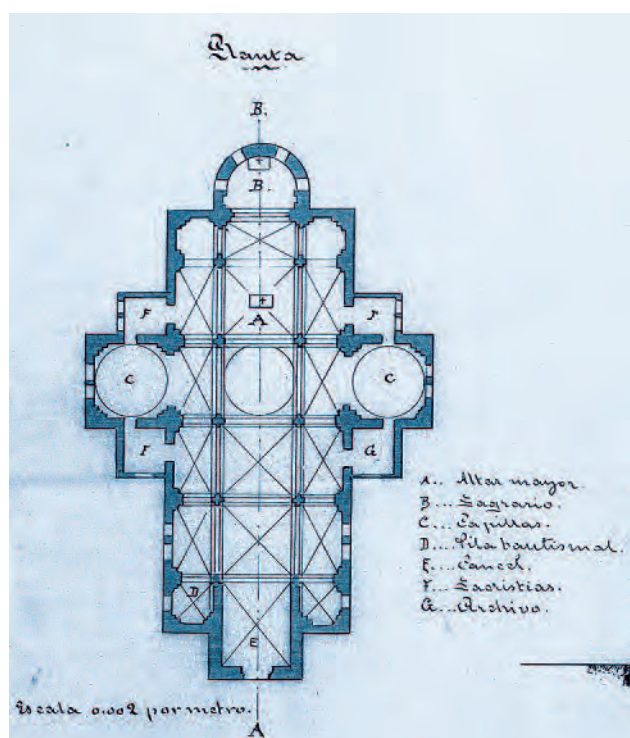
En los últimos años del siglo XIX En los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, la ciudad de Melilla vivió un proceso de expansión urbana que le permitiría rebasar el perímetro de sus murallas, merced al comienzo de la construcción de varios barrios al margen del amparo de sus cortinas, torreones y baluartes². La edificación de estos nuevos espacios generó un aumento muy considerable del vecindario y de la extensión de la ciudad, de ahí que fuese necesario planificar la dotación de servicios vinculados a escuelas, comercios, cuarteles, enfermerías, etc.

Este sería asimismo el caso de los espacios religiosos, habida cuenta de que la población que comenzaba a vivir

fuera de la ciudad amurallada le resultaba bastante incómodo tener que desplazarse hasta la antigua iglesia, por lo que surgió la idea de construir un templo extramuros³. Analizar su proceso edificatorio nos permite conocer los mecanismos que se activaron en estos primeros años del siglo XX para erigir un hito arquitectónico de tan destacado interés, las personalidades que lo propiciaron y sufrieron, así como los técnicos que desarrollaron sus proyectos para que se hicieran realidad.

La necesidad de construir un nuevo templo

Desde que en 1888 (Real Orden de 29 de noviembre) se



(Figura 3) Plano de la Iglesia que se proyecta. Melilla 27 de mayo de 1901, Antonio Soto. AGMS, Legajo 3ª, 3ª- 297.

ción del templo en la zona que hemos comentado, continuó representándose fielmente en varios planos de los años 1888 y 1889⁶ hasta que al año siguiente observamos ya cómo se había descartado aquella primera posibilidad en cumplimiento de una Real Orden de 20 de diciembre de 1890. Por ello comenzaron a edificarse varias manzanas de casas en la zona sur del terreno previsto inicialmente, de acuerdo al Polígono de Límites demarcado en abril de 1891.

El barrio fue levantado rápidamente y, en el mismo 1891, aparecía ya habitado [2]. Pese a que el 24 de marzo de 1894 la Junta de Arbitrios aprobara la construcción de una nueva iglesia en esta zona, no se llegó a planificar

nada por falta de presupuesto (Saro Gandarillas, 2011).

Sería con la llegada del vicario Eduardo Alvendín Carrasco el 23 de septiembre de 1899 cuando la iniciativa tomó un mayor impulso. Dicho vicario pretendía que la iglesia se levantara en el mismo barrio del Polígono, lugar donde ya existían tres sinagogas. En 1900, y alrededor del plan marcado, pudo formarse una comisión promotora de señoras, aunque sus impulsores reales fueron el coronel de ingeniero Ángel Rosell y el de artillería Francisco Fernández de Heredia. La misión principal de la comisión consistía en recaudar fondos para tal construcción a partir de la organización de diferentes actividades, si bien lo conseguido fue siempre poco significativo. Al mismo tiempo acordaron que el nuevo templo debía erigirse en un desmonte ubicado en la zona del Llano, a medio camino entre la ciudad y el barrio del Polígono, donde años más tarde se levantaría el ensanche principal de la ciudad.

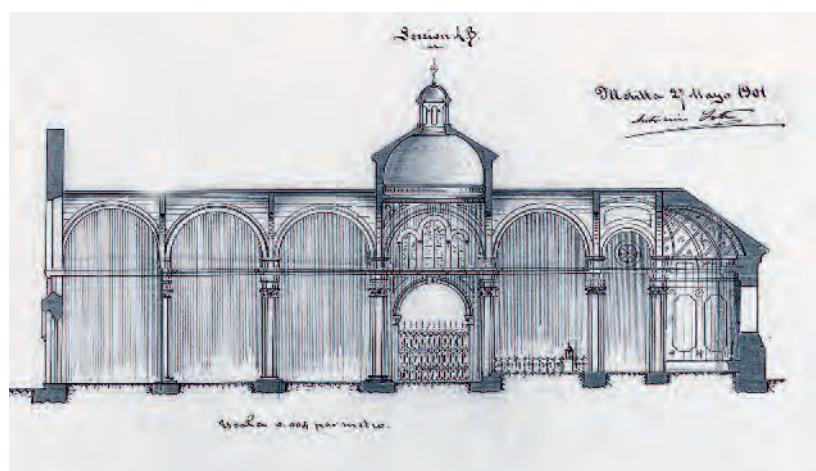
El 19 de noviembre de 1900 la comisión organizadora preparaba un festival y una tómbola para recaudar fondos, en tanto dirigía un escrito a la Junta de Arbitrios solicitando su apoyo para la puesta en práctica de las obras. Por su parte, el 8 de diciembre se llevaron a cabo unos Juegos Florales por iniciativa del vicario Eduardo Alvendín, también con el objetivo de reunir dinero.

Saro Gandarillas (2011) aporta un dato importante al calor de tales actividades, señalando que el 8 de diciembre de 1900 se puso una primera piedra como simbólico inicio de obras, lo que revela que debía existir ya un proyecto (o al menos anteproyecto), cuya autoría correspondería al ingeniero militar Vicente García del Campo.

1900 resultó, por tanto, un año crucial en este proceso al conjugarse el empeño de varios de sus promotores tenaces en su esfuerzo por materializar la obra: nos referimos tanto el Vicario Alvendín como a los miembros de la comisión, sobre todo, los coroneles Ángel Rosell y Francisco Fernández de Heredia.

El 24 de junio de 1901, la Reina Regente concedía el permiso para construir “un templo católico en un terreno situado en la zona polémica, en el lado derecho de la carretera del Polígono” (José Luis Blasco López, 2017). Sin embargo, ese mismo año finalizó su mandato el vicario Eduardo Alvendín Carrasco, mientras que, en 1902, se marcharían de Melilla Ángel Rosell y el ingeniero Vicente García del Campo, quedando las obras desde entonces en un estado de paralización.

Del proceso analizado resulta evidente la falta de medios económicos oficiales o institucionales para llevar a cabo las obras, del mismo modo que el empuje de la ciudadanía (o al menos de sus sectores más activos e influyentes) constituidos en una comisión encargada de



(Figura 4) Plano de la Iglesia que se proyecta. Melilla 27 de mayo de 1901, Antonio Soto. AGMS, Legajo 3ª, 3ª- 297.



(Figura 7) Fotografía de la iglesia en obras. 1908. Fotografía de Francisco Saro Gandarillas.

Campo, por cuanto toda la representación que existe en él es bastante minuciosa y precisa. ¿Por qué razón trazaba García del Campo la iglesia con esa orientación cuando por la fecha del plano las obras ya habían comenzado con otra diferente?

Aparte conocemos una fotografía de 1908 [7] donde se muestra claramente la zona de fachada del templo a medio construir y no se trata, bajo ningún concepto, del edificio que se dibuja en el referido proyecto firmado en 1901. Se trataría, en consecuencia, de dos trazas diferentes.

Estas razones nos han llevado a buscar una explicación a semejantes hechos. Tal vez nos encontremos ante un proyecto previo del propio García del Campo (que ya estaba en Melilla desde 1893) para construir la nueva iglesia, y que efectivamente sean dos proyectos o anteproyectos heterogéneos: uno primero del que conservamos los dibujos, y que sería descartado, y un segundo del mismo ingeniero que se constituiría como el definitivo y con el que se comenzarían las obras. En todo caso, este segundo proyecto debió estar ya ejecutado en 1900, aun cuando no hemos podido localizar por ahora documentación alguna que lo corrobore. Las fechas siguen siendo una incógnita, puesto que los dibujos de 1901 deberían ser, por estas razones, anteriores a 1900 y nunca posteriores a lo que ya estaba construyéndose.

Sea como fuere, los planos que aquí presentamos no dejan de ser uno de los antecedentes principales de la historia edilicia de la primera iglesia extramuros de Melilla.

Descripción de la Iglesia

El proyecto firmado en 1901, aunque probablemente anterior, se quedó en un mero diseño sobre el papel con reflejo en la planta y en la sección central del alzado. Si se parte del primero de los trazados observamos el afán del autor por rememorar exitosos modelos pasados, en su vertiente más ecléctica e historicista, en virtud de un

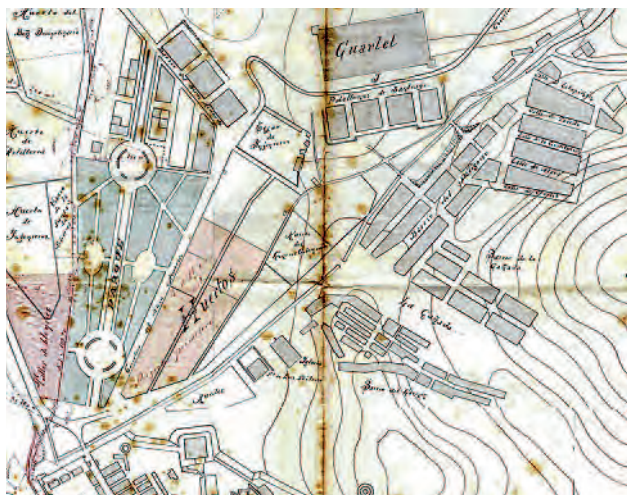
dibujo y composición adscrita a una planta de cruz latina de trascendencia románica dotada de una cabecera con ábside semicircular y un presbiterio adelantado, cuya situación posibilita el despliegue de un deambulatorio trasero. Dicho acomodo facilitaría, sin duda, el recorrido de los fieles por la zona sin interrumpir en ningún momento el desarrollo de las celebraciones litúrgicas, al tiempo que se le confería una reserva especial a la capilla sacramental incluida dentro del ábside central. Aspecto, por cierto, y considerando además el establecimiento tra-

sero al presbiterio, muy propio de la arquitectura eclesiástica italiana de carácter manierista, la cual alternaba este espacio con los coros para religiosos cuando se trataba de templos monacales o catedralicios.

Tal hibridación estilística tiene asimismo conexiones con el gótico inglés, desde el mismo momento en el que, más allá de resolver la cubierta con paños de bóvedas de aristas simples, se estilizan de manera perceptible las tres naves congregacionales y se desplaza hacia el medio el transepto o nave del crucero. Aún más, es notorio el recuerdo del núcleo de la planta a los modelos centralizados renacentistas de las basílicas romanas, en especial, a la basílica de San Pedro del Vaticano planteada por Donato Bramante, y después interpretada por Rafael Sanzio y Miguel Ángel Buonarroti, al multiplicar los cerramientos mediante cúpulas semiesféricas y complementar la nave del crucero con espacios cuadrangulares supletorios sobre los salientes laterales –sacristías y archivo–, con conexión directa tanto a las capillas como a las naves laterales.

La sección del alzado denota la clara filiación clásica del proyecto al decir de la distribución de arcos formeros de medio punto sobre robustos soportes de corte cruciforme. Justamente en sus lados se disponen pilastras adosadas de orden compuesto con dado brunelleschiano superior y reducido pilar de ático, ambos favorecedores de una mayor altura del conjunto. Algo que tenía su refrendo estético en la conformación de una poderosa cúpula semiesférica con linterna en el crucero, los vanos serlianos y lunetos sobre el paramento de la división de naves, y el ábside radial de sencilla decoración cajeadada con rosetas y motivos vegetales.

Nada que ver, ni en su forma ni en su estructura y ornato, con las obras sin concluir que se observan en una instantánea de 1908, demolidas poco tiempo después. En realidad, una fotografía probablemente de la fachada



(Figura 8) Proyecto de las obras de mejora del Puerto de Melilla, plano de detalle, hoja nº 2. 31 de octubre de 1904, ingeniero Manuel Becerra, Archivo de la Autoridad Portuaria de Melilla.

principal, donde la abertura de la portada sin construir permite una visión parcial del interior. Anchos muros de mampostería dejan intuir una estructura de tres naves longitudinales a separar por soportes de tradición clasicista, a pesar de una evidente desproporción marcada por el contraste entre el poderoso pedestal cúbico y las estrechas medias columnas que se adosan al pilar central. Los muros presentaban numerosos huecos de medio punto peraltados óptimos para intensificar la iluminación interna, mientras servían de asiento al arranque de unas bóvedas que parecen de medio cañón.

Obras y demolición

El 5 de abril de 1903 la comisión pedía ayuda al Ejército para proseguir las obras del templo del Sagrado Corazón, aunque los resultados no fueron en absoluto suficientes como para poder infundir un ritmo adecuado. Sin embargo, a partir de 1904 [8] la ciudad comenzaba a crecer de forma acelerada y la población se multiplicaba, de ahí que la necesidad del templo se hiciera más apremiante si cabe.

El empuje de los vicarios no obtuvo frutos a pesar de que, en 1906, [9] se comenzó a construir el principal barrio de ensanche de la ciudad, el de Reina Victoria, y que la situación del templo a medio construir comenzaba a ser más que privilegiada, ofreciendo su fachada a la principal vía de la ciudad cuando pocos años antes la orientaba a un llano utilizado como huertas y a un camino a veces convertido en barrizal.

Pero todo lo construido no sirvió para nada. En 1908 se abandonaron las obras definitivamente y sus ruinas permanecieron durante varios años en mal estado técnico. [10]. En 1911 el Ministerio de Gracia y Justicia aprobaba un nuevo proyecto que sería ejecutado bajo las directrices del arquitecto diocesano de Málaga Fernando Guerrero Strachan⁸, por lo que al año siguiente se daba vía libre para demoler todo lo construido e iniciar las obras del que sería actual templo del Sagrado Corazón.

El antecedente directo de esta última iglesia, edificada tan esforzadamente a lo largo de estos años por la comisión, y proyectada por García del Campo, quedaba como un mero recuerdo y reflejo de un periodo histórico de la ciudad.

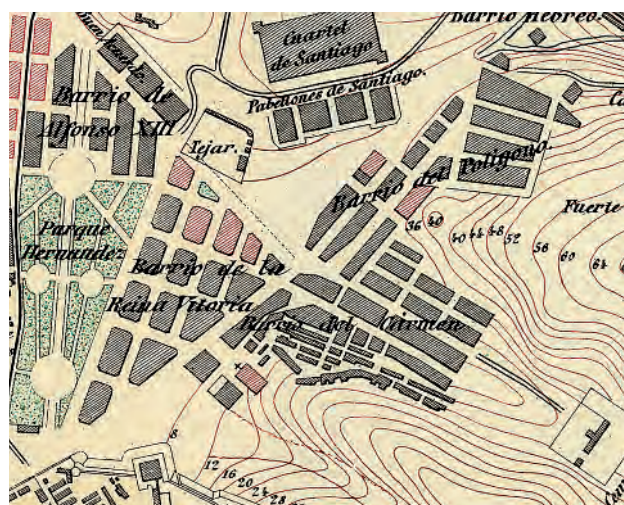
El autor del proyecto, Vicente García del Campo⁹

El ingeniero militar García del Campo nació en Aranjuez el 26 de marzo de 1863, iniciando sus estudios en la Academia de Ingenieros de Guadalajara el 2 de enero de 1880. Desde 1884, con el grado de teniente, prestó sus servicios en Pamplona en diversos trabajos de fortificación y, más adelante, en Burgos hasta 1886, fecha en que pasó a la Academia de Ingenieros como ayudante de profesor. En 1891 ascendía a capitán, siendo destinado a Sevilla desde donde se trasladó con su Compañía a Melilla en 1893.

En abril de 1893 lo encontramos ya en esta ciudad norteafricana, donde además de sus cometidos militares (estaba a cargo del detall de la Comandancia de Obras) desempeñó la función de arquitecto municipal. Este mismo año, durante la denominada guerra de Margallo, también se encargó de varios trabajos de fortificación caso de la realización del camino al fuerte de Camellos y las obras del fuerte de la Purísima.

En 1895 recibió una condecoración (cruz de 1ª clase al mérito militar) por haber realizado el anteproyecto de Puerto de Melilla, el cual presupuestó en 3.500.000 de pesetas. Fue ingeniero accidental de la Junta de Arbitrios en diversas sesiones de 1891, 1892 y 1893, llegando a ser nombrado finalmente Arquitecto Municipal desde el 31 de mayo de 1895 hasta el 31 de enero de 1897; a partir de esta última fecha continuaría en el mismo puesto, aunque con el título de Ingeniero Municipal hasta el 25 de junio de 1902, con un sueldo de 1.800 pesetas anuales.

En esta ciudad realizó importantes trabajos: autor de



(Figura 9) Plano de Melilla con las obras en proyecto y estudio de su Puerto... Junta de Obras del Puerto, año 1908. 31 de diciembre de 1908, Manuel Becerra. La iglesia aparece en rojo, por no estar finalizada.



(Figura 10) . Fotografía de 1909 en la que puede observar el edificio en construcción, en la parte superior derecha, correspondiente a la nave de la epístola.

un proyecto de puerto de Melilla (1893-1895), del mercado de hierro del Mantelete (1896), de tres manzanas de casas para militares en el barrio del Buen Acuerdo (1901) y del proyecto de Parque Hernández (1902).

En 1902 abandonaba finalmente esta capital norteafricana y fue destinado a la Comisión Liquidadora de Ultramar y al Ministerio de la Guerra. Desde 1903 hasta 1907, siendo comandante, estuvo destinado en el

Ministerio y seguidamente en la Compañía de Aerostación y Alumbrado y el Servicio de Aeronáutica Militar. En 1911, ya como teniente coronel, continuaba en el mismo destino desarrollando numerosas ascensiones en globo.

En 1916 hizo un viaje de inspección a todos los aeródromos norteafricanos al recorrer y pasar por Melilla, Tetuán, Ceuta, Tánger, Igaia y Arcila. En 1918 fue ascendido a coronel, falleciendo en Madrid el 20 de enero de 1919. □

BIBLIOGRAFÍA:

- BLASCO LÓPEZ, José Luis (2017). *Centenario de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús: la huella de san Manuel González, obispo. Dedicada al muy ilustre señor don Roberto Rojo Aguado, vicario episcopal y arcipreste de Melilla, párroco de las parroquias del Sagrado Corazón y de la Purísima Concepción en Melilla*. Trabajo mecanografiado.
- BRAVO NIETO, Antonio (1996). *La Ciudad de Melilla y sus autores. Diccionario biográfico de arquitectos e ingenieros (finales del siglo XIX y primera mitad del XX)*. Melilla: Ciudad Autónoma, pp. 81-83.
- CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (1981). "El eclecticismo en la arquitectura religiosa de Melilla" *Boletín de arte*, nº 2, pp. 157-186.
- RAMÍREZ GONZÁLEZ, Sergio (2013). *El Triunfo de la Melilla Barroca, Arquitectura y Arte*. Melilla: Fundación GASELEC.
- SARO GANDARILLAS, Francisco (2011). "La Iglesia del Llano". *Estampas melillenses*, 31 de enero.
<http://estampasmelillenses.blogspot.com/search/label/Iglesia%20del%20Llano>
- SARO GANDARILLAS, Francisco (2012) "Polígono, primer barrio extramuros de Melilla. Su fundación". *Estampas melillenses*, 26 de marzo.
<http://estampasmelillenses.blogspot.com/search/label/Barrios>

1) Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto I+D "El dibujante ingeniero al servicio de la monarquía hispánica. Siglos XVI-XVIII: ciudad e ingeniería en el Mediterráneo", ref. HAR2016-78098-P (AEI/FEDER, UE), financiado por la Agencia Estatal de Investigación (Ministerio de Economía, Industria y Competitividad) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

2) SARO GANDARILLAS, Francisco (2012) "Polígono, primer barrio extramuros de Melilla. Su fundación". *Estampas melillenses*, 26 de marzo.

3) El investigador Francisco Saro Gandarillas (2011) documentó en su momento la existencia de esta iglesia, trazando su cronología y aportando algunos datos sobre su edificación. <http://estampasmelillenses.blogspot.com/search/label/Iglesia%20del%20Llano>.

4) Sobre el templo de la Purísima Concepción, véase RAMÍREZ GONZÁLEZ, Sergio (2013). *El Triunfo de la Melilla Barroca, Arquitectura y Arte*. Melilla: Fundación GASELEC.

5) Ingeniero Eligio Sousa, Junta de Arbitrios de Melilla, *Proyecto de un barrio de ensanche en el Polígono excepcional trazado de las plazas y calles*, Melilla 7 de julio de 1887, Archivo General Militar de Segovia (AGMS), Sección Tercera, legajo 995.

6) *Plano de la plaza de Melilla y su terreno exterior hasta los límites ... y el barrio de ensanche que se proyecta en el polígono excepcional*. Comandancia de Ingenieros de Melilla. 16 de junio de 1888, el ingeniero comandante Eligio Souza. Y otro similar de 29 de agosto de 1889, firmado por el ingeniero José de Montero. AGMS. Tercera Sección, legajo 995.

7) AGMS, Legajo 3ª, 3ª- 297. *Plano de la Iglesia que se proyecta*. Melilla 27 de mayo de 1901, Antonio Soto. Plano de situación de la Iglesia. Melilla, 1 de junio de 1901, el coronel comandante de Ingenieros accidental, Vicente García del Campo.

8) Sobre el templo del Sagrado Corazón, véase: CAMACHO MARTÍNEZ, Rosario (1981). "El eclecticismo en la arquitectura religiosa de Melilla" *Boletín de arte*, nº 2, pp. 157-186.

9) BRAVO NIETO, Antonio (1996). *La Ciudad de Melilla y sus autores. Diccionario biográfico de arquitectos e ingenieros (finales del siglo XIX y primera mitad del XX)*. Melilla: Ciudad Autónoma, pp. 81-83.

'EL TELEGRAMA DEL RIF': Melilla a través de su principal diario informativo en los primeros años del siglo XX

'EL TELEGRAMA DEL RIF': Melilla through its main newspaper
in the beginnig of the XX century.

Enrique Gil Orduña¹
Universidad de Almería

Resumen

Melilla nace como ciudad moderna y dinámica a comienzos del siglo XX gracias a la importancia que adquiere una vez se vuelve una pieza clave dentro de los proyectos políticos de España en el Norte de África: el protectorado marroquí. Las circunstancias determinaron una gran canalización de capital hacia esta nueva ciudad, que adquirirá, entre otros elementos urbanos, una serie de diarios periódicos de entre los que destacará El Telegrama del Rif, cuyas páginas funcionan como fuente excepcional de investigación de la vida melillense a comienzos del siglo XX].

Palabras clave:

'El Telegrama del Rif', diario, Melilla siglo XX.

Summary

Melilla was born as a modern and dynamic city in the beginning of the 20th century due to the importance that acquired from the moment it became a key element in the Spanish political projects in North Africa: the Moroccan protectorate. The circumstances delimited a huge capital canalization to this new city, which acquired numerous elements of urbanism as journalism. In this context emerged the journal El Telegrama del Rif, whose pages works as a fundamental resource of investigation of Melilla in the beginning of the 20th century

Keywords:

'El Telegrama del Rif'; newspaper; Melilla in the XX century.

Melilla es un caso excepcional en la Historia Contemporánea de España por múltiples circunstancias. Hablamos de una plaza presidiaria olvidada por parte del gobierno de Madrid y la sociedad española

durante casi todo el siglo XIX, que, sin embargo, a partir de finales del mismo comenzó a adquirir un protagonismo político inusitado que le llevó a convertirse en una verdadera urbe. Una de las características más impor-

tantes para considerarse como tal fue la multitud de cabeceras periodísticas que comenzaron a editarse desde inicios del siglo XX. De entre los periódicos surgidos en el período², el principal, que sobreviviría hasta 1984, sería El *Telegrama del Rif*, fundado en 1902 por Cándido Lobera Girela (Díez Sánchez 2006: 568-570). Gracias a la digitalización de sus números entre 1903 y 1932 por parte del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte³, en este trabajo se tratará de hacer un seguimiento de la historia de Melilla a través de sus páginas, observando las características principales de sus columnas, sus compromisos políticos y su evolución, si la hay.

Para acercarnos a la Historia de Melilla recurriremos a una serie de publicaciones bibliográficas de sus más reconocidos especialistas que nos permitan realizar una sucinta aproximación a la plaza presidiaria del siglo XIX y a su paulatina evolución hacia una verdadera urbanización moderna, coqueta y presumida, una perla mimada de la nación que invertirá sumas importantes de capital por defender la plaza y su situación estratégica en el Protectorado español del Norte de Marruecos. Contextualizado el caso por medio de ese sondeo bibliográfico, podremos insertarnos a lo largo del mismo a una observación de las páginas más importantes del periódico y observar cómo los sucesos más relevantes, y los menos, quedan reflejados en sus páginas, ellas mismas un testimonio de la modernización de la nueva ciudad.

De Plaza olvidada a ciudad: el largo trance del siglo XIX

Desde su conquista por Pedro Estopiñán y Virués, actuando como comendador del duque de Medina Sidonia, el 17 de septiembre de 1497, Melilla cumple una función exclusivamente militar y presidiaria, al funcionar como una plaza presidiaria en el norte de África vinculada a la Monarquía Hispánica. Como principal testimonio de los siglos de la Edad Moderna disponemos de una pequeña fortaleza en línea de costa, con una serie de lienzos de muralla y baluartes tras los cuales desarrollaron su vida unos pocos civiles y soldados de guarnición (Bravo Nieto y Sáez Cazorla 2006a y 2006b).

En las primeras décadas del siglo XIX, Melilla atravesó una dura trayectoria marcada por una austera vida castrense mientras era olvidada por el gobierno y la metrópolis peninsular, enzarzados en las disputas internas que impulsó la revolución liberal. Se sufren retrasos en las pagas de la guarnición, un precario abastecimiento marítimo y la continua hostilidad de las cabilas rifeñas. Además, desde 1834 comenzará a recibir penitenciarios y confinados en su presidio, estigmatizando aún más la vida de la plaza. No será hasta la década de 1840 cuando, tras la enconada insistencia de sus gobernadores militares en la necesidad de ampliar el perímetro de la jurisdicción de la plaza para garantizar una mayor segu-

ridad, cuando Madrid se ocupe con más atención de la situación melillense. Al tiempo que se firma el Tratado de Larache (1845), se ocupan las islas Chafarinas por el Gral. Serrano (1848), y los gobernadores militares normalizan una serie de pactos con los cabezas de las cabilas. A la altura de 1859, se firma finalmente el tratado que ampliaba el territorio jurisdiccional de la Plaza, que quedó, no obstante, sin ratificar, hasta el fin de la Guerra de Tetuán (1859-1860). A efectos del mismo, se disparó desde la vieja fortaleza un cañón de a 24 cuyo proyectil marcó la distancia del perímetro que se debía trazar, que quedó firmada en el acta de 1862 (Saro Gandarillas 2006a; Bravo Nieto y Sáez Cazorla 2006a y Domínguez Llosá 2006).

A partir de entonces comienza un nuevo periodo marcado por un lento crecimiento poblacional y urbanístico conforme se va avanzando hacia el campo a las afueras de la antigua fortaleza. Es un tiempo en el que se vive cierta tranquilidad con las cabilas que siguen merodeando el terreno dentro de jurisdicción española, mientras el gobierno de Madrid otorga a la plaza el estatuto de Puerto Franco (1863) para estimular su dinámica comercial, dejándola libre de una gran cantidad de obligaciones hacendísticas. Al tiempo, se elabora una serie de proyectos constructivos de fuertes y cuarteles para que la dominación del territorio fuera una realidad. Alrededor de estos pequeños fuertes se fueron agrupando barriadas de chabolas donde se instaló la nueva masa de migración peninsular, que trajo consigo nuevas necesidades ajenas a las meramente militares.

A razón de las mismas, desde el Ministerio de Guerra se crea en 1878 la Junta de Arbitrios para asumir una serie de funciones civiles desde los presupuestos adquiridos en una serie de arbitrios aplicados al tráfico comercial. A la altura de 1881 se levantan verdaderos fuertes (Cabrerizas Altas, Cabrerizas Bajas, Rostrogordo, etc.), y en 1888 se crea el primer barrio extramuros: El Mantelete, seguido del Polígono (1891). Durante este proceso constructivo se produce el incidente de Sidi Guariach, donde se levantó un fuerte sobre un cementerio rifeño que desembocó en un grave enfrentamiento armado.

El conflicto se saldó con la muerte del Gral. Margallo y con la movilización de 22.000 unidades desde la península, lo que evidenció el inexistente control militar de la zona. En los años inmediatamente posteriores se prosigue la construcción de fuertes mientras sigue aumentando exponencialmente la masa migratoria peninsular. Hacia 1900, la población de la incipiente ciudad ha alcanzado los 6.000 habitantes, cuando en 1860 no contaba más que con unos pocos cientos de civiles. Pero más importante aún será otra masa migratoria procedente de la frontera con Marruecos: la del pueblo hebreo huido de la persecución sufrida por las autoridades del régimen alauí.

Algunos de estos sujetos contaban con buenas redes de contactos y relaciones comerciales en el interior del territorio rifeño, y se hicieron con el control del tráfico comercial de la ciudad, así como con la delegación de numerosas compañías extranjeras que atendieron a las posibilidades que brindaba el Puerto Franco.

En poco tiempo, nace una incipiente comunidad adinerada que será, en gran parte, la responsable de la importante participación capitalista que determinó el vertiginoso cambio que sufrirá la ciudad melillense a las puertas del siglo XX (Argente del Castillo Sánchez 2006; Bravo Nieto y Sáez Cazorla 2006a; Camacho Martínez 2006; Gil Ruiz 2002: 199-239; Hernández Lafuente 2006; Saro Gandarillas 2006a).

Melilla entre las Guerras de Marruecos y la modernidad ciudadana (1900-1931)

Durante los primeros años del siglo XX en Melilla confluyen una serie de factores que propician una desmedida migración peninsular y una explosión urbana difícil de gestionar por las autoridades. Se configura, así, una gran urbe con elegantes barrios burgueses decorados con fachadas de estilo modernista, historicista y ecléctico. Esta nueva situación vino determinada por la importancia que comenzó a adquirir la nueva ciudad dentro de las políticas de España de cara al norte de África. Recientemente perdidas las últimas posesiones caribeñas y de ultramar, se sentía la necesidad de reafirmarse como potencia europea a la altura de sus vecinos entrando en el reparto colonial.

La nación regeneracionista actuaba, en esta línea, como anfitriona en la Conferencia de Algeciras (1906), que trató de decidir la solución del problema de desgobernación en que se encontraba sumido el régimen alauí de Marruecos. La responsabilidad recayó en Francia, aunque asignándose a la participación española un Protectorado en territorio norteafricano. Esta nueva situación y responsabilidad hizo a España centrar su atención en sus plazas y posesiones africanas, a través de las cuales introduce toda la inversión en infraestructuras que debían *modernizar* el estado marroquí. Esto sumado al descubrimiento de los afloramientos féreos de Uixan y la formación de la Compañía Española de Minas del Rif (CEMR), cuyo proyecto determina también obras en el puerto, atrajo una gran masa de trabajadores peninsulares que sufrían el paro estructural que caracterizaba la economía española.

Gracias a estas circunstancias, la Junta de Arbitrios adquiere importantes fondos con los que elaborar proyectos de urbanización, los cuales se encontrarán, no obstante, con el problema de los fuertes y las barracas militares, así como los barrios de chabolas obreras. No obstante, no se puede dejar de considerar que esta vitalidad ciudadana no dejaba de estar vinculada a la cuestión militar. Melilla se convierte en un centro estratégico

de mucha importancia en la nueva empresa internacional en que se embarca España: las campañas de Marruecos. Serán estas, y la entrada y salida de tropas, las que vayan marcando el ritmo de altibajos en la economía melillense. Pese a los nuevos intentos de maquiillaje en la vida urbana de su incipiente burguesía y el nacimiento de asociaciones y cabeceras de prensa, la ciudad no dejará de estar eminentemente ligada al Ejército y a la guerra, que daban su razón de ser y existir del modo en que lo hacía a principios del siglo (Díez Sánchez 2006; Argente del Castillo Sánchez 2006; Camacho Martínez 2006; Gil Ruiz 2006; Saro Gandarillas 2006b).

Podemos tener una buena visión de esta incipiente vida urbana que comenzaba a desarrollarse en la ciudad gracias a los números de *El Telegrama del Rif: Diario independiente y defensor de los intereses de España en Marruecos*. Su declaración de intereses es, como vemos, una flagrante contradicción en sus propios términos. Las relaciones algo tensas aún con las cabilas se observan aún en el nº 299, del 4 de enero de 1903, donde se menciona ya la figura de *Rougui*, un líder rifeño que se hará conocido por su contrariedad contra el régimen alauí:

En los zocos celebrados la semana pasada se habló mucho de la insurrección, conviniendo a los (...) de las kábilas observar una actitud neutral, y sea cual fuere el desenlace de la contienda entablada cerca del Teg, no hostilizar lo más mínimo la plaza.

Son muchos los moros a quienes hemos oído decir que en el improbable caso de que el Rougui se acercase al campo fronterizo, buscarían ellos con sus familias refugio en la plaza. No obstante esta actitud pacífica, se han adoptado las debidas precauciones en los fuertes exteriores y recibido sus Comandantes instrucciones consignadas en la notable orden de anteayer.

Algunos levantiscos parece ser que han marchado a engrosar las filas de Rougui.

No hay por ahora motivos de alarma, careciendo de fundamento algunos rumores que circulan por los barrios exteriores⁴.

También habrá espacio para noticias más prosaicas y vulgares, pero no por ello menos ilustrativas, así como publicidad de negocios y productos.

Natalicio

Finalmente ha dado a luz una niña la distinguida señora de nuestro buen amigo el primer Teniente del (...) Disciplinario don Manuel de Pozos.

Daos nuestra cordial enhorabuena a los padres de la recién nacida.

Accidente

Anteayer mañana jugando el niño Manuel (...) con otros niños de su misma edad, tuvo la desgracia de caer al arroyo del Polígono y fracturarse la pierna izquierda, curado por el médico Sr. Viñas, pasó á su domicilio⁵.

Gran Fábrica de Mesas de Billar de la Vda. é Hijas - DE- ALEJO AMORÓS de Barcelona. Ventas á plazos y al contado: Paños, bolas, tacos y demás accesorios. Para más detalles diríjanse á D. David J. Melul, representante exclusivo en esta plaza⁶.

Tampoco faltan noticias provenientes de corresponsales en el extranjero, que informan de sucesos como el conflicto ruso-japonés:

Telegramas de nuestro corresponsal Sr. Almodobar (prohibida su reproducción):

El conflicto ruso japonés: La Agencia Router ha recibido un despacho de Tokio, en el que se dice que el Japón ha manifestado a Rusia, el propósito de romper las relaciones diplomáticas.

Añade el despacho que se ha suspendido el servicio de vapores entre el norte de Chile y Corea.

Noticia confirmada: Se ha confirmado la ruptura de negociaciones entre el Japón y Rusia. Ambos gobiernos han retirado sus embajadores. Rusia empezará las hostilidades, absteniéndose de declarar la guerra.

Impresión en Europa: Ha causado enorme impresión la guerra ruso-japonesa, pues Francia, Inglaterra y los Estados Unidos tendrán que intervenir, obligadas á cumplir los tratados. Para evitar la conflagración europea creen algunos que las potencias intervendrán en sentido amistoso hasta apurar los medios pacíficos.

Inculpaciones: Los representantes de Rusia y el Japón, se culpan mutuamente de la ruptura de relaciones diplomáticas.

En Rusia y el Japón: Dicen de San Petersburgo que allí no ha sorprendido la guerra, pues se consideraba como inevitable. En Tokio reina grandísima agitación. El Consejo de ministros se ha reunido, tomando acuerdos reservados. No se habla hoy de otro asunto que de la guerra ruso-japonesa y de sus posibles consecuencias⁷.

También podemos seguir a través de las páginas de este periódico las negociaciones en la Conferencia de Algeciras: **Los artículos finales del protocolo, están concebidos en los siguientes términos⁸**(...).

Siguen interesando en las mismas páginas ciertas noticias que dan información sobre la creciente dinámica social de la ciudad, capaz de atraer inmigrantes pro-

cedentes de múltiples lugares extra-peninsulares. Un caso interesante es el mostrado en un pequeño apartado de defunción:

El día pasado falleció en el Hospital Militar víctima de rápida enfermedad Mr. Leby Levy, simpático negro natural de la Martinica que en esta plaza se dedicaba á enseñar á domicilio la lengua francesa, atendiendo con los productos á su subsistencia. Tuvimos ocasión de tratar al pobre negro cuyas dotes de ilustración y laboriosidad eran apreciadas por cuantos le conocían, y en los que su muerte ha producido honda pena.

Descanse en paz⁹.

Este pequeño fragmento es interesante por la información particular que nos aporta. A diferencia del trato desdeñoso que recibe el colectivo étnico "moro" en las páginas del periódico¹⁰, vemos un trato algo diferenciado hacia el colectivo "negro", con connotaciones más simpáticas y afables.

El año 1909 se convertirá en uno crucial en la historia de la ciudad. Se produjo un incidente en las obras del ferrocarril en Seganga, desembocando en un intercambio de disparos entre obreros e indígenas y la muerte de varios de aquéllos.

Se marca así el inicio de las Campañas de Marruecos, que se prolongarán en los siguientes 18 años. La campaña de 1909 tuvo especial relevancia en la prensa española, así como en la local melillense, que podremos observar en las páginas de **El Telegrama**. Se puede observar en el mismo la aflicción con que se recibió la noticia de los obreros muertos:

Entonces se supo por los obreros atacados, que habían ganado los límites, que había cuatro muertos en el lugar del atentado; que el ataque se había realizado por traición (...). Eran las diez y cuarto cuando el combate se formalizaba (...). Entonces el General Marino dispuso que avanzasen en orden abierto las compañías (...) bajo la protección de la Artillería de Montaña¹¹.

A consecuencia de los sucesos en las obras del ferrocarril, se movilizaron recursos militares hacia Melilla para iniciar una campaña que pacificara la zona. La misma se vio interrumpida por el Desastre del Barranco del Lobo, a pie de monte del Gurugú, cuyo control era primordial para dominar el campo de Melilla. El desastre fue, de nuevo, muy explotado por la prensa que intentaba enardecer las virtudes patrióticas del pueblo. El alto número de bajas del incidente obligó a un masivo reclutamiento de leva que provocó la **Semana Trágica** de Barcelona.

Será una jornada memorable la del martes, porque no habrá manera de olvidar aquellas ocho horas de fuego horroroso que nuestros infantes, ginetes y artilleros permanecieron en las ásperas pendientes del Gurugú, sosteniéndose contra un enemigo que tenía formidables posiciones defendidas por enormes piedras y apretadas chumberas¹².

La campaña de 1909 no finalizaría hasta el 30 de septiembre con la toma del Gurugú, quedando así todo el territorio de soberanía melillense bajo control. Pese a todas las consecuencias trágicas, el año resultó muy positivo en la dinámica de la ciudad, la cual pasó de 9.000 a 21.000 habitantes. Y es que la arribada tan ingente de personal militar vino acompañada de numerosos trabajadores y negocios con los ojos puestos en los servicios demandados por tantos miles de unidades¹³. La noticia del fin de la campaña y la toma del Gurugú fue recibida con mucho entusiasmo en Melilla, así como en Madrid, según observamos en la eufórica portada de *El Telegrama* el mismo día 30 de septiembre:

¡¡VIVA ESPAÑA!! - Fué el de ayer día de júbilo para todos los españoles, día de gozo sin límites para los ejércitos de mar y tierra, que vieron coronados sus esfuerzos al pisar las tropas de la guarnición de Melilla y de los cuerpos expedicionarios las temibles montañas cuyas faldas regaron con su sangre cien y cien mártires del sagrado juramento que prestaran; día de inmensa satisfacción para la nación entera (...)

EL SUCESO DEL DÍA - (...) Madrid está contento, gozoso hasta triunfante. Del otro lado del Mediterráneo llegan noticias gratas. (...) Los cazadores del general Tovar han conquistado importantes posiciones de Beni Sicar y Cabo Tres Forcas (...). La impresión en Madrid, optimista (...), es que la dominación de la zona marroquí llamada á ser española, será eficaz, brevísima, y que la paz triunfante no estará lejana. Acaso tarde un mes en llegar. Quizás quince días¹⁴.

Finalmente, resultarían ser 18 años, hasta 1927. La euforia se ralentizaría al finalizar la campaña, y no volverían a verse los mismos signos de viveza en la ciudad hasta la siguiente campaña de 1911, a las orillas del río Kert. Como he señalado más arriba, Melilla tenía su razón de ser en la política armada del gobierno de Madrid en el norte de África. Ese mismo año se creó en Melilla el nuevo cuerpo militar especializado de Fuerzas Regulares, el cual, mayoritariamente reclutaba personal indígena, profesional y mercenario al servicio del Ejército español. Durante estos años las noticias del frente seguirán intercalándose entre las páginas del periódico y otras noticias de interés nacional y local: **D.**

*Emilio Claramunt Bello, dueño del café Madrid, situado en la manzana B números 25 y 26 del barrio Real, ha solicitado autorización para traspasar dicho establecimiento á D. Narciso López Navarro*¹⁵.

Mayor repercusión tendría la firma del Acuerdo de Protectorado entre España, Francia y el rey marroquí en Fez (1912), con el que se garantizaba en Melilla un cuerpo expedicionario de 28.000 soldados. Los primeros años de la década de 1910 son unos cargados de buenos impulsos para la ciudad, que crece desorbitadamente y elabora nuevos planes de trazado urbanístico. Sin embargo, una vez estallado el conflicto internacional de la I Guerra Mundial (1914-1918) se paralizaron las campañas de Marruecos, pues en zona francesa se requirió una canalización de recursos bélicos hacia el continente europeo. Unida a esto la destinación de recursos de subsistencia a los frentes europeos, se dio una especial incidencia ralentizadora en el ritmo de crecimiento de la ciudad melillense. No obstante, se siguió recibiendo oleadas de migración de jornaleros que sufrían los golpes del paro en la península, pues extendía el mito del generoso funcionamiento de la Asociación General de la Caridad, la *Gota de Leche*. Esta circunstancia determinó un continuo déficit de vivienda y la consecuente formación de extensas barriadas de chabolas a expensas de los planes urbanísticos que se elaboraban por los ingenieros militares vinculados a la Junta de Arbitrios. Las condiciones de vida contrastaban estas barriadas con el espacio burgués en el Barrio de la Reina Victoria (Argente del Castillo Sánchez 2006; Camacho Martínez 2006; Díez Sánchez 2006; Gil Ruiz 2006; Saro Gandarillas 2006b).

El *Telegrama* muestra durante estos años en sus páginas una continuación de la vida urbana con las características ya citadas, informando sobre nuevas de carácter local, así como sobre telegramas enviados por corresponsales en Madrid, Tánger y otras ciudades:

El incendio de Almería - El juzgado en acción. Declaraciones de los periodistas. Detención del presunto autor.

Comunican del Almería que el juzgado que entiende en la causa incoada con motivo del fuego de la documentación de la Delegación de Hacienda sigue practicando gestiones para el esclarecimiento del asunto. Ante el juez han prestado declaración hoy el director y el redactor del diario republicano "El Radical". También han prestado declaración todos los empleados de la Tesorería. Mañana se espera procedente de Orense, á José Adler, presunto autor del incendio¹⁶.

¿LA GUERRA EUROPEA? Los telegramas que recibi-

mos no pueden ser más alarmantes. Austria declarará la guerra a servia, porque el estado balcánico no acepta las condiciones bochornosas que le impone en su ultimátum. Alemania amenaza con igual medi-

da á la nación que trate de favorecer a los servios. Y Rusia, recogiendo el reto, declara, que no permanecerá indiferente ante el conflicto austro-servio. Rusia y Francia han estrechado su alianza. Alemania y

Austria unen sus intereses en la región balcánica. Inglaterra e Italia no podrán quedar neutrales. El fantasma de la conflagración europea surge de nuevo amenazador. La triple inteligencia y la triple alianza están frente á frente. ¿Estallará la guerra? ¿Triunfará el heredero del trono alemán, decidido partidario de ella, ó se impondrá el buen juicio, ante la magnitud de la catástrofe? Hagamos votos porque no se altere el equilibrio europeo, porque imperen los temperamentos pacíficos en la solución del conflicto austro-servio, pues las consecuencias de la guerra europea serían gravísimas, incluso para las naciones neutrales¹⁷.

El problema macho plan-

La nueva circulo con la rapidez del pensamiento, cuando los fieles salian de orar ante la imagen de nuestra señora de las Victorias, cuya festividad se celebraba, inundando de júbilo las almas y abriendo los corazones a la esperanza.

Si, era cierto. Las tropas españolas habian pisado la tierra maldita de Alhucemas. ¡Alhucemas! Nombre fatídico para los españoles, por haber germinado allí todas las rebeldías y haberse incubado todas las agresiones que desde 1899 desangran a nuestra querida España.

Si, era cierto que el valor indomable del abnegado Ejército de Africa se habia lanzado al asalto de las baterías emplazadas sobre las ingentes moles de los morros y clavado la bandera nacional en los puestos de mando, entre el rugido de la artillería de Francia y de España en mortíferas salvas, el estampido de las bombas, de la aviación de los dos países y el agudo martilleo de ametralladoras y fusiles de los soldados más intrépidos del mundo.

Si, era cierto que comenzaba a desvanecerse el fantasma de Alhucemas, merced a sabio plan elaborado por el ilustre marqués de Estella, perito del general Sanjurjo y de los generales Siro y Fernández Pérez y Soriano; de los almirantes Haller y Joli, y bravura de las fuerzas de mar y tierra en íntima colaboración.

Pasó la pesadilla. Cesaron las desconfianzas y los pechos se hallan en optimismo. Porque, quienes han puesto pie en los morros, sabrán terminar la magna obra que les ha sido encomendada.

Si, tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró siempre por la humanidad y la civilización, por la ciencia y el arte. Fruto de tantos sacrificios, de tanta sangre y tanto oro derramado, será la paz firme y sólida que devuelva a la Metrópoli la tranquilidad perdida.

Día de gozo y de gloria fué el de ayer, día grande de triunfo, al que la Naturaleza añadió sus pompas, atentadora e histórica fecha, que convida a gritar, con las energías de nuestras patrietas almas:

¡Viva España! ¡Viva el Ejército de Africa! ¡Vivan sus empuños! y ¡Viva Francia!, que con España comparte estas horas jubilosas.



Extractos de *El Telegrama del Rif* informando sobre el desembarco de Alhucemas. Fuente: *El Telegrama del Rif*, Año XXIV, 9 de septiembre de 1925²¹.

teado en España por la gran guerra, es el problema de las subsistencias, no cabe dudarlo. Melilla, por su especialísima situación, que trae aparejada una mayor dificultad en los transportes, es de las poblaciones españolas que más ha padecido. Abonan esta afirmación los crecientes conflictos del pan y del alumbrado, debidos en gran parte – dejando a un lado el encarecimiento de las primeras materias – á los transportes cada vez más difíciles. La situación de Melilla agrávase más con la llegada semanal de braceros, que creyendo sin duda que nuestra ciudad vive una vida de abundancia y de trabajo acuden á emplear la actividad de sus brazos, en obras que no existen más que en su fantasía, agudizada por el hambre que en sus pueblos les atenazaba. Deviene de todo esto una vida de privaciones y estrecheces para ciertas clases poco acomodadas de nuestra ciudad, vida que, créalo el lector, llega á lo inverosímil. Siempre desde el punto de vista informativo, queremos hoy decir algo de cómo viven en Melilla esas clases. Para ello, presentaremos varios cuadros que han sido obtenidos de las más espantosas de las realidades¹⁸.

La situación de carencia material y de paralización militar, como ya he señalado, no cambiaría hasta el fin de la guerra mundial. Signo de esta reactivación militar será la creación del nuevo cuerpo de infantería Tercio de la Legión (1920), nutrido de personal penitenciario y carcelario al que se sometía a un culto especial a la violencia y la virilidad. Al mismo tiempo, se nombraría Comandante General de Melilla a Manuel Fernández Silvestre, que dirigirá el avance militar hacia el corazón del Rif. *El General Fernández Silvestre inaugura las operaciones con brillante éxito*¹⁹. Un año más tarde, sin embargo, antes de llegar a Urriagel, una serie de imprevistos hizo perder la posición de Abarrán y comienza un punto de inflexión en los progresos que desembocará en el desalojo desordenado de Annual (22 de julio de 1921), con una trágica retirada general hacia Melilla y la desarticulación absoluta del territorio dominado por la Comandancia General. La columna principal, que se retiró en relativo orden, acabó siendo asediada en el Monte Árruit. Tras rendirse y ofrecer la plaza a las fuerzas enemigas del cabeza Abd el-Krim, todos los integrantes de la columna fueron ejecutados. El trágico desastre terminó con más de 20.000 bajas y supuso la pérdida de todo el territorio ocupado entre 1909-1921, quedando el territorio controlado reducido a Melilla. Estos sucesos fueron recibidos con mucha consternación en todo el territorio nacional español, especialmente en la ciudad de Melilla. Los ecos de esta dolencia sufrida por los actos que se entendieron como un grave ultraje a la Patria y al Ejército, quedan reflejados en buena parte de la prensa, incluido el *Telegrama*, que exige fervorosa-

mente una acción de revancha inmediata que no deje impune la temeraria acción de los *moros* (Gil Ruiz 2006; Saro Gandarillas 2006b):

Pero una esperanza (...) es seguridad absoluta: la fuerza de nuestras armas se impone y por todos los ámbitos de la zona sostendrá el imperio del orden y de la justicia que unos fanáticos ó unos interesados quieren desconocer, con una resistencia que á la postre será abatida. No dudamos de eso. (...) España no olvida a sus hijos. Tenemos noticias según las cuales se prepara el embarque de contingentes que vendrán á reforzar á los que en estas tierras africanas dan su sangre á la Patria. (...) para lencción de los que persisten en una rebeldía insensata (...)²⁰.

La repercusión mediática que estos acontecimientos tuvieron en toda España hizo al Gobierno actuar rápidamente enviando a Melilla 60.000 unidades, que tuvieron de nuevo una clara repercusión positiva para la ciudad, reanudando el comercio y reactivando la economía. La década de 1920 verá en esta ciudad un gran desarrollo con el avance de obras de alcantarillado, alumbramiento y pavimentación general, alcanzando, además, la población los 50.000 habitantes en 1923. Mientras tanto, el progreso de re-conquista de las tierras perdidas en el Rif se vio sujeto a altibajos en función de los cambios de criterio de los diferentes gobiernos. Este problema fue una de las excusas que utilizó el Gral. Primo de Rivera para pronunciarse contra el orden institucional e imponer un gobierno militar (1923). En este gobierno se retomó la planificación de la campaña de Marruecos con la colaboración de las fuerzas francesas. Al avance imparable de tres columnas en todo el territorio rifeño, más el desembarco de Alhucemas (8 de septiembre de 1925), terminaría acorralando a Abd el-Krim y obligándole a entregarse a las fuerzas francesas. En adelante, tan sólo quedarían unos pocos focos de resistencia que serán finalmente derrotados en 1927, dando así a su fin las campañas de Marruecos iniciadas en 1909, y que fueron la razón principal del nacimiento de Melilla como una nueva realidad a la que hasta entonces había sido: una ciudad de decenas de miles de habitantes civiles, plenamente urbanizada, que contaba con propios medios de comunicación profesionales atentos a los sucesos acaecidos en territorio local, nacional, y los grandes sucesos internacionales (Gil Ruiz 2006 y Saro Gandarillas 2006b).

El fin del militarismo y el camino hacia la democracia civil

El fin de las campañas tuvo, sin embargo, repercusiones algo negativas para la economía melillense. A partir de estos momentos en adelante habrá un importante contingente obrero viviendo de la precariedad del paro

estructural que caracterizará la economía paralizada de la ciudad. Las míseras condiciones de vida a las que se verá abocado este sector social alimentará su descontento y su vinculación al movimiento obrero y sindicalista. Pero más importante para la ciudad durante estos años será la concesión de una mayor autonomía municipal con la nueva creación de la Junta Municipal (1927), que vendría a sustituir a la antigua Junta de Arbitrios, vinculada directamente al Ministerio de Guerra y a la Alta Comisaría del Protectorado, con sede en Tetuán. Aunque seguirá dependiendo de la Alta Comisaría, la nueva Junta tendrá nuevas competencias de gobierno local en régimen equiparable al de Ceuta. Poco a poco, como vemos, el carácter militar de la antigua plaza se ha ido disipando y ha dado paso a una mayor presencia de instituciones civiles al tiempo que las nuevas oleadas de migración fueron configurando una nueva realidad en el lugar. No obstante, no olvidemos que en estos momentos de dictadura la situación municipal de toda España no era precisamente envidiable.

No será hasta después de derrocado el dictador militar, cuando la situación nacional vuelva a su cauce de normalidad institucional bajo el orden constitucional, y en poco tiempo, el gobierno de Berenguer decreta la formación del Ayuntamiento de Melilla el 10 de abril de 1930. No obstante, ello obligaba a una serie de trámites administrativos que no se consumaron hasta después

de instaurada la República. La inexistencia de Ayuntamiento alguno impidió que en esta ciudad se celebraran las elecciones municipales de abril (Díez Sánchez 2006; Hernández Lafuente 2006).

El texto íntegro del Real Decreto modificando el Estatuto Municipal de Ceuta y Melilla, que ha firmado hoy S. M. el Rey, dice así:

“Señor: La constitución excepcional de los Municipios de Ceuta y Melilla, ha sido objeto reciente de grandes transformaciones, inspiradas siempre en el doble fin de corresponder a los reiterados anhelos con que ambas poblaciones vienen reclamando la implantación de un régimen análogo al vigente en la península y de acordar la concesión de este régimen en relación con el desenvolvimiento económico de los territorios de Soberanía Nacional del Norte de África, con su situación peculiar como zonas fronterizas del Protectorado español de Marruecos.

Consolidada felizmente la paz (...), convertidas hoy Ceuta y Melilla, en dos ciudades populosas, de extenso perímetro, de intensa vida civil y activo comercio, parece llegado el momento de dar un nuevo paso en el camino de satisfacer los aludidos anhelos sustituyendo el Estatuto local, promulgado en 1927 e inspirado en el municipal vigente en el de la península, para la aplicación de éste, sin otras modificaciones que las que hacen indispensables las referidas peculiaridades de ambos Municipios y sus relaciones con la zona del Protectorado. Por ello, el Presidente del Consejo de Ministros que suscribe, de acuerdo con éste, tiene el honor de someter a Vuestra Majestad, el adjunto proyecto del decreto.

Madrid a 10 de abril de 1930.
El Presidente del Consejo.
Berenguer⁷².

Una vez producido el cambio de gobierno, se movilizaron todos los recursos disponibles para hacer las elecciones municipales de Ceuta y Melilla una realidad el 19 de abril. Un día después de la proclamación de la República, el 15 de abril de 1931, el *Telegrama* adelante poca información a causa de una rápida censura de prensa emitida



El Telegrama del Rif, Año XXVI, 1 de febrero de 1931, p. 1.



El Telegrama del Rif, Año XXX, 16 de abril de 1931, p. 1.

por la Alta Comisaría: *Por orden del Alto Comisario, se ha establecido la censura de prensa*²³. Con apagadas palabras y en un reducido espacio, informa que el comité republicano-socialista, tras haberse izado la nueva bandera en la sede de la Junta Municipal, se ha planificado el acto de la proclamación oficial en la ciudad a las 12 de la mañana, con el disparo de un cañón y el toque de la banda del regimiento de África, caminando hacia la Junta, donde se izaría nuevo pabellón nacional. La austeridad de esta portada se entiende al observar las autoridades que andaban entonces en los principales puestos directivos de la ciudad. El delegado gubernativo aún no había sido sustituido, mientras el presidente de la Junta Municipal por entonces era Cándido Lobera, propietario y fundador de *El Telegrama* y de quien se deducen simpatías por la política conservadora. Sin embargo, la portada al día siguiente mostraría una simpatía inusitada hacia el cambio de régimen, describiendo con solemnidad los actos oficiales del día anterior y la transmisión del poder local por parte de Cándido Lobera al nuevo alcalde provisional, Juan José Mendizábal Echevarría²⁴ (Moga Romero 2006).

Las elecciones del 19 de abril dieron como resultado *el triunfo de la conjunción republicano-socialista (...) completo en todos los distritos y por una mayoría grande*²⁵. Queda así legítimamente nombrado Mendizábal Echevarría como primer alcalde democrático de Melilla, al tiempo que también se nombra un nuevo delegado del Gobierno de condición, por vez primera, civil. El 28 de abril, finalmente, el Ayuntamiento quedaba constituido celebrando su primera sesión²⁶. Más adelante, además, el ministro de Gobernación, Miguel Maura, decretaba la equiparación efectiva de los Municipios de Ceuta y Melilla con el resto de los nacionales, otorgándoseles el derecho de representación en Cortes con un diputado cada uno, que quedaba pendiente, así, de elegir por sufragio univer-

sal el 29 de junio. De los dos candidatos a la representación resultará vencedor el candidato del PSOE, Antonio Acuña Carballar, tras una jornada de clima tranquilo en el que participó más que el 64,13% del censo²⁷.

Al poco tiempo, el alcalde presentó la dimisión de su puesto el 3 de julio, quedado sustituido por el socialista Antonio Díez, cuyo mandato no se prolongaría más allá del 14 de octubre. El nuevo alcalde, el republicano Miguel Bernardi Tévar, se mantendría en el puesto hasta diciembre de 1933. Durante este período de Bienio Progresista (1931-1933), en Melilla hubo un episodio de cierta polémica de tinte político al calor del golpe fracasado del Gral. Sanjurjo, el 10 de agosto de 1932, cuyo hechos quedaron redactados en el *Telegrama: El Gobierno ligra sofocar en pocas horas el movimiento revolucionario iniciado en Madrid durante la madrugada de ayer*²⁸ (Moga Romero 2006).

Conclusiones

Por desgracia, no podemos seguir el resto de fenómenos acaecidos en Melilla a través de este diario, pues la digitalización de sus números no va más allá de 1932 en la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica. No obstante, hemos tenido ocasión de acercarnos, gracias a este particular periódico diario, a la Historia de Melilla y las campañas de Marruecos que tan detalladamente quedaron descritas en sus páginas.

Como fuente de investigación es un recurso de riqueza inestimable que aporta interesante información, no de carácter meramente local, sino también nacional e incluso internacional, con especial presencia de telegramas provenientes de territorios vecinos, como las ciudades de Málaga o Almería, de cuyas ciudades se convierte en un recurso alternativo que no ha sido, hasta hoy, demasiado explotado pero que aquí se reconoce por parte del autor como un interesante

recurso al que prestar atención en las próximas investigaciones. *El Telegrama* es también un fenómeno en sí mismo que señala la especial evolución que se produce en Melilla a comienzos del siglo XX y cómo paulatinamente se transforma en espacio urbano de considerable importancia nacional, no sólo por su situación estratégica con respecto al Protectorado, sino por el especial

poblamiento que se configura y la importancia económica que adquiere gracias al estatuto de Puerto Franco y el especial flujo comercial de numerosas compañías del extranjero y nacionales, así como la dinámica actividad de los negocios y puestos comerciales y artesanales que quedan, igualmente, publicitados y atestiguados en las páginas de este periódico. □

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA:

- ARGENTE DEL CASTILLO SÁNCHEZ, J. (2006). "Evolución urbana de Melilla" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 739-770.
- BRAVO NIETO, A. y FERNÁNDEZ URIEL, P. (dirs.) (2006): *Historia de Melilla*. Melilla: Consejería de Cultura y Festejos de la Ciudad Autónoma de Melilla.
- BRAVO NIETO, A. y SÁEZ CAZORLA, J. M. (2006a): "El Setecientos como «siglo de Oro» de Melilla y la crisis del siglo XIX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 399-430.
- BRAVO NIETO, A. y SÁEZ CAZORLA, J. M. (2006b): "Melilla en los siglos XVI y XVII. El primer esplendor del Renacimiento y la grave crisis del Barroco" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 341-371.
- CAMACHO MARTÍNEZ, R. (2006): "Imagen de Melilla en la arquitectura contemporánea" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 773-805.
- DÍEZ SÁNCHEZ, J. (2006): "Instituciones y personajes en la Melilla del siglo XX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 553-583.
- DOMÍNGUEZ LLOSÁ, S. (2006): "La vida cotidiana en el siglo XIX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 495-524.
- GIL RUIZ, S. (2002): *Como las luces de Janucá. Historia de la comunidad israelita de Melilla*. Melilla: Comunidad Israelita de Melilla.
- GIL RUIZ, S. (2006): "El siglo XX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 623-675.
- HERNÁNDEZ LAFUENTE, A. (2006): "Melilla en la historia del constitucionalismo español" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 711-736.
- MOGA ROMERO, V. (2006): "Segunda República, Guerra Civil y represión en Melilla" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 587-619.
- SARO GANDARILLAS, F. (2006a): "Melilla en el siglo XIX" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 465-491.
- SARO GANDARILLAS, F. (2006b): Melilla en las campañas de Marruecos" en A. Bravo Nieto y P. Fernández Uriel (dirs.), pp. 527-549.
- *El Telegrama del Rif*, a través de la Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte²⁹.

- 1) kibeatle@hotmail.com – Alumno del Máster en Comunicación Social (Universidad de Almería).
- 2) *El Popular de Melilla* (1910), *El Heraldo de Melilla* (1911), y otras muchas publicaciones surgidas en los años veinte y treinta (Díez Sánchez 2006: 568).
- 3) <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1028806> [19.05.2017].
- 4) "La actitud de las kabilas" en *El Telegrama del Rif*, Año I, 4 de enero de 1903, p. 1.
- 5) "Noticias" en *El Telegrama del Rif* Año I, 4 de enero de 1903, p. 1.
- 6) *El Telegrama del Rif*, Año I, 4 de enero de 1903, p. 3.
- 7) *El Telegrama del Rif*, Año II, 9 de febrero de 1905, p. 2.
- 8) *El Telegrama del Rif*, Año V, 8 de abril de 1906, p. 1.
- 9) *El Telegrama del Rif*, Año V, 8 de abril de 1906, p. 3.
- 10) Baste como ejemplo la principal noticia de la portada del mismo número, que denuncia una vez más la difícil convivencia con los indígenas: *Los musulmanes, que antes mostraban desconfianza de de asilarse en nuestros hospitales, van deponiendo poco a poco más injustificados recelos y cada día es mayor el número de los que buscan alivio para sus dolencias (...). En pasadas épocas mostraban tenaz resistencia (...)* "Enfermerías indígenas" en *El Telegrama del Rif*, Año V, 8 de abril de 1906, p. 1.
- 11) "Cobarde agresión. – Españoles Muertos" en *El Telegrama del Rif*, Año VIII, 10 de julio de 1909, p. 1.
- 12) "Más del combate de anteayer. Lucha gloriosa" en *El Telegrama del Rif*, Año VIII, 29 de julio de 1909, p. 1.
- 13) En el *Telegrama* podemos ver apartados reservados a "Los sucesos en el campo", en los que se puede seguir de cerca el avance de las campañas. Sobre la famosa carga del escuadrón Alfonso XIII, encabezado por Cavalcanti, encontramos al día siguiente una mención: *La caballería jugó brillante papel dando lucidas cargas para desalojar a los cabileños de sus posiciones. Citase una muy valiente llevada á cabo por el escuadrón de Alfonso XIII. En ella llegóse a la lucha individual, combatiendo los soldados con gran entusiasmo en El Telegrama del Rif*, Año VIII, 21 de septiembre 1909, p. 2.
- 14) *El Telegrama del Rif*, Año VIII, 30 de septiembre de 1911, p. 1.
- 15) "De interés local" en *El Telegrama del Rif*, Año X, 25 de agosto de 1911, p. 1.
- 16) *El Telegrama del Rif*, Año XI, 15 de septiembre de 1912, p. 2.
- 17) La noticia del conflicto europeo se recibe con consternación y alarma en la ciudad de Melilla, como vemos en *El Telegrama del Rif*, Año XIII, 26 de julio de 1914, p. 1.
- 18) *El Telegrama del Rif*, Año XVI, 18 de noviembre de 1917, p. 1.
- 19) *El Telegrama del Rif*, Año XIX, 8 de mayo de 1920, p. 1.
- 20) "Dolor, pero a su lado esperanza" en *El Telegrama del Rif*, Año XX, 23 de julio de 1921, p. 1.
- 21) A estas alturas, las páginas del diario ya han pasado de 4 a 6.
- 22) *El Telegrama del Rif*, Año XXIX, 11 de abril de 1930, p. 1.
- 23) *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 15 de abril de 1931, p. 1.
- 24) *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 16 de abril de 1931, p. 1.
- 25) "Las elecciones del domingo" en *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 21 de abril de 1931, p. 1.
- 26) "Ayer tarde quedó constituido el Ayuntamiento" en *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 29 de abril de 1931.
- 27) *El Telegrama del Rif*, Año XXX, 28 y 30 de junio de 1931, p. 1 y p. 1.
- 28) *El Telegrama del Rif*, Año XXXI, 11 de agosto de 1932.
- 29) <http://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=1028806>

La sociedad ifneña. Un complejo mosaico de identidades

The ifneña society. A complex mosaic of identities

Sonia Gámez Gómez
Profesora de Historia. UNED-Melilla

Resumen

La antigua colonia española de Ifni, erguida en los acantilados de la estrecha franja costera sahariana, soporta sosegadamente los embates del tiempo desde su retrocesión en 1969. Convertida en protagonista en determinados momentos históricos, la ciudad de Sidi Ifni y su territorio cayeron en el olvido para convertirse en una nostálgica villa que simboliza la evocación de un pasado reciente. Su atractivo urbanismo, dotado de una significativa carga histórica, es una interesante muestra de la arquitectura colonial y de las aspiraciones de la España de otra época. Sidi Ifni es hoy una ciudad tranquila y aislada que desde su integración a Marruecos padece una política de marginación social y económica. Sin embargo, los ifneños son conscientes de que constituyen la única esperanza capaz de superar los múltiples y complejos desafíos que enfrenta esta sociedad.

Abstract

The former Spanish colony of Ifni, standing on the cliffs of the narrow coastal strip of the Sahara, calmly confronts desolation of time since its retrocession in 1969. Turned into a protagonist in certain historical moments, the city of Sidi Ifni and its territory fell into oblivion to become a nostalgic village that symbolizes the evocation of a recent past. Its attractive urban planning, of important symbolic meaning, is an interesting example of colonial architecture and the aspirations belonging to the Spain of another epoch. Today Sidi Ifni is a quiet and isolated city that, since its incorporation into the Kingdom of Morocco, is going through an economic and social marginalization. However, the people of Sidi Ifni are aware that they constitute the only hope to overcome the numerous and complex challenges that this society is facing.

Palabras clave:

Sidi Ifni, colonia española, Sahara Occidental, arquitectura militar, descolonización.

Keywords:

Sidi Ifni, Spanish colony, Western Sahara, military architecture, decolonization.

Perfil de una ciudad remota en la costa atlántica.

Cuando llegué a Sidi Ifni por primera vez, hace ya casi una década, me atrapó su luz, una luminosidad plateada que impregnaba absolutamente todo dotando a la ciudad de un aire misterioso que se acrecentaba con la llegada de la sigilosa bruma atlántica.

La carretera que bordea el extenso litoral acantilado, de playas de arena blanca bañadas por un océano que nunca se calma, revela inevitablemente la distancia y el silencio del paisaje atlántico. El camino evidencia el atractivo natural del territorio de Ifni, un paisaje semidesértico con una topografía abrupta que desde el interior se extiende hacia una costa no menos escabrosa. Cuando cae el sol y crees sucumbir al ritmo monótono del trayecto y al brillo cegador del océano, dos grandes caballos con sus patas delanteras alzadas te anuncian que por fin has

llegado, estamos en el barrio de Colomina, a poco más de un kilómetro del centro de la ciudad. Este es un ensanche periférico levantado en una loma que ofrece una amplia perspectiva del perfil de Sidi Ifni, que también se encuentra en una posición dominante sobre sus acantilados. Desde aquí, la ciudad parece diseccionada en dos por el río Ifni, que desemboca en la playa junto al cementerio y su morabito de cúpula verde.

Cruzar el río y ascender por las empinadas calles te sumerge en un mundo tranquilo en blanco y azul de reducidas dimensiones y una familiaridad extraña que nos transporta a otros lugares de nuestro imaginario. Ya en la ciudad, observas que entre la población local deambulan algunos turistas que azarosamente han conseguido llegar a este rincón perdido siguiendo los ecos de un pasado colonial. Entre ellos es posible observar a un buen número



Límites que anuncian la llegada a la provincia de Sidi Ifni.

de surfistas atraídos por las playas solitarias y sus olas, pero también es habitual la llegada masiva de jubilados europeos en sus autocaravanas para instalarse en el cálido invierno sahariano.

Sidi Ifni padece numerosas carencias pero es innegable que son múltiples los atractivos que le aportan singularidad. La ciudad es pequeña y parece desbordarse por los acantilados de su playa, que la limita a una estrecha franja entre el mar y la montaña. El diseño urbano no deja de ser extravagante, pues la gran parcela árida que antaño fue un aeródromo ocupa el corazón de la villa sin que se haya producido modificación alguna en todos estos años, aun-

que el deseo de muchos ifneños es que este antiguo campo de aviación se convierta en un aeropuerto para Sidi Ifni, un proyecto que sería decisivo para el desarrollo de la zona.

Al sur de la ciudad está ubicado el puerto, que contribuye a la economía de Ifni con capturas a base de una actividad pesquera a pequeña escala. Próximos a la zona portuaria, se alzan sobre el horizonte dos gigantes de hormigón, son los restos del antiguo transportador encargado de trasladar las mercancías que llegaban en barcos al antiguo puerto español.

Uno de los atractivos del territorio de Ifni es su costa acantilada, donde la fuerza del mar ha ido horadando el litoral rocoso para moldear interesantes formaciones, galerías o arcos que comunican las numerosas playas saharianas. Uno de los mejores ejemplos, cuya imagen ha trascendido más allá de estas tierras, es la playa de Legzira, al norte de la capital, un espacio de excepcional belleza y destino inevitable de turistas y locales.

Sidi Ifni, la construcción de una identidad socio-espacial

Si algo caracteriza a los habitantes de Sidi Ifni es su inalterable amabilidad. En su condición existe cierta familiaridad y un optimismo acentuado, posiblemente adquirido del cálido clima sahariano. Cuando alguien permanece



Un amplio paseo, que los ifneños llaman 'la Barandilla', bordea la ciudad, que se encuentra elevada sobre la playa.

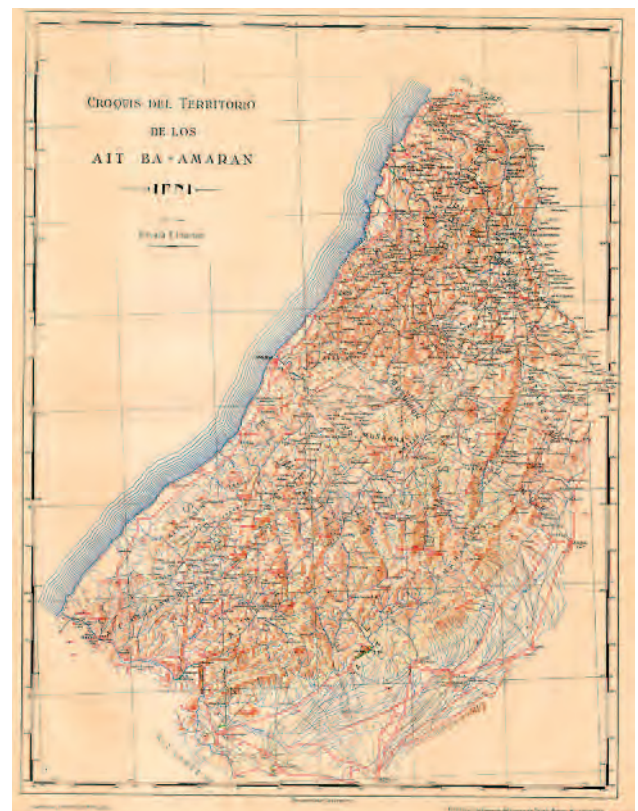


Legzira y sus espectaculares arcos de piedra es una de las múltiples playas de Sidi Ifni. Visitantes e ifneños la frecuentan todo el año, pero es en verano cuando recibe un mayor volumen de visitas debido, sobre todo, al turismo local.

varios días en territorio ifneño sin poner resistencia al paso del tiempo, se arriesga a ser atrapado por el lugar y cautivado por sus gentes. Entonces surgirá el interés por saber quiénes son los ifneños y cómo se construyó esta compleja identidad local. Necesariamente hay que remontarse a un contexto precolonial que conduce hasta los Ait Baamran, una confederación con un fuerte componente geográfico, cuya naturaleza se forja en el interior montañoso del Anti Atlas y se extiende hasta la costa atlántica. La lengua de esta tribu amazige del sur de Marruecos es el tachelhit, caracterizada por su originalidad y la diversidad de préstamos lingüísticos manifiesta en un vocabulario compuesto por el árabe dialectal marroquí, el árabe clásico, el español o el francés. Y son estas tierras, conquistadas anteriormente por tribus saharianas, las que incorpora España durante la ocupación, convirtiéndolas en un enclave colonial al que le asignaron el nombre de Territorio de Ifni, de límites imprecisos y una extraordinaria franja costera. A partir de entonces los Ait Baamran fueron impregnados por el modelo cultural español y adquieren el estilo de vida urbano importado por esta sociedad extranjera de naturaleza diversa, acentuando las relaciones de identidad y territorio, sobre todo, en la zona urbana de Sidi Ifni. Como afirman algunos investigadores, la confederación de los Ait Baamran, en un proceso de construcción del territorio y posicionamiento estratégico, siempre manifestaron su apego a la provincia de Guelmin, principalmente por cuestiones políticas y económicas, más que culturales. Los Baamranís contaban con una organización administrativa propia, representada por una serie de instituciones y cargos que la administración española asumiría como un gobierno paralelo pero subordinado

a España, sobre todo, en cuestiones jurídicas o de ley.

La sociedad ifneña de hoy es plural y diversa y está compuesta por saharauis, amaziges y árabes. Entre la población de la villa se encuentra un grupo reducido de



Croquis del territorio que ocupaba la confederación de los Ait Baamran, realizado en 1935 por la Comisión del Cuerpo del Estado Mayor. Biblioteca Virtual del Ministerio de Defensa.



A falta de un puerto natural, las descargas de mercancía y los desembarcos se realizaban con pequeñas barcas que arribaban a la playa. Posteriormente se construiría el transportador, ubicado al sur de Sidi Ifni. Años treinta. Fotografía: El Rincón de Sidi Ifni.

residentes extranjeros, por un lado, españoles que nunca perdieron el vínculo con la ciudad, pero también franceses o alemanes que, por distintos motivos llegaron a Sidi Ifni y prefirieron las cálidas tierras del Sahara a las septentrionales de Europa. El componente migratorio es significativo en toda la región, una parte importante de la población ifneña ha emigrado fuera de Marruecos, princi-

palmente, a las Islas Canarias, en busca de oportunidades laborales y otras muchas cosas que desde aquí se echan en falta.

En las conversaciones mantenidas con los habitantes de Sidi Ifni casi siempre se pone de manifiesto el debatido problema de identidad que han padecido desde la cesión del territorio a Marruecos. Los que nacieron en la colonia española de Sidi Ifni y obtuvieron un documento de identidad no fueron propiamente nacionales españoles, sino solo súbditos de España. Esta acreditación los convertía en beneficiarios de la nacionalidad española pero sin ser considerados nacionales, algo complicado de entender en

la actualidad. Cuando llegó el momento de la retrocesión del territorio a Marruecos, España concedió a los nacidos en Sidi Ifni tres meses para enviar una solicitud que les permitiera normalizar su situación y optar a la nacionalidad española. Aquella gestión tenía que ser verificada por las autoridades marroquíes, ya que el interesado estaba obligado a renunciar expresamente a la nacionalidad marroquí. Sin embargo, años después de la entrega del territorio, mantener o renovar la documentación que acreditaba la condición de español se convirtió para muchos ifneños en una pesadilla.

Tal situación puso en evidencia a una Administración que no tuvo muy claro las cuestiones sobre la naturaleza de su territorio, es decir, si Ifni era territorio metropolitano o colonial. A este contexto confuso se vinieron a sumar las complicadas relaciones internacionales, provocando una actitud cambiante e inestable de la política en estas tierras. Cuando el gobierno de España hizo el intento de equiparar el territorio de Ifni con una provincia española, llegando a considerar la colonia en una extensión del territorio metropolitano, no consiguió nunca hacerlo de forma eficiente, pues tal medida no trascendió más allá de los documentos que la contenían. Aquella equiparación dio pie a numerosas dudas y confusiones interpretativas en cuestiones como el reconocimiento de la condición de nacionales españoles a la población de Ifni.

En el corazón de algunos ifneños se debaten todavía hoy reproches hacia la nación colonizadora por aquellos asuntos no concluidos, así les sucede todavía a las viudas del personal marroquí de la antigua colonia, a las que la dictadura impidió la percepción de las pensiones de viudedad en una ley que fue promulgada en 1965, sintiéndose desatendidas por España y rechazadas por Marruecos para sobrevivir en condiciones verdaderamente complicadas.



El plano señala la reducción de los límites del territorio de Ifni después de la guerra de 1957-1958. Plano realizado por cortesía de 'El Rincón de Ifni'.

Una propagandística reconstrucción histórica

La fundación de Sidi Ifni ha generado un continuo debate acerca de si hubo o no intencionalidad por parte de España en falsificar los antecedentes históricos que justificaron la ocupación del territorio. Entonces se pretendió identificar a Sidi Ifni con un antiguo enclave o fortín levantado en 1476 por Diego García de Herrera, en nombre de los Reyes Católicos, llamado Santa Cruz de Mar Pequeña. Esta fortificación fue abandonada en 1524 tras los asaltos de las tribus colindantes, un suceso que fue olvidado durante varios siglos. Algunos investigadores, como Guadalupe Pérez García, han señalado el esfuerzo propagandístico que llevaron a cabo las autoridades españolas para legitimar la ocupación de esta árida franja costera africana. A principios del siglo XX, la fortaleza de Santa Cruz de Mar Pequeña fue emplazada en distintos zonas de la costa atlántica, según señalaron Cenival y La Chapelle, se encontraba en Puerto Cansado, entre Tan-Tan y Tarfaya; por otro lado, Alcalá Galiano la ubicaba más al norte, en la desembocadura del río Chebica; Fernández Duro lo hace en el Sidi Ifni actual y Francisco Coello al sur de Agadir, en Uad Sus. Sin embargo, el territorio de Ifni, por una serie de circunstancias históricas, fue identificado con esta fundación durante siglos, quizá solo para aprovechar los derechos que el antiguo fortín le otorgaba.

Con la firma del tratado de Paz y Amistad en 1860, después de la primera guerra de África o Guerra de Tetuán, Marruecos concedió a España un territorio para el establecimiento de una factoría de pesca en uno de sus antiguos enclaves. Los límites no se definieron hasta 1912, en los acuerdos entre Francia y España que determinaban las fronteras del Protectorado y reconocían los derechos españoles en suelo africano. Después de numerosos intentos y la consolidación de los tratados con Francia se produjo la ocupación de Sidi Ifni en 1934, en un territorio entre el Jebel Bu Laalam y la costa acantilada y no en el antiguo fortín de Santa Cruz de Mar Pequeña.

Después de la ocupación se inició un proceso de urbanización que no se detiene hasta el abandono de la colonia, atribuyendo cierto aire de estabilidad y continuidad a una ocupación anacrónica y caduca. Sin embargo, no todo fue equilibrio y armonía en este colonialismo tardío pues, cuando se produjo la independencia de Marruecos en 1956, España tuvo que hacer frente al descontento de



Desfile de las tropas españolas, en una de las avenidas principales de Sidi Ifni, 1964. Fotografía: 'El Rincón de Sidi Ifni'.

los grupos armados marroquíes que se agrupaban bajo el nombre de Ejército de Liberación. Se produjo entonces uno de los acontecimientos más lamentables desde la ocupación, un conflicto que ha sido objeto de numerosas adjetivaciones como la guerra «olvidada», «ignorada» o «no declarada» y de muy diversas interpretaciones, que se desarrolló entre noviembre de 1957 y junio de 1958. España se proclamó vencedora de la contienda debido a la acción coordinada con Francia en la que se llamó la **Operación Huracán**. Sin embargo, el enfrentamiento evidenció la fragilidad de las tropas españolas y su escasa capacidad para defenderse en un medio tan accidentado.

En la memoria de algunos ifneños aún permanecen los recuerdos de aquellos días hostiles. En sus conversaciones evocan con todo detalle las represalias sufridas por los habitantes de la capital a mano de las tropas españolas, lo que causó un fuerte resentimiento hacia España de una parte de la población. Desde el otro lado, también son rememorados los actos violentos o los asedios sufridos en las posiciones españolas por parte del Ejército de Liberación. Se evidencia así como aquellos sucesos perduran en la memoria colectiva de aquellos que fueron simples espectadores o, más aún, de quienes se vieron envueltos en ellos.

El final de la guerra tuvo como resultado inmediato la desocupación del territorio colindante de Sidi Ifni, reduciendo la presencia española a los límites próximos a la capital. Con el cese de las hostilidades se publicó un decreto por el que la presidencia del gobierno convierte a Ifni en provincia española junto al Sahara Occidental, en un intento de reforzar la soberanía de un territorio que comenzaba a desequilibrarse en un contexto internacional de descolonización.

Con la independencia, Marruecos intensificó sus reivindicaciones sobre los territorios ocupados por España.



Mercado Municipal, en la actualidad: un edificio que ha mantenido su fachada intacta y las funciones de antaño.



El zoco de Sidi Ifni se celebra todos los domingos, un amplio mercado donde comprar todo tipo de productos agrícolas, carnes, huevos, mieles pero también artículos de segunda mano. Se encuentra ubicado en un margen del antiguo aeródromo.

Ambos países habían dado muestras de mantener unas buenas relaciones diplomáticas y no generar nuevos enfrentamientos. Con esta actitud positiva de los países afectados quedó reforzada la política de descolonización puesta en marcha por la ONU, favoreciendo el procedimiento de la retrocesión de Sidi Ifni.

No hay duda de que España comenzó a sentirse presionada por las resoluciones de la ONU, y da marcha atrás en su insistencia por mantener un territorio que ya consideraba perdido. En octubre de 1967 anunció el acuerdo alcanzado con Marruecos ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y, finalmente, el 4 de enero de 1969 se firmó el tratado de retrocesión, que fue acompañado de un Convenio hispano-marroquí sobre Pesca Marítima. Con el inicio del verano, España abandonó oficialmente Ifni y se convirtió en un acontecimiento que los medios de comunicación mostraron como un ejemplo de «generosidad aleccionadora» de España.

La población de Ifni en el momento de la cesión era mayoritariamente militar. Unos diez mil españoles, entre la población civil y las tropas, iniciaron la evacuación progresivamente. La descolonización se desarrolló sin violencia ni excesivas complicaciones gracias a la conformidad con las decisiones de la ONU. Poco a poco Ifni fue desapareciendo del interés de la prensa para convertirse en un recuerdo de aquellos que de algún modo conservaron un vínculo con la antigua colonia.



Antigua plaza de España, con el monolito que sostiene el busto del coronel Capaz, hoy desaparecido. Fotografía: 'El Rincón de Sidi Ifni'.

Durante los preparativos para la descolonización, las clases se intensificaron para recortar el curso escolar con el fin de no interferir en la continuación de los estudios de los niños españoles de Ifni. En general, los cargos públicos fueron reubicados en la Administración española y aquellos que regentaban comercios e industrias fueron indemnizados por el Estado. Los que habían fallecido y enterrados en territorio ifneño fueron repatriados.

Un pasado muy presente

Con la salida de España del territorio de Ifni la capital continuó su rumbo para convertirse hoy en una ciudad en desarrollo y con reducidas desigualdades sociales. Es en la región interior donde las pequeñas aldeas sufren unas condiciones sociales y económicas mucho más precarias



Antiguo Consulado, anteriormente sede del Gobierno, con sus ventanas cegadas y en un mal estado de conservación.



El Palacio del Gobierno, uno de las construcciones que ha mantenido su apariencia original, debido a la reutilización del edificio. La fotografía de arriba muestra el edificio en la actualidad. Fotografía: 'El Rincón de Sidi Ifni'.

debido, en parte, a los efectos provocados por el avance de la desertización.

La región de Sidi Ifni cuenta con interesantes recursos agrícolas. La vegetación de su entorno es muy antigua y tiene como protagonista el argán. Este árbol, que no requiere cultivo, es muy resistente y desempeña un papel vital en el mantenimiento del equilibrio ecológico y la estabilidad económica de la población rural, ya que se adapta perfectamente a las condiciones de sequía de la zona. Del argán se aprovecha todo y en las cooperativas, principalmente dirigidas y gestionadas por mujeres, se produce un aceite cosmético muy apreciado en el mercado internacional. También el aceite de argán tiene un uso culinario, se consume en crudo y aporta a los platos un rico sabor almendrado muy característico y de interesantes propiedades para la salud.

Desde hace algunas décadas el territorio de Ifni explota una planta muy abundante en la zona, la chumbera, convirtiéndose en el mayor productor de higos chumbos del país. La exportación de este fruto es una de las actividades

económicas más importantes de la región, sobre todo para la población rural, cuyos focos principales se encuentran en los pueblos de Mesti y Sbouya. De la misma planta se está produciendo un aceite cosmético que se extrae de las semillas del chumbo con importantes propiedades regenerativas que se exporta a todo el mundo. Su producción es muy laboriosa ya que para extraer un litro de aceite se necesita aproximadamente una toneiada de pepitas secas del fruto. En Sidi Ifni se ubican numerosos establecimientos que venden los productos del argán y del chumbo producidos en las distintas cooperativas.

Junto a estas actividades agrícolas, la ganadería supone una parte importante de la riqueza del territorio. La población ovina es de calidad y muy parecida a la merina, también es abundante el ganado cabrío y representa la economía de la zona rural. El camello es un animal muy valorado en la zona pues se aprovecha para prácticamente todo, es fácil encontrar en el mercado de Sidi Ifni su preciada carne y su leche. La población avícola es importante pues el consumo es alto entre la población por ser una de las carnes más baratas.

Históricamente, los caladeros de la costa atlántica marroquí han sido muy codiciados, una fuente inagotable de recursos pesqueros siempre disputada. Actualmente la pesca todavía contribuye al desarrollo socioeconómico de Sidi Ifni aunque no es equiparable a las cantidades de pescado desembarcadas en época colonial. Una parte de las capturas es vendida en Agadir y las zonas colindantes pero también la pequeña ciudad de Sidi Ifni es abastecida diariamente con una gran variedad de especies que llegan al mercado al atardecer.

Finalmente, el turismo podría considerarse una fuente de ingresos para Sidi Ifni, aunque se trata de una actividad relativamente reducida si hablamos de turismo internacional es, sobre todo en verano, cuando se produce un aumento considerable de turismo local. En temporada de olas la llegada de surfistas es manifiesta, en la actualidad Sidi Ifni se ha convertido en un destino para todos aquellos que huyen de la masificación de las ciudades del litoral marroquí que se dedican a la práctica del surf.

Decadencia de un rico patrimonio arquitectónico

Nada es tan reconfortante como pasear por las calles de Sidi Ifni, no solo por la calma que parece emerger cada mañana desde el océano, sino también por esa nostálgica decadencia que la caracteriza y que es capaz de transformar el tiempo. Las fachadas pintadas de blanco con sus puertas y ventanas de una gran diversidad de azules, otorgan una apariencia marinera a toda la villa. Las casas de nueva planta se entremezclan con los edificios del pasado, algunos con una importante carga histórica y, por qué no decirlo, simbólica.

A pesar de la relativa cercanía de los hechos acaecidos en la antigua colonia española, son pocos los españoles que conocen su existencia o que, simplemente, saben ubicarla en un mapa. Sin embargo, Sidi Ifni es heredera de un interesante proceso urbanístico desarrollado durante la presencia hispana desde 1934 a 1969, un patrimonio que ha permanecido hasta hoy en un desigual estado de conservación. La arquitectura colonial está concentrada principalmente en la capital del territorio pero también existen numerosas edificaciones dispersas en sus alrededores, en las antiguas posiciones y edificios militares, que en la actualidad se encuentran en un estado de abandono absoluto. Las construcciones civiles son las únicas que se han beneficiado de la conservación gracias a la reutilización de los edificios.

La dejadez es palpable entre sus calles, la población aumenta y la ciudad crece al margen del deterioro y la amenazante ruina de muchos de los edificios históricos. El patrimonio arquitectónico de Sidi Ifni juega un papel esencial como testigo del pasado, sin embargo, nadie parece estar preocupado por frenar el declive de las pretéritas ambiciones constructivas de España. Es cierto que algunas edificaciones se han mantenido en un buen estado de conservación debido a las reconversiones de los edificios, como ha sucedido con algunos acuartelamientos ocupados por el ejército marroquí. Otros edificios han cambiado su funcionalidad en el transcurso de los años, como es el caso de la Comandancia de Marina convertida en restaurante; o el edificio de la Secretaría Naval Española, en forma de proa de barco, que se ha transfor-



Fachada del Cine Avenida, en la actualidad. El edificio permanece cerrado y se encuentra a la espera de ser reconvertido en un centro cultural.

mado en vivienda, o el cuartel de Infantería de Marina hoy un hotel.

También en Sidi Ifni encontramos algunos ejemplos art déco, el estilo urbano que imperaba en los años treinta del siglo XX, una depuración de las formas constructivas que proporcionaron a la ciudad cierto aire de modernidad y que en la actualidad la dignifican.

Este delicado conjunto arquitectónico aguarda estoicamente a ser apuntalado mientras las evocaciones nostálgicas del pasado penden de un hilo. Algunos de estos edificios parecen haberse quedado congelados en el tiempo, como el antiguo Consulado, anteriormente sede del Gobierno, con sus ventanas tapiadas guardando celosamente los secretos del pasado. Este edificio se encuentra en la rotonda formada por la plaza Hassan II, antaño de España, junto a la antigua iglesia que hoy son los Juzgados. La vieja Plaza de España y su entorno se equiparan a la arquitectura del Protectorado norte, una plaza que ha sido transformada para borrar los símbolos de la ocupación, como el busto del general Capaz que se encontraba elevado sobre un monolito que hoy permanece como único testigo.



Fachada del Cine Avenida en la actualidad. El edificio permanece cerrado y se encuentra a la espera de ser reconvertido en un centro cultural.

Con una importante carga simbólica resiste aún el Cine Avenida, con su espléndida fachada, continúa a la espera de retomar sus funciones cinematográficas pero, año tras año y después de innumerables promesas por parte de las autoridades, continúa cerrado. En algunas ocasiones, fun-

ciona como centro cultural pero su estado de abandono requiere una urgente intervención para otorgarle sus funciones originales. Junto al cine, reteniendo en su interior el eco acústico de los ritmos del pasado, resplandece aún el cartel del Twist Club, un club nocturno ya petrificado. □

BIBLIOGRAFÍA:

- ALONSO DEL BARRIO, J. E.: *Sáhara-Ifni. ¿Encrucijada o abandono? 1956-1963*, Zaragoza: Mira Editores, 2 volúmenes, 2010.
- BLANCO VÁZQUEZ, L.: "La huella colonial española en Ifni (Marruecos). Ruina y abandono del patrimonio arquitectónico Militar" en *Revista Universitaria de Historia Militar*, 3 (2013), 94-118
- CASAS DE LA VEGA, R.: *La última guerra de África (Campaña de Ifni-Sáhara)*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2008.
- DE LA SERNA, A.: *Al sur de Tarifa. Marruecos-España: un malentendido histórico*, Madrid: Marcial Pons, 2001.
- GONZÁLEZ SÁEZ, J. M.: "La retrocesión de Ifni: opinión pública y oposición política" en Martínez, L. (ed.): *La presencia española en África. Del "fecho de Allende" a la crisis de Perejil*, Madrid: Universidad Rey Juan Carlos, 2012, 189-214.
- GONZÁLEZ SÁEZ, J. M.: "Ifni en el NO-DO (1943-1969)", *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, no 2 (2014), 62-85.
- LÓPEZ-POZAS LANUZA, J. C.: "La guerra de Ifni-Sahara (1957-1958) y el conflicto del Sahara de 1975" en *Revista Universitaria de Historia Militar*, 3 (2013), 72-93.
- MARTÍNEZ MILÁN, J. M.: *España en el Sáhara Occidental y en la zona sur del protectorado en Marruecos, 1885-1945*. Madrid: Ediciones UNED, 2003.
- MARTÍNEZ MILÁN, J. M.: "Sidi Ifni en el contexto del colonialismo español en el sur de Marruecos, 1912-1956" en *Hespérides-Tamuda*, Vol. XLVI (2011), pp. 39-64.
- PASTRANA PIÑERO, J.: "La ausencia de política disuasoria: el caso de la guerra de Ifni-Sáhara" en *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 3, Nº 2 (2017), pp. 61-76.
- PÉREZ GARCÍA, G.: "La falacia histórica sobre la colonia de Ifni" en *Historia y Comunicación Social*, 8 (2003), 207-222.
- SEGURA VALERO, G.: *Ifni. La guerra que silenció Franco*, Madrid: Martínez Roca, 2006.
- VILAR, J. B.: "La descolonización española en África", en Tusell, J., Avilés, J. y Pardo, R. (eds.), *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, 391-410.
- VILLANOVA, JOSÉ L.: *El protectorado de España en Marruecos: Organización y política territorial*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2004.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES A LA REVISTA **AKROS**

Akros admite artículos redactados en español, aunque está abierta a publicar trabajos en otros idiomas, siempre y cuando su interés así lo aconseje.

En la primera página del artículo, tras el título, deberá incluirse un resumen de hasta 150 palabras y un máximo de siete palabras clave, todo ello en el idioma en el que esté redactado el artículo y en inglés.

El artículo se enviará en formato del procesador de textos Word, ajustados a tamaño de página DIN-A4, escritos en una sola cara, con interlineado 1.5, en fuente Times New Roman, tamaño 12, e irán paginados.

Su extensión (comprendido texto y citas bibliográficas) será de 10 páginas, de unas 4.000 palabras o 22.000 caracteres con espacios. El número de ilustraciones será de 10. No se permitirá (salvo casos excepcionales) sobrepasar un 20% de estos límites, ni por exceso ni por defecto, por lo que por regla general se pueden contemplar de 8 a 12 folios y de 8 a 12 fotografías.

Las imágenes son parte fundamental de una revista sobre patrimonio, por lo que se recomienda un especial cuidado en su elección, que siempre es responsabilidad del autor del trabajo. Las imágenes deberán estar digitalizadas a un mínimo de 300 ppp. y deben tener un tamaño adecuado para su publicación. No se aceptarán las que no cumplan estos requisitos o carezcan de calidad suficiente. Las imágenes podrán aportarse en formato TIF o JPG. Se enviará cada imagen en un fichero individual y debidamente numerado y al final del texto se incluirá un listado o relación con los números y los correspondientes pies de fotos. En el texto deberá indicarse además la llamada a cada imagen, colocando donde corresponda el número entre corchetes en negrita. Ejemplo: **[1]**.

Al aportar las imágenes para su publicación, los autores ceden los derechos de reproducción de las ilustraciones y los derechos para la edición digital. La solicitud de los derechos de reproducción es responsabilidad exclusiva de los autores.

Las notas deben ir numeradas correlativamente a pie de página y hacer referencia a ellas en el texto con números volados (superíndices). Estos irán por delante del signo de puntuación (coma, punto y coma, punto) en los casos en los que coincidan con él. Pueden ser bibliográficas o de contenido, en cuyo caso se recomienda abreviar su extensión.

Cuando las referencias bibliográficas se citen en nota por primera vez serán completas y conforme a los criterios bibliográficos comúnmente aceptados por el mundo académico.

Los trabajos que no se ajusten a las anteriores normas de edición serán devueltos a sus autores con el fin de que sean adaptados a las mismas.



Fundación MELILLA Ciudad Monumental